



*Los REYES SE PROPONEN
ESTE AÑO DEJAR ENTRE LOS
REGALOS PARA CADA NIÑO UNA
LATA DE*



TODDY

*QUE SIGNIFICA, POR SER UN
ALIMENTO PERFECTO, LA
SALUD Y LA ALEGRIA PARA
SUS PEQUEÑOS AMIGUITOS*

*Tómese caliente como
desayuno y merienda.
Frio como refresco.*

¡MUCHO CUIDADO CON LAS IMITACIONES!

BOHEMIA



Señor anunciante

Si organizaciones de la importancia comercial de

Crusellas y Compañía

y de

Colgate-Palmolive-Peet

utilizan para obsequiar al público con cupones válidos al **CAMPAMENTO DE VERANO** que sostienen en **VARADERO**, así como para la publicación de los **escrutinios mensuales** de dicho concurso, exclusivamente a

Bohemia

¿POR QUE no sigue usted este ejemplo y obtiene el resultado en su negocio que esas reputadas firmas están obteniendo?

Bohemia

ANO 21
VOL. XXIII
NUM. 2
LA HABANA
ENERO 11
DE 1931.



JOSE JACOBO CESAR JOFFRE, Mariscal de Francia, fallecido en París, el día 3 de enero, a las 8 y 23 minutos de la mañana. El cadáver del Mariscal Joffre, jefe de los ejércitos franceses en los primeros tiempos de la guerra europea, descansa bajo la cúpula de los Inválidos junto a los restos del Emperador Napoleón I.

(FOTO INTERNEWS)

Gajes del Oficio

por
Al Bromley

ERA una noche terriblemente calurosa y seca. Por las ventanas abiertas del modesto apartamento de la familia McCabe no entraba la más mínima brisa. Solo penetraban los múltiples ruidos provenientes de la calle.

En la sala, Jaime McCabe, despojado de camisa y zapatos, estaba sentado con los pies estirados sobre el marco de la ventana leyendo la primera página de un periódico de la tarde. Jaime, al igual que la noche se sentía excesivamente seco por dentro. Hubiese dado cualquier cosa por tener cerca un jarro de cerveza.

Jaime McCabe hijo, de catorce meses de edad, gateaba por el piso de la sala y hacía esfuerzos hercúleos para acercarse a la punta del pie. De vez en cuando ponía cara de asombro. Evidentemente, no se sentía tan seco como el padre.

En la pequeña cocina, la señora McCabe, gordinflona y sudorosa, se encontraba fregando la loza. De vez en cuando, se volvía y miraba cariñosamente al bebé. Estaba sumamente orgullosa de su vástago y tenía grandes esperanzas de que no se sentiría inclinado a seguir la profesión escogida por su padre.

Porque, vamos a decirlo de una vez, el padre de Jaime era un ladrón. Y un ladrón bien eficiente, por cierto.

Repentinamente, la señora McCabe dio una vuelta en redondo y miró al despertador que estaba encima de la nevera. Faltaban diez minutos para las nueve. Entró en la sala como una centella.

—¡Fuera de aquí, vago!—le ordenó energicamente.—¿Qué esperas para salir en busca de la "frita"? Coge pronto tus "iarecos" y "tumba" a ver lo que se pesca por ahí. Y hazme el favor de ser un poco más precavido de lo que lo fuiste anoche. ¡He leído en el periódico de esta mañana que faltó bien poco para que las balas te convirtiesen en un colador!

—Cuentos. En ningún momento estuvieron tan cerca que me pudiesen ni siquiera aturdir con su sibido.—gruñó Jaime.—Senti la ambulancia de los "desgraciados azules" detenerse junto a la acera y antes de que llegasen a la puerta delantera ya yo había saltado por una ventana de la parte de atrás. Todo lo más que pudieron



Agui
L.A. 6

hacer fué estropearme la noche, llegando antes de que pudiese salir de la caja de los "pápiros". Sin embargo, esta noche voy a volver a salir. Ninguno de ellos será capaz de figurarse que pueda ser capaz de hacer algo tan audaz como esto. ¡Ja, ja! ¡Jamás a nadie se le había ocurrido de manera tan audaz lo que a mí; dar un golpe en el mismo lugar a las veintidós y cuatro horas justas de haber estado a punto de obtener un pasaporte para el cementerio!

—¡Eres un perfecto animal! Vuelve a ir allí si te parece, pero si te tienen que numerar los huesos para traerte a casa, la culpa será de nadie más que tuya.

El hombre no creyó la advertencia digna de ser respondida.

Una breve bistorieta policiaca, magistral como todas las que salen de la pluma del renombrado escritor norteamericano, en la que nos da una impresión nitida de los sentimientos que impulsan a los hampones a realizar sus fechorías.

Botazando, estiró perzosamente los brazos y se levantó de mala gana. Unos minutos después, estaba totalmente vestido.

—Nos veremos más tarde,—gruñó, al tiempo de meterse en el bolsillo las herramientas y la pistola automática. Hasta luego.

Descendiendo por una escalera oscura y mal oliente, llegó a la calle Halsted y se dirigió hacia el norte. No habría llegado a la mitad de la manzana cuando una figura alta emergió de la oscuridad de un zaguán y cruzando la calle se le aproximó rápidamente.

—Un minuto, viejo!—dijo, malhumorado, el recién llegado.

—¿Sí...?—hola... Carnicero,—exclamó Jaime, mirando con cierta aprensión al hombre.

—He estado observando tu nido por espacio de una hora,—soltó, sin más contemplaciones "Carnicero" Browning, acercando amenazadoramente su cara fea a la de McCabe,—porque sabía que saldrías pronto de la cueva. ¡Tú y yo tenemos que hablar muy seriamente! ¿Fuiste tú el que trató de "desconflautar" la caja de los Merriwell ayer por la noche, metiendo la pata al extremo de llamar la atención de los "niños góticos" de la policía?

—Sí. Vinieron los vigilantes y me hicieron correr.

—¿Quién te suministró los informes para dar el golpe?

—Nadie, Carnicero. Todo fué obra de la casualidad. Pasaba por frente a la residencia y me pareció que el lugar era ideal para ganar el jornal de la noche. Desde fuera, se veía claramente que la casa estaba sola. Entonces entré a curiosar y di enseguida con la caja...

—Eres un sapo indecente y debería romperte esas bombas de perro que tienes! Ahora, oye, McCabe: hace más de una semana que tengo que hacer de haber dado el golpe que a ti te faltaba, pero sabía que Merriwell y su familia estaban pasando una temporada en la Florida. Mi idea era haber entrado en la casa dentro de tres noches, ¿me oyes, renacuajo? Ahora, el trabajo está casi echado a perder. Si algo se puede conseguir, hay que hacerlo esta noche sin falta.

—Nadie creerá que se pueda asaltar nuevamente a esta en un plazo tan corto, ¿no es eso? ¡Pero yo soy el loro que hará el trabajo esta noche, no tú! ¡Procura estar bien lejos del lugar!

McCabe frunció el entrecejo y estaba muy lejos de sentirse satisfecho. Con todo, la situación parecía no tener remedio. Carnicero era mucho más alto que él y pesaba como cuarenta libras más. Además, el remoquete que usaba le había sido aplicado debido a la manera efectiva e inabordable con que solucionaba sus asuntos con los hombres que excitaban su cólera.

—¿Está bien, Carnicero,—murmuró Jaime,—¿tú te empeñas, tuyo es el trabajo?

—Puedes estar bien seguro, por todos los diablos del infierno, de que lo es! En aquella caja hay valores de las que pocas sabrías como desembalsararte y yo te tengo todo listo para convertirte en dinero contante y sonante. Y otra cosa...

McCabe: No sé si me jugará una mala partida, pero te avisar a los "barones" por teléfono o cualquier otra manera, porque me gustaba, porque me gustaba...

Se llevó la mano al bolsillo posterior del pantalón de manera preventiva, y Jaime se acordó perfectamente de haber estado a punto de obtener un pasaporte para el cementerio!

—¡Eres un perfecto animal! Vuelve a ir allí si te parece, pero si te tienen que numerar los huesos para traerte a casa, la culpa será de nadie más que tuya.

El hombre no creyó la advertencia digna de ser respondida.

vían a cruzarsele en el camino sabían del gusto de las balas de su 45.

Media noche. La señora McCabe se encuentra sintonizando el aparato de radio que al... aquellos amargos momentos en que "su hombre" se jugaba la vida por buscar el sustento.

—WGN... de la estación del "Chicago Tribune", transmitiendo desde el Hotel Drake. Durante los cinco próximos minutos vamos a ofrecerles las noticias más interesantes que aparecerán en el "Tribune" de mañana por la mañana. En la página tres tenemos una pequeña información plena de interés: Parece que el ladrón que entró anoche en la casa de Francisco Merriwell y que fue ahuyentado por la policía, ha tenido la desfachatez de entrar en ella de nuevo hoy a las diez y cuarenta y cinco. Afortunadamente, la policía había previsto este movimiento. El hombre, aunque todavía no ha podido ser identificado, fué muerto en un duelo a tiros sostenido contra los sargentos O'Sullivan y Gray...

—¡Maldita sea su alma!—La señora McCabe desconectó el aparato, se dirigió a la ventana y miró sin objeto a la oscuridad de la calle Halsted.—Bien que le avisé que no fuese allí esta noche. Éste es el inconveniente de vivir con tipos tan testarudos como él. No hay manera humana de que escuchen los consejos de su mujer. —Después, una expresión de alivio fué llenando gradualmente las líneas de su cara.—¡Buena, después de todo no hay un motivo para que lloriques un poco! ¡Hace dos años que el muy marrano me estaba prometiendo casarse conmigo y total... nada! ¡Bah!

De un pequeño escaparate que estaba en el dormitorio, salió uno (Pasa a la Pág. 40)





Una aventura del Capitán KORAVITCH por Victor L. Whitechurch



EL capitán Ivan Koravitch fumó, reflexionando, su pardo cigarrillo ruso. Pero sus ojos estaban alerta y brillantes y de vez en cuando retorcía su bigote y una sonrisa aparecía en su rostro.

Terminó su cigarrillo, tomó otro de la caja que estaba en la mesa frente a él y empezó a hablar. Se había hecho mención del afianzamiento de Rusia en la Manchuria, antes de la guerra con el Japón, y todos los presentes esperaban que el capitán dijera algo sobre el asunto.

—¡Ah, amigos, míos, no soy más que un soldado! No puedo hablar mucho de política; no me ocupo de eso. ¿Sí? Pero creo que fuimos muy listos. Gracias a la política financiera del Conde Witte, y con Rusia como garante, se facilitó a China el empréstito al cuatro en vez del cinco por ciento. Eso nos llevó de la mano al establecimiento del Banco Ruso-Chino; y cuando uno fundamenta su política sobre buenas finanzas, el éxito en otros asuntos se consigue a menudo. De ahí que Rusia obtuviera la concesión para el Ferrocarril del Este de China, lo cual nos permitió continuar el Transiberiano hacia el sur, a través de la Manchuria. ¡Oh, nosotros queríamos una salida!... ¿Cómo le decís vosotros a eso?... ¿Deseábamos expansión?... Bueno, vosotros también habéis deseado expansión y la habéis obtenido... en todo el mundo... ¿Eh?

“Por supuesto, esto quiere decir que muchos soldados fueron a la Manchuria. No puede uno obtener expansión sin soldados. Hay pueblos—como el chino—que se oponen a la expansión de los ex-

Un episodio de la penetración rusa por tierras manchúas, relatado de manera sobria por un escritor de fama. El capitán Koravitch tuvo oportunidad de experimentar las peculiaridades del carácter chino. Y sus experiencias no están desprovistas de interés general...

trajeros y hay que hacerles acceder por medio de soldados. Si, y era muy divertido. No siempre les llamábamos soldados. Les decíamos guardas del ferrocarril. Por ejemplo, fué necesario, cuando prometimos evacuar la Manchuria, aumentar nuestros guardas del ferrocarril. Así su número se fijó en treinta mil hombres, que se reclutaron entre las tropas regulares. No había más que ponerle charreteras verdes y cuello postizo a la túnica de un hombre y ya tenía usted un “guarda del ferrocarril” en vez de un “soldado”. ¡Esfpléndido!

“Durante algún tiempo estuve agregado a estos guardas. La línea que conectaba Puerto Arturo con Harbin tenía “estaciones” para ellos cada quince millas y algunas muy grandes. En Liao-Yang, por ejemplo, teníamos cuarteles con capacidad para tres mil hombres. En Mukden, utilizamos hasta los ladrillos de la pared

del Templo Chino de la Tierra para ayudarnos a construir cuarteles para doble número. De esa manera evacuamos la Manchuria en 1902. ¡Esfpléndido!

“Al año siguiente, estaba estacionado en un pueblito de la línea del ferrocarril de Harbin llamado Feng-Chung. No era uno de nuestros grandes cuarteles. Solo tenía a mis órdenes un centenar de guardas y no había mucho que hacer. Tampoco había mucho con qué divertirse en las horas de ocio. Mi subalterno, un joven llamado Basil Maximovitch, y yo, a veces montábamos a caballo o jugábamos a las cartas. Había dos ingenieros agregados al ferrocarril, pero no eran muy sociables.

“Sin embargo, en Feng-Chung había una misión inglesa con un misionero que también era doctor—espléndido!—llamado Linthorpe. Mr. Linthorpe había llevado consigo a su hermana y los dos vivían completamente solos, lo cual llegó a descubrir que aunque muy valiente, no era muy sensato. Les dije:

“En aquel tiempo vivían en la Manchuria, no solo los vecinos chinos, en su mayoría pacíficos y tranquilos, sino también soldados licenciados que previamente habían peleado contra nosotros,

¡Ah, sí! Muchos eran, más que soldados, bandidos, ladrones que a veces daban mucho que hacer. Algunos vagaban por el país en pequeños grupos y caían repentinamente sobre un pueblo o aldea para saquearla. Así pues, era peligroso salir desarmado.

“Un día, caminando por una estrecha calle de Feng-Chung, oí mucho ruido y gritaría. Un par de docenas, poco más o menos, de esos chinos errantes, habían venido al pueblo y habían salido al encuentro de la hermana del misionero. Miss Nora Linthorpe. (Pasa a la Pág. 18.)



SUICIDIO -DIO- POR H. J. MAGOG

E S una cosa resuelta. Voy a terminar con esta existencia —pronunció Artemio Mirvalet, en el tono trágico conveniente a la circunstancia.

Era un joven ni más ni menos tonto que otro cualquiera, y de bastante buena familia. Pero esto no le había impedido hacer estudios bien mediocres y estar, a los veinticinco años, tan desprovisto de diplomas como de dinero. Vivir, en esa edad, de la olla familiar, sazónada de reprimendas y censuras, ser mirado con menosprecio, verse sin un centavo y sufrir todas estas calamidades en el fondo de una provincia morosa, es un destino poco envidiable. Por lo tanto, no es extraño que Artemio estuviera demasiado aburrido en aquel lugar, y que a falta de poder pagarse una ida para París, resolviera zarzar para el otro mundo.

Descolgó su sombrero de fieltro, se cubrió, metió sus manos en los bolsillos de su saco pasado de moda, salió de la casa y del pueblo y se dirigió hacia el bosque por donde discurría un pequeño río.

¿Intentaba ahogarse o ahorcarse? Antes de decidirse por uno de estos dos procedimientos de suicidio, tropezaron sus pies con un paquete de ropas envueltas, abandonado bajo un árbol. Suponiendo que aquello pertenecería a un banista que estaría en tal momento metido en el agua, Artemio hubiera seguido su camino, si un papel prendido con un alfiler en la cinta de un sombrero de paja, no hubiese llamado su atención.

Se agachó, cogió el sombrero, que estaba sobre el paquete de ropas, y leyó lo siguiente:

No acuses a nadie de mi muerte. Me quito la vida voluntariamente.—PONTARCHIN.

Pontarchin era el nombre de un rico propietario de la ciudad. —¡Caramba!—exclamó Artemio.—Los dos hemos tenido la misma idea.

Reflexionó durante un momento y agregó después: —Sólo que no debe ser por las mismas razones.

Artemio estimaba que el infortunado Pontarchin no tenía motivos importantes para abandonar una vida pródiga de placeres.

—Sociedad, fastidio, cansancio de los goces de la existencia... tal vez—pensó el joven.—Ese hombre debe ser un hastiado, un desilusionado.

Y sin demorarse en verter una lágrima sobre el destino del estúpido Pontarchin, que sin duda iría río abajo a merced de la corriente, Mirvalet, con la desenvoltura de un hombre delicado de todo, puesto que se hallaba en el umbral de la muerte, desdobló y examinó el paquete de ropas.

En uno de los bolsillos del saco, encontró un estuche de excelentes tabacos. Cogió uno y lo encendió.

Entre los escritores de gran público, pocos tienen el valor positivo de H. J. Magog. Sus cuentos son siempre populares, eso sí. Pero hay en ellos algo independiente del arte aplicado, algo personalísimo que los hace interesantes a los lectores más exigentes.

—¡El último!—suspiró el joven.—Y podría decir al mismo tiempo: el primero. ¡Pues jamás tuve dinero suficiente para ofrecerte semejantes tabacos. Ese Pontarchin debía tener la cartera bien repleta.

En seguida se le ocurrió la idea de comprobar esa suposición. Registró otro bolsillo, descubrió en él el objeto buscado e inspeccionó el contenido. Además de varios papeles de identificación, la cartera contenía una suma importante en billetes de banco.

—¡Hay que ser increíblemente estúpido para abandonar la vida cuando se dispone de semejantes recursos!—exclamó Artemio, deslumbrado. En cuanto a mí se refiere, puedo decir que, hallándome en el lugar de Pontarchin, hubiese tomado buenamente el tren hacia París.

Illuminado por un pensamiento, se interrumpió y se tocó la frente:

—¿Y por qué no he de hacerlo?—murmuró.—Si yo tengo grandes razones para morir, él no tenía ninguna. Al contrario. Entonces, ya que él hizo lo que debía haber hecho yo, ¿por qué no he de comportarme yo como era lógico que él se comportara? Basta con una víctima. Además, mi situación cambia desde este momento. Para el pobre Pontarchin no hay remedio ya. Aprovechemos lo que me ha legado su muerte en combinación con la suerte.

Recogió resueltamente el paquete de ropas y el sombrero de paja del suicida, y se internó en la espesura del bosque.

Un cuarto de hora más tarde, salió de su escondite, vivaracho, alegre, transformado, y colocó escrupulosamente al pie del mismo árbol un bulto de sus propias ropas, en sustitución del paquete del señor Pontarchin. Al mismo tiempo cambió su viejo sombrero de fieltro por el elegante sombrero de paja del difunto, y le prendió también en la cinta una variante del papel donde el señor Pontarchin decía que se suicidaba por su propia voluntad.

Esa copia no se diferenciaba de la primera versión nada más que en la firma, que era la de Artemio Mirvalet.

—Ya estoy tranquilo—concluyó alejándose.—Mi familia derramará lágrimas y lágrimas y no se le ocurrirá buscarme en París,



donde viviere una vida satisfecha y alegre bajo el nombre de Pontarchin. Nadie se asombrará. Yo sé que él efectuaba frecuentemente fugas semejantes. Sin duda, voy a privar a sus herederos de una suma que les tenía destinada. Pero ellos no estarán en la miseria.

Y agregó solemnemente:

—Por otra parte, el empleo que le daré a su dinero tiene todo el carácter de una buena acción. Es para salvar una vida—la mía.

—Alguien pregunta por el señor Pontarchin —dijo el criado.—Alguien de la familia...

Artemio cambió de color. ¡Caramba, bien podía haber previsto ese peligro! Hacía quince días que, con el nombre y con el dinero del suicida llevaba una vida de fiestas y de diversiones, más bien escandalosa.

No era raro que el eco de sus oigias llegara hasta la pequeña ciudad donde vivían los Pontarchin. Las precedentes fugas del rentista habían sido seguramente más discretas.

—Debe ser su mujer, su suegro o su hijo... —murmuró Artemio.—Debe ser alguien que viene a buscarme para conducir (Pasa a la Pág. 60).

Una Guerra Monstruosa Amenaza Devastar a Europa

"Francia y sus aliadas están armadas hasta los dientes para una guerra formidable, que marcará el final de la supremacía de la raza blanca en el mundo", dice Ludendorff.

Por el

GENERAL ERICH LUDENDORFF

Primer Lugarteniente General de los Ejércitos Alemanes durante la Guerra Mundial.



Secciones de ametralladoras del ejército rojo, desfilando en el campo de maniobras de Moscú. (FOTO INTERNEWS.)



El general LUDENDORFF, autor de este artículo. (FOTO I. E. N.)

U NA nueva Guerra Mundial, pero de proporciones más gigantescas que la anterior, y que se desarrollará en suelo alemán, nos amenaza en estos momentos. A raíz de terminada la última guerra, Francia comenzó sus preparaciones bélicas y formó una alianza con Bélgica, Checoslovaquia, Rumania y Yugoslavia.

Estas naciones ya están armadas hasta los dientes y sus armamentos y pertrechos son superiores a los que existían al comenzar el conflicto anterior. Sus fuerzas combinadas ascienden a 12,000,000 de hombres; sus líneas ferroviarias se están construyendo estratégicamente y sus industrias se están reorganizanando para propósitos bélicos.

Todos los esfuerzos hechos por Mussolini para destruir esta alianza han fracasado. El matrimonio de un príncipe italiano con una princesa belga no afectará la política de Bélgica. Mussolini se ha visto obligado a buscar otros aliados.

Las naciones agrupadas en el nuevo y horroroso conflicto, serán: Francia y los poderes citados arriba de una parte, contra Alemania, Inglaterra, Italia, U. R. S. S., Austria, Turquía, Hungría, Grecia y Bulgaria. Desgraciadamente, las hostilidades se unirán a Francia; Suiza, Holanda y Dinamarca.

Con Alemania condenada a la esclavitud en las dos generaciones próximas; desarmada e indefensa, con sus fronteras reducidas, el fascismo se ha convertido en la esperanza política de millones de alemanes, que ansían la redención de las cadenas del Tratado de Versalles.

Los fascistas han logrado hacer comprender a una gran mayoría de nuestro pueblo que la salvación de Alemania depende de una alianza con Italia. Todavía Hitler recientemente declaró que toda vez que Italia será enemiga de Francia en la próxima guerra, Italia debe de ser aliada de Alemania. Va a haber muchas sorpresas diplomáticas en la hecatombe.

SUICIDIO. — La Guerra en el suelo patrio exterminará a Alemania.

Pero esta alianza significará el suicidio de Alemania, porque se convertirá en el campo de batalla de esa gran guerra. Mussolini, por otro lado, se da cuenta de que debe de tener a Alemania de su parte si va a llevar a efecto

to una campaña efectiva contra Francia. Por eso ha divulgado a través de toda Alemania el credo de que una alianza belga de ambos países representa la liberación del tratado de Versalles.

Stalin también necesita a Alemania, porque Francia tendría que apoderarse de los principales ferrocarriles de nuestra patria que conducen al Este, para correr en auxilio de sus aliados, Polonia y Checoslovaquia, cuando se rompan las hostilidades. Stalin está tratando de convencernos, usando argumentos similares a los de Mussolini, citando las ventajas de que disfrutaría Alemania si va a la guerra aliada con Rusia. Los razonamientos de Stalin tienen muchos partidarios en nuestra patria.

Lo que Rathenau inició, Hitler está determinado a llevarlo a cabo. No hace mucho declaró que contaba con Moscú para que lo ayuden en la próxima lucha por la libertad. No olvidemos que la alianza entre Italia y los Soviets es ya un hecho consumado.

Stalin, por el contrario que Mussolini, ha demostrado ser un eminente experto en asuntos militares. Tiene un talento privilegiado.

Se está trabajando para que estable primero una guerra entre Italia y Francia, surgiendo ésta victoriosa. Y entonces vendría

la batalla final entre los rusos y los franceses, con el triunfo de Rusia sobre las aniquiladas fuerzas de Francia. En un sentido estrictamente militar es un plan bien elaborado y concebido. Pero, desgraciadamente, Alemania está desvalida por todos conceptos. No puede ofrecer resistencia efectiva ni debe ser considerada hoy en día, debido a las condiciones en que se encuentra, como una aliada bélicamente útil de Italia y Rusia.

Las fábricas alemanas nunca podrían fabricar municiones y equipos con la rapidez necesaria para contener un ataque enemigo, pues antes de que sus industrias pudiesen ser movilizadas, sería Alemania aniquilada por Francia.

INUTILES.—“Los veteranos podrían ayudar sólo peleando en guerrilla.”

Existe la creencia de que Rusia e Italia suministrarán a Alemania el material de guerra que necesite, tan pronto como se rompan las hostilidades, y que en el momento presente hay ya aviadores alemanes adiestrados por los Soviets.

Cuando la pasada guerra empezó, Alemania pudo movilizar 5.000.000 de hombres excelentemente entrenados. Hoy nuestro país posee un ejército de cien mil soldados pobremente equipado sin aeroplanos, tanques, ni artillería.

Pero ¿cuántos aviadores hay en Rusia? Y respecto a los tanques, ¿cuántos podrían darnos los Soviets? Otra cosa, ¿de qué sirven los famosos “tanques” de guerra sin un gran número de hombres bien entrenados para manejarlos?

Y ¿qué diré del ejército que se espera movilice Alemania?... Los veteranos de la guerra anterior, tal como están ahora, no sirven para nada en el próximo conflicto. Sólo podrán ser usados con alguna eficiencia en la guerra de guerrillas.

Y con respecto a la juventud actual de Alemania que daría la mayor parte de los reclutas, tengo que decir algo. La guerra anterior nos demostró plenamente que los hombres deficientemente entrenados fueron un fracaso. Aun los reclutas con diez y doce semanas de instrucción militar, resultaron ineficaces a la hora de las grandes batallas. Los buenos soldados no se pueden improvisar. La única manera que yo veo de resolver este asunto del entrenamiento, es enviar de antemano los reclutas a Italia y Rusia, para ejercitarlos en esos países.

Ultimamente se ha hablado mucho acerca de nuevos inventos bélicos, tales como misteriosas “olas eléctricas” capaces de derribar aeroplanos, y de los “rayos de la muerte”. Es del género tonto creer que tales invenciones, caso de que en realidad existan, puedan ser usadas con éxito sin antes experimentarlas concienzudamente. La última guerra nos enseñó



Adolfo HITLER, el hombre de Alemania.



Benito MUSSOLINI, el hombre de Italia.

también que toda nueva arma bélica produjo un efecto contrario en la práctica.

COALICIONES

Conocer el momento actual europeo, y de las probabilidades militares de las naciones envueltas en el gran conflicto que tenemos que afrontar, doy en este fo-



STALIN, el hombre de Rusia. (FOTOS INTERNEWS)

lieto mi opinión sincera. Hago algunas profecías, que ojalá el tiempo no las confirmen.

Cuando la próxima guerra comience, Francia y Bélgica se esforzarán por romper la resistencia de Alemania con rápidas y poderosas embestidas. Invadirán primeramente las provincias renanas y la parte sur de Alemania y tratarán de unirse con las tropas de sus aliados, los checoslovacos y polacos.

Italia, nuestra aliada, intentará por su lado interceptar este movimiento franco-belga, marchando con su ejército hacia el centro de Baviera, y simultáneamente tratará de dominar lo antes posible el ejército yugo-slavo. Las tropas húngaras y austriacas cooperarán con Italia en esta primera jornada de la guerra.

Los rusos se concentrarán sobre Rumania y Polonia, intentando establecer comunicación directa con Italia y Alemania.

Nuestro plan de defensa consistirá en lanzar varias divisiones a Baviera para impedir que las fuerzas polacas y checoslovacas se incorporen con las francesas y belgas; así como las holandesas, suizas y dinamarquesas, que ya estarán en acción al lado de Francia. El cuartel general de los ejércitos combinados de Alemania e Italia será en Munich, en cuyos alrededores se librarán las grandes batallas de esta guerra monstruosa.

Otras divisiones alemanas serán lanzadas al Este de Prusia y Silesia, cuyas provincias tratarán de ocupar los polacos decisivamente.

Respecto de Inglaterra, desembarcará tropas en los puertos del Báltico y del Norte de Alemania. Francia llenará de minas el Mar del Norte y tratará de bloquear las Islas Británicas con sus submarinos. Las escuadras inglesas e italianas tratarán de cortar las líneas de comunicación de Francia con sus colonias.

(Pasa a la Pág. 94.)

El crimen del escarabajo azul

por
S. S. Van
Dine

Sinopsis de lo publicado anteriormente

En el museo de egiptología del doctor Bliss, aparece asesinado Benjamin H. Kyle, riquísimo patrocinador de las expediciones. Scarlett es el primero en descubrir el cuerpo y pone el caso en conocimiento de Philo Vance, quien, a su vez, notifica el hecho a Markham, fiscal del distrito.

En el lugar de los hechos, declaran Scarlett: Brush, el mayordomo y Hani. El sargento Heath, con tres detectives, llega poco después.

El cuerpo de Kyle aparece boca abajo, con la cabeza destrozada por un golpe producido con la estatua de Sakhmet, diosa de la venganza.

Al lado del cadáver se encuentra un escarabajo azul montado en un alfiler de cocheta, propiedad del doctor Bliss y un informe financiero que este último había compuesto poco antes de la llegada de Kyle. Huellas sanguíneas de pradas conducen al estudio de Bliss.

Truido el doctor al lugar de los hechos, acusa indirectamente, en un arrebato de cólera, a Hani; luego declara que no recuerda nada de lo ocurrido después de haber tomado el café por la mañana. Vance le notifica que el reporte financiero, que debía estar en su poder, ha sido encontrado en una de las cisternas de Kyle.

CAPITULO IV

BLISS contempló atónito el papel que le mostraba Vance.

—¿En manos de Kyle?—preguntó.

Pero... pero...

—No se preocupe por eso. La expresión de Vance era de indiferencia. Su presencia en este lugar quedará aclarada cuando tengamos una idea más precisa de lo ocurrido. No cabe lugar a dudas de que este informe fué sustraído de su estudio mientras usted estaba dormido...

—Tal vez fuese Kyle mismo...

—Es posible, pero poco probable.—Era evidente que Vance no simpatizaba con la idea de que Kyle hubiese cogido el informe por sí mismo.—A propósito, ¿tiene usted la costumbre de dejar abierta la puerta de comunicación del estudio con el museo?

—Sí. Nunca la cierro por dentro. No hay necesidad. Es más, si en este momento me pidiesen la llave, tendría que confesar que no recuerdo dónde está guardada.

—Siendo así la cosa,—conjeturó Vance,—cualquiera que hubiese estado en el museo pudo haber entrado en el estudio, recogiendo el reporte después de las nueve de la mañana, cuando usted quedó dormido.

—Pero, por Dios, señor Vance, ¿quién?...

—No lo sabemos todavía. Ahora estamos en la parte de las conjeturas... Si usted fuese tan bondadoso, que me permitiera hacerle unas preguntas... Por ejemplo, ¿sabe usted dónde se encuentra el señor Salveter desde esta mañana?

Bliss miró a Vance con un gesto de resentimiento.

—Claro que sí,—respondió, con cata ma humorada. (Mi impresión fué que trataba de proteger de toda sospecha al sobrino de Kyle).—Lo mandé al Museo Metropolitano...

—¿Usted lo mandó? ¿Cuándo?

—Anoche le dije que lo primero que deseaba me hiciese Soy por la mañana era ir al museo y que averiguase acerca de unas reproducciones duplicadas de los utensilios encontrados en la tumba recien abierta de Hotpeheres, madre de Kheuf, de la IV Dinastía.

—¿Hotpeheres? ¿Kheuf?... ¿Se refiere usted a Hetep-hir-es y Khufu?

—¡Ciertamente!—El tono del doctor era mordaz.—Usé la denominación de Weigall, en su “Historia de los Faraones”...

—Sí, sí. Perdóneme, doctor. Ahora recuerdo que Weigall alteró muchas de las traducciones del egipcio comúnmente aceptadas... Pero si mi memoria es correcta, la expedición que descubrió la tumba de Hetep-hir-es o Hotpeheres fué patrocinada por la Universidad de Harvard y el Museo de Bellas Artes de Boston.

—Muy cierto. Pero yo sabía que mi viejo amigo Alberto Lythgoe, conservador del departamento egiptológico del Museo Metropolitano, podría facilitarme la información que deseaba.

—Entendido,—dijo Vance.—¿Habló usted con el señor Salveter hoy por la mañana?

—No.—Bliss parecía indignado.—Estuve en mi estudio desde las ocho; y el muchacho no se hubiese atrevido a interrumpirme. Probablemente, salió de la casa alrededor de las nueve y media, pues El Museo Metropolitano abre a las diez.

Vance hizo un gesto afirmativo.





Puede ser que tuviese que esperar por el conservador. De todas maneras, estoy seguro de que stará al regreso tan pronto como haya terminado su misión. Es un muchacho muy concienzudo, tanto mi esposa como yo lo queremos mucho. Gracias a él, que intercedió con su tío, fueron posible las excavaciones de la tumba de Intef.

—¡Lo mismo me dijo Scarlett—Vance hablaba completamente desinteresado y echando mano de una de las sillas de madera, se sentó perezosamente. Al hacerlo, dirigió una mirada admonitoria a Markham, una mirada que decía tan claramente como hubiesen podido hacerlo las palabras: "Déjame mantener el interrogatorio". Inmediatamente, se recostó y pasó las manos por detrás de la cabeza.

—Hablando de todo un poco, doctor—prosiguió, después de un ligero bostezo— recuerdo que cuando las excavaciones en la tumba del viejo Intef, me encontraba presente en el momento en que usted se arrojó de aquel fascinador escarabajo lapislázuli... Bliss se llevó instintivamente la mano a la corbata y miró hacia Hani, que se había trasladado al frente de la estatua de Tet-Shret y estaba ahora de espaldas a nosotros en una actitud de absoluta adoración. Vance hizo como que no había visto los movimientos del doctor, y mirando con ojos somnolientos a las ventanas del fondo, continuó:

—Rato e interesante escarabajo— marcado de manera tan exacta. Scarlett me dijo que usted lo hizo montar en un alfiler de corbata. ¿No lo tiene usted a mano? Me gustara verlo otra vez.

—Realmente, señor Vance—y nuevamente la mano de Bliss tocó la corbata, debe estar en mis habitaciones. Si llamásemos a Brush.

—Scarlett se había acercado al doctor Bliss.

—Estaba en su estudio anoche, doctor—de dijo— sobre el escritorio.

—¡Caramba, es verdad! Bliss tenía ya perfecto control de sí mismo.—Lo encontrará en mi escritorio, clavado en la corbata que usaba ayer.

Vance se puso de pie y se dirigió a Scarlett con una mirada glacial.

—Muy agradecido,—le dijo friamente.—Cuando necesite de tu ayuda, sabré pedirte.—Después se dirigió nuevamente a Bliss.—La verdad es, doctor, que estaba tratando de averiguar el último momento en que usted recordase haber visto el alfiler con el escarabajo... Habrá podido comprender, por lo tanto, que no está en su estudio. Lo hemos encontrado al lado del cuerpo del señor Kyle cuando llegamos aquí.

—¡El escarabajo de Intef aquí!—Bliss dió un salto y miró, con expresión de pánico, al hombre asesinado.—¡Eso es imposible!

Vance se acercó al cuerpo de Kyle y recogió el escarabajo.

—No es posible, señor.—dijo, mostrando el alfiler,—aunque sí muy desconcertante... Probablemente fue sustraído de su estudio al mismo tiempo que desaparecía el informe.

—Esto está más allá de mi alcance,—dijo Bliss lentamente, casi en un murmullo imperceptible.

—Tal vez se le cayó de la corbata,—sugirió Heath, sin medir el alcance de sus palabras.

—¿Qué quiere usted decir?—El tono del doctor era oscuro y con cierto matiz de miedo.—Yo no lo tenía en esta corbata. Lo dejé en el estudio...

—¡Sargento!—Vance dirigió a Heath una mirada de franca reprobación.—Vamos a estudiar este caso con calma y discreción.

—Señor Vance.—La agresividad de Heath no había variado.—Estoy aquí para saber quién "despachó" a Kyle. Y hasta ahora la persona que ha tenido todas las oportunidades de hacerlo, es ese doctor Bliss. Confirma mi creencia el hecho de que hayamos encontrado un informe financiero y un alfiler de corbata que relacionan perfectamente al doctor Bliss con el hombre muerto. Y además, por si eso fuese poco, tenemos esas huellas de pisadas.

—Todo lo que usted dice es verdad,—aseguró Vance cortando en seco sus declaraciones.—Pero molestando al doctor no conseguiremos, por cierto, la explicación de esta situación extraordinaria.

Bliss se había dejado caer pesadamente en la silla otra vez.

—¡Oh, Dios mío!—exclamó.—Ya comprendo la conclusión a que está llegando. ¡Usted cree que yo lo maté!—Volvió los ojos hacia Vance en son de súplica.—Le aseguro que estuve durmiendo desde las nueve de la mañana. No sabía ni siquiera que Kyle estuviese aquí. Esto es terrible... terrible... seguramente, señor Vance, usted no creerá...

Se sintieron voces disputando junto a la puerta principal del museo y todos miramos en aquella dirección. A la cabeza de la escalera apareció Hennessey, con los brazos abiertos, protestando energicamente. En el marco de la puerta había una mujer joven.

—Esta es mi casa,—decía ella, con voz aguda y penetrante.—¿Cómo se atreve a decirme que no puedo entrar aquí?

Scarlett se dirigió apresuradamente hacia la escalera.

—¡Meryt!

—Es mi esposa,—nos informó Bliss.—¿Por qué se le niega la entrada, señor Vance?

Antes de que Vance pudiese responder, Heath estaba ordenando a voz en grito:

—No hay novedad, Hennessey. Deje pasar a la señora.

La señora Bliss bajó apresuradamente y se dirigió casi corriendo a su esposo.

—¡Oh, qué es esto, Mindrum? ¿Qué ocurre?—Atrodillándose, pasó los brazos por el cuello del doctor. En ese instante, se dió cuenta del cuerpo de Kyle y, temblando perceptiblemente, apartó la vista del cadáver.

Era un buen tipo de mujer, cuya edad, calculé yo, oscilaría entre los veintiseis o veintiocho años. Sus grandes ojos eran oscuros y estaban realzados por unas pestañas pobladísimas. El color de su piel era acentuado. La sangre egipcia que corría por sus venas se acentuaba más en la plenitud sensual de los labios y en los pómulos salientes, que le daban a la cara un sello típicamente oriental. Había algo en ella que me recordaba la bella reproducción del retrato de la reina Nefertitis hecha por Winifred Brunton. Usaba una cofia azul celeste muy parecida a la del óleo de Nefertitis, y el vestido de "georgette" canela que tenía puesto estaba ajustado a su cuerpo sutil y bien moldeado, destacando la sensualidad de sus curvas. Había a un tiempo, belleza y vigor en su figura flexible.

A pesar de la juventud, poseía un aire inconfundible de madurez y reposo; había innegables profundidades en su naturaleza; y Bliss pudo comprender fácilmente, al verla arrodillada al lado de Bliss que era mujer capaz de poderosas emociones y de hazañas igualmente poderosas.

(Subsecuentemente supe por Scarlett que la madre de la señora Bliss fué una dama dócta, de descendencia noble, y la que, a pesar de su fe cristiana, retuvo la veneración tradicional por los dioses de su país. Su única hija, Maryt-Hamon ("Adorada de Hanes") fué llamada así en honor del gran Ramsés II, cuyo título completo como Hijo del Sol, era Ra-Mose-su-Mery-Hamon.)

Bliss la dió unas palmaditas cariñosas en la espalda, tratando de tranquilizarla. Sus ojos, sin embargo, estaban abstraídos.

—¡Kyle ha muerto, nena mía,—la dijo con voz profunda.—Lo han matado... y estos caballeros, aquí presentes, me acusan de ser el autor del hecho.

—¡Tú!—La señora Bliss se puso de pie instantáneamente. Por un momento, sus grandes ojos miraron confundidos a su esposo; después, se volvió hacia nosotros, con la mayor indignación reflejada en el rostro. Pero antes de que pudiese hablar, ya Vance se le había acercado.

—El doctor no ha hablado correctamente, señora Bliss,—dijo en voz baja y serena.—Nosotros no lo hemos acusado. Solo estamos haciendo una investigación de este asunto trágico; y ocurre que el alfiler de corbata del doctor ha sido hallado cerca del cuerpo del señor Kyle...

—¿Y eso qué tiene que ver?—Ella había recobrado su calma. Cualquiera puede haberlo dejado caer aquí.

—Exacto, señora,—replicó Vance, amistosamente.—El objeto principal de esta investigación es, precisamente, averiguar quién puede haber sido esa persona.

Los ojos de la mujer estaban medio cerrados y se mantenía rígida, como si de repente un pensamiento devastador hubiese entrado en su alma...

—Sí... sí,—suspiró.—Alguien colocó el alfiler con el escarabajo allí... ¡ahí!—Su voz se extinguió, y una nube, como de dolor, emboscó aquel rostro tan bello; pero pronto se recobró y, suspirando profundamente, miró resueltamente a los ojos de Vance.

—Quienquiera que haya sido el autor de esto, quiero que lo encuentre.—Su expresión era enérgica y dura.—¿Me ha comprendido?... Yo lo ayudaré.

Vance le estudió brevemente, antes de contestar.

—Creo en usted, señora Bliss. Y usaré del apoyo que me ofrece. Se inclinó ligeramente.—Sin embargo, por el momento, nada puede hacer. Debemos ultimar primeramente unos cuantos detalles rutinarios. Mientras tanto, le agradecería mucho que nos esperase en la sala... tal vez tengamos que hacerla algunas preguntas.

Hani puede acompañarla.

Estuvo observando al egipcio con el rabo del ojo durante esta breve escena. Cuando la señora Bliss entró en el museo, apenas cambió de posición, pero después que empezó a hablar con Vance se le acercó silenciosamente. En este momento, estaba de pie, con los brazos cruzados, justamente detrás del cofre, fijos los ojos en la mujer, en una actitud de devoción protectora.

—Vamos, Meryt-Hamon,—dijo Hani.—Estaré a su lado hasta que esos caballeros deseen consultarla. No hay que temer nada. Todo se limita a que Sakhmet se va vengado debidamente, y Sakhmet está fuera del poder temporal de las leyes occidentales.

La mujer vaciló un momento. Después, dirigiéndose a Bliss, lo besó ligeramente en la frente y se dirigió a la escalera. Hani la siguió servilmente.

(Viernes, 13 de julio; 1.15 p. m.)

Los ojos de Scarlett la siguieron con una mirada de simpatía y de pena.

—¡Pobre muchacha!—comentó, suspirando.—Ella tenía devoción por Kyle, mi estimado Vance. Su padre y él, fueron grandes camaradas. Cuando el viejo Abercrombie murió, Kyle la cuidó como si se hubiese tratado de una hija. Este ha sido un rudo golpe para ella.

—Se comprende,—murmuró Vance, superficialmente.—Pero tiene a Hani para que la consuele...

A propósito, doctor, su sirviente egipcio parece estar en buenas relaciones con la señora Bliss.

—¿Cómo, cómo?—Bliss levantó la cabeza e hizo un esfuerzo de concentración.—Ah, sí... Hani. Es un perro fiel... por lo que se refiere a mi mujer. Prácticamente, él fué quien la crió y educó, después de la muerte de su padre. No me ha perdonado jamás el que me casase con ella.—Se sonrió amargamente y quedó en un estado de desaliento.

—Bueno, ¿a qué conducen tantas palabras inútiles?—preguntó Heath, aburrido de ver que no se hacía arresto alguno. Se encará con Markham.—Oiga, jefe: ¿no tiene todavía suficientes pruebas para una acusación?

Markham estaba metido en un apuro. Su instinto le aconsejaba ordenar el arresto de Bliss, pero su fe en Vance lo contenía. Estaba a punto de contestar a Heath, cuando Hennessey asomó la cabeza y gritó:

—¡Ah, sargento; el carromato del Departamento de Salud Pública está a la puerta.

—¡Está bien!—Heath se puso las manos en la boca, a guisa de portavoz y vociferó a Hennessey:

—Manda esa gente para acá.

Mientras se hacía el traslado del cuerpo de Kyle, Heath no quitó la vista de la figura silente y encogida del doctor Bliss.

—Bueno, ¿Y ahora qué?—La pregunta encerraba a la vez, desdusto y resignación.

Markham se estaba impacientando y, llamando a Vance a un lado, le habló en voz baja. No pudo oír lo que se dijeron; pero Vance conversó animadamente con el fiscal del distrito durante varios minutos.

Muy bien,—respondió Markham, cuando al fin regresaron hacia donde nosotros habíamos quedado;—pero a menos que no lle-

gues a una conclusión muy pronto, tendremos que emprender la acción.

Vance empezó a pasear de un extremo al otro de los gabinetes, con la vista fija en el suelo, mientras los demás lo contemplábamos ávidamente. Aun el doctor Bliss parecía reanimarse, y su mirar con una expresión curiosa y llena de esperanzas.

—Ninguna de estas claves parece ser cierta, Markham,—dijo Vance.—Aquí hay algo que se resiste a ser descubierto. Es como un cerro que no significaba nada y significa mucho. Puedes tener la plena seguridad de que la explicación más evidente es precisamente la equivocada. En este asunto hay una clave; no se sabe dónde. Es una clave que está al alcance de nuestra mano... y sin embargo no podemos verla.

Estaba profundamente perplejo y descontento y poseaba con aquella quietud y espíritu alerta peculiares en él.

Subitamente se detuvo frente al charco de sangre ante el gabinete del extremo y se inclinó hacia el suelo. Lo estudió por un momento y en seguida sus ojos se movieron hacia el gabinete. Lentamente, su mirada ascendió por la cortina parcialmente corrida y vino a descansar en el adornado anaquele de madera por encima de la varilla de la cortina. Después de un rato, sus ojos miraron nuevamente al charco de sangre y tuvo la impresión de que estaba midiendo distancias y tratando de determinar la relación exacta entre la sangre, el gabinete, la cortina y las molduras de la parte superior de los estantes.

Finalmente, enderezándose, se acercó bien a la cortina, de espaldas a nosotros.

—Realmente, esto es interesante. Por cierto que si... murmuró pensando estoy.

Se volvió, y cogiendo una de las llagas plegadizas, la colocó directamente frente al gabinete en el lugar exacto en que había descansado la cabeza de Kyle. Después, se subió a la silla y estuvo inspeccionando por largo rato la parte superior del gabinete.

—¡Palabra de honor!—¡Esto es extraordinario!—Su voz era tan baja, que apenas podía oírse.

Sacando el monóculo, se lo colocó en el ojo. Después, extendió la mano hacia el borde superior del gabinete y recogió algo que estaba muy cerca del lugar en que Hani había colocado la pequeña estatua de Sakhmet. Lo que pudiese ser, ninguno de nosotros alcanzó a verlo porque Vance lo guardó inmediatamente en un bolsillo de la americana. Un momento después descendió de la silla y se enfrentó con Markham con una mirada de satisfacción estereotipada en el rostro.



HANI, el egipcio

Está usted ENFLAQUECIENDO?

Es natural que el enflaquecimiento excesivo sea mirado con recelo. Toda baja en el peso normal debe vigilarse, especialmente si hay tendencias a resfrios frecuentes o a arraigadas afecciones pulmonares.

Una buena medida de prevención es procurar reponer el peso perdido con buena alimentación y la Emulsión de Scott, que en la calidad de alimento auxiliar ayuda a reponer el desgaste y a combatir el enflaquecimiento. Pruébela si está perdiendo de peso.



EMULSIÓN de SCOTT

¿Torceduras?

Una mala postura, un peso excesivo causan el mal. A veces es un pie que se torce al andar. Venza al dolor



y reduce la inflamación cuando linimento de experimenta un go la sangre circula y... el dolor desap

Linimento de SLO, N

MATA DOLORES

GOTITAS DE ERUDICION

Tal es la sensibilidad de la trompa del elefante, que puede recoger del suelo una aguja.

En el museo de New York se conserva un mechón de pelo de la cabeza de una mujer de la era romana, sujeto con borrajas de szabache. La sustancia más dura que se conoce es el diamante negro.

—Este asesinato tiene curiosas posibilidades. —observo.

—Antes de que pudiese aclarar sus raras palabras, Hennessy apareció nuevamente a la cabeza de la escalera y le gritó al sargento Heath:

—¡Ahí hay un tipo, nombrado Salveter, que dice que quiere ver al doctor Bliss.

El joven Salveter se acercó a nosotros con aire interrogativo, asomorado. Saludó irriamente, con un gesto de cabeza, a Scarlett; entonces, observo la presencia de Vance.

—¿Que tal?—dijo, evidentemente sorprendido por la presencia de Vance.—Hacia tiempo que no nos vemos... Desde que estuvimos en Egipto... ¿A que obedece todo este movimiento de personas extrañas en la casa? ¿Ha sido tomada militarmente?—La humorada apareció falta de espontaneidad.

Salveter era un hombre formal, de mirada agresiva, de unos treinta años de edad, con pelo arenoso, amplios ojos grises, nariz pequeña y una boca de labios muy finos. Era de estatura mediana, rechoncho y debió haber sido un atleta en su época de colegial. Estaba vestido sencillamente con un traje de paño a dos colores que le caía con un lado del cuello blanco, de la camisa. Los zapatos tenían cara de no haber visto nunca el deten. Mi primer instinto fué el de apreciarlo. La impresión que me causó fué la de un muchachote franco; pero había cierto aire en su exterior, que aunque no lo pude analizar de momento, lo hacía parecer astuto y muy testarudo.

Mientras hablaba a Vance, estaba mirando con insistencia a todos los rincones de la habitación, como si echase de menos algo.

Vance, que lo había estado observando con atención, respondió después de una ligera pausa en un tono que me pareció innecesariamente fático de simpatía.

—No, no ha sido tomada militarmente, señor Salveter. Se trata solamente de la policía. El hecho es el siguiente, sin ambages ni rodeos: su tío ha muerto... mejor dicho, ha sido asesinado.

—¡Tío Ben!—Salveter parecía estar asombrado por la noticia. Al fin, irguió el entrecerjo y exclamó.—¿De manera... que eso es lo que ocurre!—Mirando de soslayo al doctor Bliss, lo interpelo belicosamente.—Usted tenía una cita con él, hoy por la mañana... ¿Dónde y cómo ocurrió eso?

Fué Vance, sin embargo, el que se ocupó de responderle.

—Su tío, señor Salveter, fué golpeado en la cabeza con esa estatua de Sakhmet alrededor de las diez de la mañana. El señor Scarlett encontró el cuerpo aquí y me notificó el caso. Yo, a mi vez, avisé al fiscal del distrito... el señor Markham, aquí presente. El otro caballero, es el sargento Heath, del departamento de homicidios.

—¡Un crimen vil y cobarde!—murmuró, rechinando los dientes.

—¡Un crimen... sí!—Bliss levantó la cabeza, y sus ojos, lastimosamente desanimados, encontraron los de Salveter.—Esto significa el fin de nuestras excavaciones, muchacho querido...

—¡Excavaciones!—Salveter seguía estudiando al anciano.—¿Qué importa eso? Lo que me interesa es poner las manos encima del perro asqueroso que hizo esto.—Dijo media vuelta y se dirigió agresivamente a Markham.—¿Qué puedo hacer, señor para auxiliario en sus pesquisas?—Sus ojos parecían dos brasas de carbón. Tenía toda la apariencia de un animal salvaje listo a lanzar un zarzapalo.

—Demasiada energía, señor Salveter.—dijo Vance, lentamente, sentándose de manera indolente.—Su energía es excesiva. Comprendo perfectamente su estado de ánimo; pero la agresividad, aunque es una virtud en ciertos momentos de la vida, está completamente fuera de lugar en las circunstancias actuales. Dígame, ¿por qué no se decide a dar un par de vueltas a la manzana, corriendo vigorosamente, y después vuelve a donde estamos nosotros? Queremos tener una conferencia muy correcta con usted, pero es indispensable la calma y el control de sí mismo.

Salveter lanzó una mirada furiosa a Vance, que la recibió con la mayor frialdad, y por espacio de un minuto hubo una furiosa batalla ocular entre los dos; pero yo había visto otros

(Pasa a la Pág. 16.)

En la Prueba

por

Ofelia Rodríguez Acosta

VIVIAMOS en la molición, en el cretinismo, en la inconsciencia. Habíamos olvidado lo que era libertad; perdido, en la indolencia de nuestro carácter, el sentido de la responsabilidad. En una palabra: vegetábamos.

Parecía que nada debía esperarse de esta generación de "pepillitos". En los cines, en los bailes, en las calles. los jóvenes infatuados, con caras de idiotas, asaltaban a las chiquillas pizpiretas con sus chistes vulgares, con sus piropos groseros.

Las almas parecían hechas de cal liviana en la que se iba a fondo, sin hallar la resistencia de una substancia íntima, el estilete de la palabra humana.

Fué necesario que el dolor nos retara fuertemente el corazón; que sintiéramos nuestra dignidad envilecida escarnecida; que el hambre invadiera nuestros hogares; que nuestra conciencia sufriera las más duras amenazas de muerte, para que surgiéramos del marasmo en que estábamos sumidos, con el fango hasta los ojos.

La prueba es fuerte, cruel, pero en ella nuestra voluntad se temple y nuestro destino se engrandece. Estamos ahora llenos de nobles propósitos. No queremos sólo destruir todo lo malo, lo caduco, lo podrido: anhelamos construir, reorganizar, fabricarnos un futuro de paz y verdadero progreso.

Mucho le ha costado a nuestra voluntad embotada, el levantarse, enhiesta y decidida. Muchas lágrimas, la miseria espantosa, la tranquilidad espiritual, la propia sangre, ha sido la contribución impuesta al despertar de nuestras energías.

Pero ya una vez puestos en pie, hemos comenzado a marchar con ánimo resuelto por el camino peligroso, sombrío, de nuestra vida presente.

Para el que observe con mirada penetrante y certera, los acontecimientos, y estudie con profundidad las fuerzas morales que los impulsan, el origen y la orientación de este movimiento asombroso de rectificación y aspiraciones, será fácil de comprobar la índole y la importancia de nuestro resurgimiento espiritual.

Trabajamos por una absoluta renovación de valores. Queremos nuevos procedimientos de vida y mando. Estamos hartos ya, hasta la repugnancia, de tanta inmoralidad privada y colectiva. Estamos ansiosos de una depuración efectiva. Curtidos ahora en el dolor, cargados con la pesada experiencia de nuestros errores, queremos, como hombres y como pueblo, después de pasar por la prueba de los más terribles sacrificios y más duros sufrimientos, hacernos de una posición digna y decorosa.

Causas psicológicas han venido preparando esta resurrección y lo más interesante de todo es, que la política no tiene nada que ver con ello: que, si bien se trata de una situación política con la que todos estamos inconformes, cada uno ha hecho del problema nacional un caso de conciencia individual. Este fenómeno, la presentación de los elementos espirituales que lo engendran, es lo que más exalta nuestra fe, y nos obliga a actuar. Porque se ve claro que los hombres, apartándose del cómodo vivir de la peseta, el placer, (el lucro y la mujer) ponen su interés en cosas más altas, deteniéndose a pensar en su responsabilidad humana y social.

Parece como si cada uno, en lo que tiene de ciudadano, pero también en lo que tiene de hombre, hiciera un acto de contrición, y se propusiera enmendar su vida.

Esta que libramos, es la cruzada contra la maldad y la injusticia. Los hogares habrán de beneficiarse con ello, porque hemos llegado a un punto en que el hombre, avergonzado de sí mismo y de los demás, quiere ser bueno. Esta voluntad de hacer el bien, de trabajar por sus hermanos, de luchar por su suerte, de recobrar la dignidad perdida, es lo que más entusiasmo a los que tenemos la sensibilidad necesaria para vivir a fondo, los momentos angustiosos por los que estamos atravesando.

Nos estamos haciendo de un carácter, nos estamos formando nosotros mismos, como pueblo, las más brillantes y ejemplares páginas de nuestra historia.

El desprendimiento, la generosidad, nos están haciendo seres nuevos. Limpios de aquel egoísmo terrible que nos tenía enyugados como bestias al carro de oro, vamos ligera la conciencia, grave la mirada, pagando la tremenda deuda de nuestro pasado.

Lo que más conforta, lo que más alienta, es ver la disposición espiritual de todos y cada uno. Sabemos que, después de consumada la demolición, hay que trabajar mas que nunca. Hay que aprestarse, con mayor nobleza, al sacrificio, a la labor de reconstruir nuestra nación en bases sólidas y de manera de preservarla para el futuro, del ataque y la violación de sus malos hijos.

Será entonces cuando nuestra sinceridad, nuestro heroísmo callado y laborioso, tendrán que pasar por la prueba más dura: la perseverancia en el esfuerzo.

¡Fe y adelante! Toda la vida es nuestra, vivámosla decorosamente. Seamos honrados. Luchemos siempre, ¡siempre! hoy, mañana, jóvenes y viejos, por el mejoramiento de la Humanidad. Por nuestro país. Por el Derecho y la Justicia. Por nosotros mismos, poniendo encima de nuestra vida, nuestro honor, nuestra dignidad de hombres y ciudadanos, libres y humanitarios.

Las manos flácidas, marchitas echan años encima. Rejuvenécalas con Crema Hinds



Los quehaceres domésticos... el trabajo en la oficina, la tienda o el taller... los deportes mismos maltratan las manos en forma cruel. Y pocas cosas hay que indiquen el paso de los años como unas manos marchitas, envejecidas.

El secreto para conservarlas tersas, blancas, juveniles consiste en usar Crema Hinds a menudo. Tenga usted siempre una botella a su alcance y úsela al terminar sus quehaceres y cada vez que se lave las manos. Sencilla precaución que evita que se agrieten y se tornen ásperas, callosas, con el peligro de causar deshiladuras que dañen la fina ropa tan de moda hoy día o de enmarañar la seda cuando borde.

Use usted Crema Hinds todos los días y fíjese en sus manos: marfilinas por su tersura; juveniles por su apariencia. Todas las buenas tiendas la venden.



CREMA HINDS

EL CRIMEN DEL ESCARABAJO AZUL

(Viene de la Pág. 14.)

hombres tratando de sacar de quicio a Vance con las miradas, sin lograrlo. Finalmente, Salvater se encogió de hombros.

—Vamos a pasar esto por alto,—dijo, con desconcertante timidez.—Hable.

Vance chupó con fruición su cigarrillo.

—¿A qué hora salió usted de casa esta mañana, señor Salvater?

—Alrededor de las nueve y media.—Salvater estaba ahora recostado a la pared, indolentemente, con las manos en los bolsillos de la americana. Toda su agresividad había desaparecido, y aunque observaba a Vance detenidamente, no había animosidad ni expectación en sus maneras.

—Y, por casualidad, ¿no dejó la puerta de la lantera con el seguro levantado o abierta?

—¡No!... ¿Por qué la iba a dejar así?

—Hombre, eso es cosa que yo no sé.—Vance se sonrió de una manera que nuevamente desarmó al hombre.—Sin embargo, es una pregunta más o menos vital, pues el señor Scarlett encontró la puerta abierta cuando llegó entre diez y diez y media.

—Bueno, pues yo no la dejé en esa forma.

—¿Qué más?

—Según tengo entendido, fué al Museo Metropolitan de Arte. ¿Consignó la información que buscaba?

—La conseguí.

Vance miró el reloj.

—Faltan veinticinco para la una. Esto significa que usted estuvo ausente unas cuatro horas. Por una de esas raras casualidades de la vida, ¿fué usted a pie hasta la calle 82 y regresó en igual forma?

—Salvater apretó los dientes por un momento y miró agresivamente a la figura impenable de Vance.

—Gracias por su interés, pero ni fui ni volví por medios pedestres. (No pude precisar si estaba ejerciendo un gran control de sí mismo o si realmente estaba asustado). Cogi un ómnibus en la Avenida y regresé en taxímetro.

—Esto es, podemos fijar entonces una hora entre ir y volver. De acuerdo con eso, le quedaron tres horas para obtener la información. ¿Conformes?

—Matemáticamente correcto.—Salvater hizo una mueca de disgusto.—Pero ocurrió que entré en los salones que quedan a mano derecha del zaguán para dar un vistazo a la tumba de Per-Neb. Oí decir recientemente que se habían añadido varios objetos a la colección que atesora la antecámara... Per-Neb, usted sabe, fué de la Quinta Dinastía...

—Si, sí... ¿Y cuánto tiempo pasó usted entre los fragmentos del respetable Per-Neb?

—Mire, señor Vance.—Salvater estaba empujando a ponerse aprensivo.—No comprendo cuál es el fin que usted se propone; pero si eso ha de ayudar en algo a la aclaración de la muerte de tío Ben, morderé el anzuelo. Anduve dando vueltas por los gabinetes de egipciología por espacio de una hora. Estaba interesado y no tenía prisa... Sabía que tío Ben tenía una cita con el doctor Bliss para hoy por la mañana y me hice idea de regresar a la hora de almuerzo con el fin deliberado de no estorbar.

—Pero usted no ha regresado a la hora de almuerzo,—objetó Vance.

—¿Y qué? Tuve que esperar cerca de una hora en la oficina del conservador, después de subir a los altos, pues el señor Lytgoe estaba conversando con Lindsley Hall sobre unos dibujos. Después, tuve que demorar media hora más mientras llamaba al doctor Reiser en el Museo de Bellas Artes de Boston. Me puedo dar por dichoso al estar ya de regreso.

Vance aceptó aparentemente la historia sin más objeción. Se levantó percososamente y sacó una pequeña libreta de apuntes del bolsillo mientras buscaba algo en el chaleco para escribir.

—Lo siento, señor Salvater; pero, ¿me podría usted prestar su lápiz? Parece que el mío se ha perdido.

(Pasa a la Pág. 64.)

Dinamita

por

MacKinlay Kantor

"Nunca creyó en espíritus, pero Marcos estaba muerto. El le había dado muerte, y Marcos volvía a buscarlo..."

DETRÁS de la cerca, oculto por la sombra azulana del zumaque iluminado por los rayos de la luna, Adán Clerf esperaba que cesaran los ruidos de toda actividad en el patio de la granja. Los ruidos tenían que cesar, tenían que acabar de ordeñar las vacas, de dar su porción de heno al último caballo, antes de que Adán Clerf pudiera realizar la tarea que se proponía.

La tarea era sencilla: en efecto y en fraseología conocida e legamente con el nombre de asesinato.

El paquetito estaba junto a Adán en un suave montecillo de mimbres. Los alambres y la mecha se hallaban enrollados en torno al paquete con nitidez y tenía que tener mucho cuidado cuando llegara el momento de arrastrarse sigilosamente cerca de los chigueros y del viejo pajar y de la herbumbrosa maquinaria agrícola. No podía tropezar, porque en ese caso sería un involuntario suicida en lugar de un asesino.

—¡Vamos, Perla!—Oyó la voz de su primo Marcos quitando del camino una vaca recalcitrante. En la misma forma, pensó Adán, iba él a quitar de en medio a su primo.

La luz de la luna... y el sordo zumbido de unos cuantos insectos otoñales. Allí lejos, en la carretera de Midvale, Clerf oyó el ruido de una máquina que pasaba... De igual modo saldría en su máquina Marcos, por la mañana, rechinando y bamboleándose hacia su tumba.

Los insectos zumboaban soñolientos en torno a él. Era una larga espera. Demasiado larga. A pesar de toda la frialdad con que había planeado la muerte de, su primo, y la frialdad con que se disponía a prepararla, comenzó a ponerse un poco nervioso. Tendió una mano y tocó el paquetito que yacía a su lado; sintió el rollo de alambre y la mecha.

—Marcos hablaba en aquel momento al invisible mozo de labranza:

—Llévate ese tridente.—Era bueno oírle decir aquello; significaba que el mozo partiría dentro de un momento para la casa. Luego, Marcos se iría y después...

La puerta de la cocina de la casa rechinó muy alto; por un segundo un pálido rayo de luz cortó la fría niebla de la noche. ¡Bueno! El mozo de labranza se había ido a cenar... Con cautela, Adán Clerf alzó la cabeza por encima de la maleza y atisbó a través de la tupida alambrada de la cerca. Todo el mundo, el pequeño mundo azuloso del patio de la granja fué percibido en un nebuloso cuadrángulo por su ávida mirada. Durante un rato más oyó a Marcos moviéndose por el establo. Oyó recias pisadas y de vez en cuando un gruñido y una tos. Y cuando ya Adán casi no se podía contener por la tensión de la espera, volvió a abrirse y cerrarse la puerta de la cocina.

Por breve momento pestachó con suspicacia. ¿Se habría ido Marcos a cenar? Tal vez sólo la vieja que le cocinaba a él y al mozo, habría salido de la casa a cualquier menester. El primer rayo de luz podía haber sido cuando abrió la puerta para salir y el segundo cuando regresó, pues todavía oía las pisadas gordas y el respirar jadeante en el establo... De pronto Adán Clerf se burló de sí mismo sintiendo un gran alivio. Había sido un mentecato; aquella vigilia resultaba demasiado para sus nervios. Aquellos ruidos que venían del establo no eran más que el ansioso respirar del viejo caballo negro que sufría enfermedades seniles desagradables y se pasaba horas enteras jadeando y pateando. El patio frío se destacaba a la luz de la luna.

—Se han marchado,—murmuró casi, mientras se deslizaba por entre los alambres de púas que formaban la mitad superior de la cerca. Con la mano izquierda apretaba fuertemente su precioso paquete. Manteniéndose a la sombra del chiguero se dirigió paso a paso hacia el pajar, una maciza forma negra.

La máquina de Marcos se encontraba donde siempre la dejaba éste junto al granero de maíz. Moviéndose de suerte que



Se dio cuenta de que estaba en el bosque de Kelsey a considerable distancia... No quería ser agarrado, aquella tremenda explosión capaz de hacer temblar al mismo firmamento.

siempre dejaba entre él y la casa el pajar, Adán Clerf se deslizó con rapidez hacia ella. Sus pies chapoteaban en el fango del patio, pero él sabía bien que aque los ruidos no lo traicionarían. Aun cuando lo oyeran los hombres, creerían que eran animales moviéndose por allí.

Llegó junto a la máquina y arrojó a su alrededor una mirada lenta que todo lo abarcaba. Frente por frente el pajar enorme brillaba a la luz de la luna, con la puerta abierta y una linterna. Aun cuando los oyeran los hombres, creerían que eran mentes Adán Clerf tembló. Aquella puerta era negra y de aspecto siniestro; parecía una boca abierta dispuesta a tragárselo, y la polea suspendida del techo... un patíbulo.

En seguida se puso a su tarea.

El viejo Pete, el perro de pastor, se acercó con curiosidad y lo miró. Durante un terrible segundo Adán sintió que sus nervios lo quemaban como hierros candentes. ¿Y si el perro ladraba? Aquello haría salir a Marcos. Pero el perro lo conocía. Adán deseó sinceramente no haberle dado tantas patadas como en más de una ocasión le propinara; hasta llegó a murmurar con la garganta seca: "Pete, perrito lindo". Pero el perro no quiso acercarse más; se limitó a quedarse donde estaba y a observarlo como una estatua bronceada.

Aquello le bastaba. El perro no recordaría nada y aunque lo recordara no podría prestar declaración ante un jurado. Adán sintió que sus labios se fruncían en una sonrisa terrible.

Lenta, lentamente, a fracción de pulgada por momento, había ido levantando el viejo fuelle del "Ford" todavía más viejo. No había producido el menor crujido, ningún sonido traicionero de la armazón. El espacio que quedaba debajo del fuelle se hallaba ya bien iluminado por la luna. No era luz bastante para que trabajara un mecánico, pero aquella no era labor de mecánico. Un muchacho pequeño lo había realizado, y los dedos de Adán Clerf eran más diestros que los de cualquier muchacho. Más de una vez había trabajado en esa misma máquina. Conocía todas sus piezas y reovecos.

Cuando Marcos Clerf pisara el arranque de su auto por la mañana, una chispa prendería inefectible una larga mecha. La mecha iría paulatina y lentamente quemándose durante diez

(Pasa a la Pág. 55.)

DENTOL DENTIFRICO ANTISEPTICO



Maison FRÈRE, 19 Rue Jacob, PARIS

Un libro de amor para las mujeres que aman.

"EL BREVIARIO DE EROS"

Pídalo a su autora al Apartado 2094.—La Habana.

Por ROSARIO SANSORES

PRECIO 60 CENTAVOS.



RULETA, HAZARD, SACARA, DADOS, BIED CAGE.
RUEDA DE MUTUA

Las noches alegres de La Habana vibran exquisitamente en el GRAN CASINO NACIONAL por sus lujosos salones-comedor desfilan toda la vida social elegante de Cuba y los Estados Unidos.

Los jueves, sábados y domingos durante la temporada se servirá un table d'hôte a cinco pesos el cubierto. También hay servicio a la carta.

Es de rigor el traje de etiqueta para bailar, exceptuando los domingos.

El Días del Baile y la diosa Fortuna encuentran allí su brillante marco de esplendor.

El conjunto musical de DON ASPARU y su Habana Casino Orquesta, de fama internacional y la de los Hermanos Fallu's alternan en la ejecución de los baliaños.

MUY PRONTO DEBUTARA KARL CARPENTER Y SU ORQUESTA N. JOYQUINA.

Los jueves y sábados de moda, se tuara la orquesta argentina de tango de los populares REUS TA, FUGAZOT Y DEMARE.

Teléfonos: (F. 0-7076)
(F. 0-7365)
Para reservar mesas: (F. 0-7420)

Un recargo de estómago es peligroso... Este laxativo refrescante y suave tomado en agua fría o tibialo hará desaparecer al punto.

"SAL DE FRUTA" ENO
Marca de ENO'S "FRUIT SALT" Filéica

TOS
DE LOS ADULTOS /
COQUELUCHE
Y TOS NERVIOSA /
DE LOS NIÑOS /
cura asegurada por el verdadero

JARABE MONTEGNIET

A. FOURIS - 13 RUE LACHARRIÈRE - PARIS

UNA AVENTURA DEL CAPITAN
IVAN KORAVITCH

(Viene de la Pág. 7.)

La cosa no parecía muy agradable para ella a mi llegada. Estaba de pie con la espalda contra la pared, muy pálida, rodeada por ellos. Algunos hasta habían sacado sus largos cuchillos... ¡Bah!... ¡No valían nada! Todos eran unos cobardes y yo tenía sable y revólver. Apenas necesité unos minutos para efectuar el rescate y uno o dos de ellos tuvieron que vendarse algunas heridas. Yo, por supuesto la escolté hasta la casa de su hermano. Ella, la pobre, estaba muy agradecida a mi compañía, pues se había asustado mucho. Así fué como conocí al Reverendo Federico Linthorpe, el primer pastor de vuestra iglesia con quien me encontraba.

"Desde entonces, amencdo fui a ver a Linthorpe y a su hermana. Debéis saber que ella era una linda muchacha y yo joven y no mal parecido. Además, como pensaba que me debía la vida—ya he dicho que eso no valía nada—creo que me admiraba mucho.

Y el capitán Iván Koravitch retorcía sus bigotes y acicalaba su persona.

"No puede decirse lo que hubiera sucedido, pero yo... yo era un soldado y no pensaba en matrimonio. Por otra parte, Nora Linthorpe tenía su prometido en Inglaterra y supongo que ella creería su deber no olvidarlo, aunque... si yo hubiera querido... ¡bah! No le hice el amor, pero he pensado siempre que ella me amaba un poquito. ¿Eh?

"Pero ese no es el asunto. Le dije a Linthorpe que era muy peligroso para su hermana pasear sola y aun residir en Feng-Chung y que debería enviarla otra vez a Inglaterra; pero aun cuando convino conmigo en que había que ser más prudentes, me dijo—y ella lo mismo—que tenían que laborar juntos y que lo primero era el deber. ¡Espléndido!

"¡Oh, sí, espléndido! Pero yo lo sentía mucho por ellos, amigos míos. También yo era un hombre acostumbrado al deber y sabía que no es fácil su cumplimiento cuando no se tiene éxito. Hacía año y medio que Linthorpe y su hermana vivían en Feng-Chung, evangelizando a los chinos. Pero, ¿qué habían logrado? Ciertamente sostenían una escuela para algunos muchachos, y la gente enferma iba a buscarlos; pero en tanto tiempo no habían obtenido más conversión que la de un chino llamado Chang Yung, que era de la servidumbre de un mandarín. Li-Ting-Fang, el cual vivía en una amplia mansión en las afueras del pueblo. Chang-Yung estaba muy agradecido, porque Linthorpe y su hermana fueron muy bondadosos con su padre, cuando éste estaba muriéndose de una larga y penosa enfermedad. Y el chino, como sabéis, siente un gran amor filial. Por consiguiente, para corresponder, supongo yo, de algún modo a sus bondades, consintió en ser bautizado. ¡El único converso! Y no obstante continuaban su labor y no se quejaban... ¿Yo? Yo no podía comprenderlo, pero admiraba... ¿cómo decís vosotros? ¡sí!... su valor.

"Linthorpe—pensaba yo algunas veces—debería ser soldado y no misionero. Era un joven gallardo. Experto tirador, con buenos puños para boxear—¿eh?—y excelente jugador de cartas, aunque nunca jugaba por dinero, lo cual no podía comprender yo. Nos hicimos grandes amigos y por él conocí muchas cosas de este país al que vendría a residir tantos años después.

"Por supuesto, hice mis investigaciones sobre los hombres que habían atacado a Miss Linthorpe, y tuve noticias de algo muy curioso. Fué mi sargento el que me lo contó.

—Esos hombres—me dijo—no han huido, mi capitán.

—¿No? ¿dónde están?

—Están en casa de Li-Ting-Fang.

—¡Oh,—repliqué—eso no es posible! Li-Ting-Fang es pacífico. Ha hecho mucho por ayudarnos. No podría estar aliado con bandidos y ladrones. Es el primer magistrado del distrito.

"El sargento se encogió de hombros.

—Sin embargo—afirmó—es verdad lo que digo.

(Pasa a la Pág. 22.)

8 horas en La Cabaña

por Miguel A. Quevedo



Son tantas las personas que interrogan a nuestro Director acerca de la vida de los presos políticos, en la fortaleza de La Cabaña que nos ha parecido oportuno satisfacer el justo interés del público pidiéndole este artículo, en el que recoge fielmente los detalles de su breve prisión de ocho horas.



La entrada principal a la fortaleza de La Cabaña

Los expertos suben a mi automóvil y durante el trayecto me distraen con su conversación florida acerca del turismo.

—Pésele a quien le pese—concluye uno de ellos con subalterna convicción—está siendo un éxito este año. ¡Un verdadero éxito!

En la Jefatura, el seráfico Teniente Calvo me comunica mi condición de detenido. Se me acusa de conspiración, como uno de los concertados para el supuesto ataque de Nochebuena a los cuarteles... A juzgar por los informes policíacos debo ser un individuo peligroso, terrible, de instintos sanguinarios, portador perpetuo de destructores bombas, de pistolas incommensurables y de bayonetas empavorecedoras...

El registro se impone. Los expertos me ocupan una caja de fósforos y un par de gafas negras.

De la Jefatura de Policía me conducen a la Secretaría, junto al Palacio de Gobernación, donde me toman las generales y me someten de nuevo a un registro de armas.

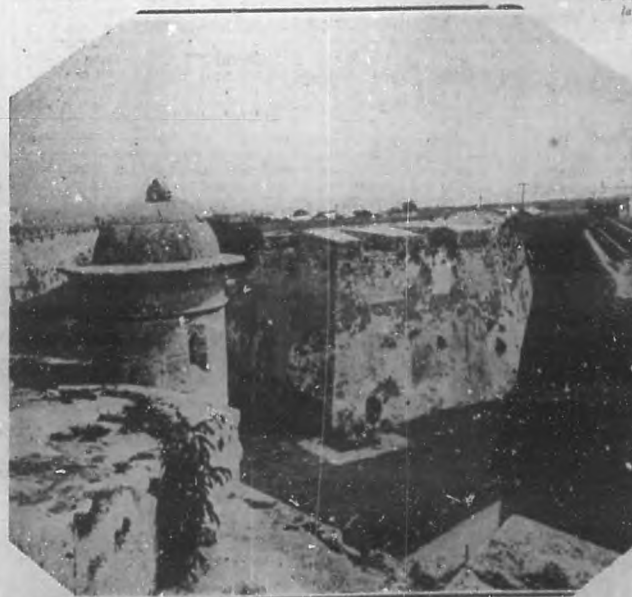
Allí están, detenidos también, Lucilio de la Peña, abogado, periodista, orador y ex-representante a la Cámara; Matino López Blanco, abogado y notario, y el médico, doctor Alderquia.

Se nos ordena seguir a tres números de la Secretaría que nos conducen a pie al muelle de Caballero, donde aguarda una lancha.

Uno de los burlanos extranjeros (American Photos)

(Pasa a la pag. 36)

BOHEMIA. 3 de la tarde. Dos policías de la Sección de Expertos solicitan hablar conmigo. Se les hace pasar a mi despacho y me invitan a seguirles hasta la Jefatura. El Comandante Carreras—desea que le haga una visita y escoge ese procedimiento compulsivo para obtenerla. Cuestión de etiqueta...



CONCURSO COLGATE-PALMOLIVE-PEET

Noticia interesante del Campamento de Verano, Varadero

OBSEQUIO A LOS CONCURSANTES YA INSCRIPTOS Y A LOS ASPIRANTES A FIGURAR EN EL CONCURSO

Deseando favorecer a los numerosos niños que aspiran a disfrutar unas alegres vacaciones en el CAMPAMENTO DE VERANO, en Varadero, hemos determinado hacerles un obsequio durante el mes de enero, que consiste en una bonificación del 10% sobre el número de votos que los correspondan por el envío de las TAPITAS de los tubos de CREMA DENTAL COLGATE y las CINTAS de las envolturas del JABON PALMOLIVE. Así pues, al concursante que envíe 500 votos, por ejemplo, se le reconocerán 550, al que mande 1000 se le anotarán 1,100, y así sucesivamente. Todas las entregas, grandes o pequeñas, obtendrán el mismo beneficio del 10%. Para tener derecho al obsequio será indispensable hacer los envíos antes del 31 de enero.

Es una magnífica oportunidad que tienen los concursantes para aumentar el número de votos con menor esfuerzo. No deben, pues, desperdiciarla. Con inteligente y activa iniciativa es fácil alcanzar gran éxito, pues la CREMA DENTAL COLGATE y el JABON PALMOLIVE tienen un gran consumo en el país y seguramente todos los que usan dichos productos han de atender las peticiones que les hagan los niños para adquirir las TAPITAS y CINTAS mencionadas.

Hagan sus remisiones pronto. No lo dejen para última hora. Tengan presente que sólo aceptaremos votos con el beneficio del 10% a los concursantes que hagan sus envíos de CINTAS y TAPITAS antes del 31 de enero.

¡Concursantes!

Aprovechen la ocasión que se les presenta para disfrutar una buena temporada de orden higiénico, cultural y recreativo, que os ha de reportar positivos resultados materiales y morales. Con un pequeño esfuerzo de actividad y entusiasmo podéis ganar un puesto en el CAMPAMENTO DE VERANO DE VARADERO, ¿COMO? Circulando entre vuestros amigos y conocidos la petición suplicante de que os rean TAPITAS de los tubos de CREMA DENTAL COLGATE y CINTAS del JABON PALMOLIVE, interesando a quienes las pidáis con la idea de que han de ayudar a una obra altruista y hasta patriótica, pues con ella se mejorarán física y espiritualmente doscientos niños al disfrutar de los inmensos beneficios que ofrecen los aires salubres del campo y del mar.

Todas las personas que luzcan una dentadura blanca y

“Fe y Adelante”

La perseverancia es la base del triunfo en todas las empresas. Tenéis a vuestro favor la popularidad merecida de la CREMA DENTAL COLGATE y del JABON PALMOLIVE, cuyo enorme consumo facilita el conseguir las TAPITAS y CINTAS exigidas para ser concursantes.

No desmayéis en vuestro propósito. Una firme voluntad vence todos los obstáculos. Si no tenéis éxito hoy, redoblad

el esfuerzo y lo tendréis mañana. ¡Quién puede ver con indiferencia un niño que ruega para conseguir cosas que tan poco trabajo cuesta dar como las TAPITAS de los tubos de CREMA DENTAL COLGATE y las CINTAS de las envolturas del JABON PALMOLIVE? Nadie. Todos los complacerán gustosamente, pues abundan las almas buenas que aman y protegen los arboles juveniles.

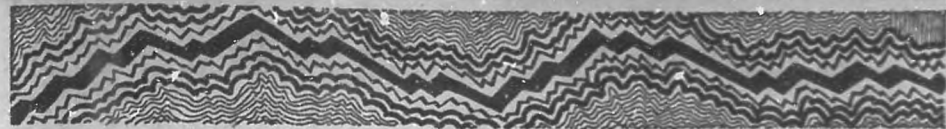
CONCURSO COLGATE-PALMOLIVE-PEET

En el verano de este año 1931, durante los meses de Junio a Septiembre, irán 200 niños —por cuenta de este Concurso— al Campamento de Verano JABON CANDADO.

Recomendamos a los numerosos consumidores del jabón PALMOLIVE y de la CREMA DENTAL DE COLGATE que guarden la CINTA NEGRA con la palabra PALMOLIVE impresa en oro que lleva cada pastilla, así como las TAPITAS DE LOS TUBOS DE CREMA DENTAL (Colgate's Ribbon Dental Cream) tamaños “Gigantes”, Grande y Mediano.

Las cintas del Jabón PALMOLIVE valen por 10 votos. — Las tapitas de los tubos GIGANTES de Colgate, 30 votos. — Las de los tubos GRANDES, 20 votos. — Las de los tubos MEDIANOS, 10 votos.

Las cintas del JABON PALMOLIVE, y las tapitas de COLGATE deberán mandarse una vez al mes, bien contadas, en paquete cerrado, con el nombre y dirección del remitente al DEPARTAMENTO DEL CONCURSO COLGATE-PALMOLIVE-PEET, APARTADO 222, HABANA.



3 = X = Maniaco

SOBRE el asfalto de New York ha surgido un sujeto sublimar, complicado y difícil. Es un incendiario. Es un criminal. Y además ejercita esos métodos delictuosos contra las damas y a poco maduras que trabajan en los talleres de encuadernación.

Su última aventura, narrada minuciosamente por el cable, deja en el ánimo una sensación de serenidad. Se resume en dos líneas: “Un hombre que firmó “3-X-Maniaco”, atacó una mujer, le dejó en la mano inerte una nota diciendo “la venganza es dulce”, prendió fuego al edificio y huyó”.

Imaginad la hazaña truculenta. La señora Hirsch trabajaba en su taller de encuadernación. Afilaba los cantos dorados de una Biblia. Tendía, de vez en vez, los ojos mansos sobre un Lucrecio metido en una casulla de “peau de chagrin”. Manejaba la brocha del engrudo con alerta destreza. Y entonces fué cuando irrumpió el hombre en el taller. Ningún detalle de su atavío rígido que revelara al criminal o al vencido en el áspero combate de la vida. En su traje no había esas máculas que hacen sospechoso a un ciudadano. En sus maneras no había ninguna brusquedad sino, por el contrario, una cortesía afinada que parecía escapada de la corte de los Luises. Díjrase un hombre docto interesado profundamente por aquellas pastas panaceicas que preservan a un in quarto de la trompa voraz de la polilla insidiosa. La señora Hirsch lo acogió con dulzura. Y de repente fué la tragedia. Mrs. Hirsch desapareció del taller.

Los empleados del establecimiento investigaron. Pero ya la tragedia, imperiosa y brutal, le salía al paso. Una lenta humareda brotaba del edificio. Un cesto lleno de papeles ardía impetuosamente con aquel brio peculiar de toda llama. Unas horrendas cortinillas de cretona se unían al incendio, acaso por espíritu de disciplina. Y en el centro de aquel horno surgía el cuerpo de la señora Hirsch. Los pies y las manos ligadas con alambres rudos. Una honda herida en el cráneo. Una gran M. erigida sobre el pecho con la punta afiligranada de un estilete. Y entre las manos llenas de horror este letrado extraño: “Ofreció ella una buena resistencia la última vez, pero ahora he rendido mi labor bien. Ya no se resistirá más. La venganza es dulce—y cómo... 3-X Maniaco”.

¿Qué hombre es este que se introduce en los talleres de encuadernación para asar a las damas ya maduras? ¿Qué demonio ancliar y brujo arma su mano? Contesten, si pueden, los criminólogos, los psiquiatras, los fabricantes de diagnósticos?

Este hombre que, ahora, en el misterio alza la cresta encendida de la criminalidad, debe haber pertenecido en otro tiempo a algún benemérito Cuerpo de Bomberos. Acaso no se especializó en los incendios tumultuosos, en las grandes conflagraciones. Lo demostró su hecho: no penetró en la mansión de la señora Hirsch con una densa lata de petróleo, sino que raspando una cabeza de fósforo sobre la pared le dió fuego a un ces-

to de papeles y a una cortina barata. Eso no es incongruencia. Eso no significa falta de acción en el hecho de autos. Eso demuestra que el pasado influyó considerablemente en el criminal. ¡Ah, mis amigos: ese hombre es soto un adicto de la alarma de incendios!

No llenéis de vituperios al sujeto que quiso incinerar a la señora Hirsch. Acaso es un hombre que se fastidia en el cuadro tufudo y violento de la civilización moderna.

Hay más. Leed las líneas del papel que prendió sobre el cuerpo de su víctima después de haberla marcado con una gran M escarlata: “Ya no se resistirá más”. ¿Es simplemente una piñueta de bufón? ¿Es una aventura de amor la que curiga de esas líneas?

La imaginación entonces emprende un brillante galope. Esa señora Hirsch, con sus treinta y tres años, sería posiblemente una fruta en sazón. En su pechuga henchida vivían de seguro arrollos de amor. Pensad que la elaboración del engrudo en los talleres de encuadernación propicia siempre los juegos de Cupido.

Y entonces uno llega a pensar que la furibunda acometida, sanerenta e incineradora de “3-X”, responde a una legítima rebelión de su espíritu amoroso—un espíritu que tal vez fué terco en sus peticiones y que tal vez repelió la señora Hirsch desde el fondo de sus encuadernaciones y de sus engrudos.

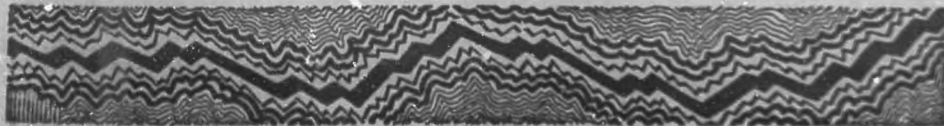
Queda la marca de esa M. catecúlica y opulenta en el pecho de la dama. ¿Es qué Maniaco tiene colgado en su débil genealógico algún verdugo chino, semejante a aquellos cuya vida heroica trazara Mirbeau en “El jardín de los suplicios”? Nadie lo sabe. A lo mejor esos sujetos que circulan en la tromba de la vida neoyorquina tienen ascendientes discolos.

Y allá va, entre el espeso misterio—aquél en que crecen las larvas—ese “3-X”. La policía lo ignora. Los mejores agentes pierden la calma tras el rastro de sus pasos fugitivos. No es un fantasma, sin un ser de carne y hueso, que acude a los talleres de encuadernación y busca a las damas succulentas y las inscribe en el pecho una letra mayúscula, una gran M, crispada, enfática, escarpada, violenta, tentaculuz como aquel rabe enorme con que los viejos tebaídistas soñaban siempre al Maniaco.

Y esa letra tallada sobre la carne sangrienta con la punta aguda de un estilete mueve a sorpresa y a estupor. Esa M, debe ser la firma de Maniaco. Y eso invalida el crimen del hombre. Esa firma dejada caer sobre un regazo femenino es un número de tragedia conocido desde los viejos tiempos de Ponson du Terrail.

No ha inventado nada. No ha creado nada. Pero abusivamente de todas maneras. Debe ser un hombre que se aburre del espectáculo de la vida y busca su placer, con sangre y con fuego, en los talleres de encuadernación.

Miguel de Marcos



DR. R. NUÑEZ PORTUONDO
Catedrático de la Universidad de la Habana.
Cirujía en General.
Consultas de 5 a 7.
Paseo 19, altos, entre Línea y 11.

DR. G. GONZÁLEZ PERIS
Enfermedades Venéreas, Piel y Sífilis.
Especialista del Instituto Albarán.
Consultas diarias de 2 a 4.
Animas 113 (altos).
Teléfono A-5709.

DR. PEDRO A. CASTILLO
Catedrático de Clínica Médica de la Universidad de la Habana.
Perseverancia 52.
Teléfono A-6574.

DR. MIGUEL A. BRANLY
Oculista.
Consultas de 3 a 5.
San Lázaro 468, altos, entre Infanta y N.
Teléfono U-6109.

DR. RITA SHELTON VILLALÓN
Enfermedades de Niños.
Ayudante de la Facultad de Medicina. Ex-asistente del servicio del Profesor Bayes en (Barcelona) Hospitales de París y Madrid.
Consultas de 2 a 4.
17 No 5.—Vedado.
Telf. F-4560.

(Viene de la Pág. 18.)

"Me extraño mucho y no le di crédito. Pero para tranquilidad de mi espíritu, decidí hacer una visita a Li-Ting-Fang. ¡Ah, sí! ¡Entonces no conocía muy bien a los chinos! Ninguno de nuestros países occidentales lograra jamás saber en qué forma tan curiosa labora un intelecto chino.

"Desde luego, tenía que ser una visita formal. Conocía un poquito la estricta etiqueta china y me hice conducir a la casa del mandarín en una silla de manos rodeado de un cortejo y le envié mi tarjeta de visita,—una grande y roja, con mi nombre en chino.—Y fui introducido en una amplia estancia decorada con riqueza y repentinamente Li-Ting-Fang entró, era un hombre viejo y grueso con su ligero bigote gris y una pequeña barba debajo del labio inferior. Me saludó con mucha seriedad y yo le devolví el saludo. Luego me hizo una señal para que me sentara.

"Sabía que no debía abordar el asunto enseguida. Tiene uno que observar grandes formalidades. Me habló al principio en francés, pero cuando se enteró que yo sabía inglés, conversamos en ese idioma y él lo conocía mucho mejor que yo.

"¿C'pués de darme la bienvenida a lo que él llamaba su "insignificante choza" y de replicarle yo que me sentía anonadado ante su esplendor, me preguntó, aunque lo sabía bien:

"¿De qué país prospero y celestialmente regido procede usted?

"—Soy un visitante indigno de esta sublime tierra y procedo del empobrecido y casi desconocido país llamado Rusia.

"¡Oh, sí! Conocía la manera de contestarle.

"—¿Cuántos son los años de su honorable vida?

DR. ALBERTO OTEIZA
Instructor de la Cátedra de Piel y Sífilis de la Universidad de la Habana.
Consultas de 4 a 7.
S. Lázaro 254, 3er. piso.
Telf. M-9219.

DR. H. FERNÁNDEZ AGUIRRE
Vías Respiratorias.
Perseverancia 7.
Telfs. M-1181 y M-1451.

DR. C. SAN JUAN AROCENA
Cirujano Dentista del Centro Balear y Colegio "La Inmaculada".—Rayos X.
Tratamiento de todas las enfermedades de la boca. Consultas de 7 a 12 y de 2 a 6.
San Lázaro 231.
Telf. U-6423.

LABORATORIO CLÍNICO
DR. ALBERTO RECIO
Análisis e investigaciones clínicas. Vacunas Autógenas y anti-rábica. Transfusiones de sangre.
Carlos III esq. a Montoro.
Telf. U-2859.

DR. HORACIO FERRER
Oculista.
Ave. de Wilson y L.
Teléfono F-4831.

UNA AVENTURA DEL CAPITAN IVAN KORAVITCH

—Mis pocos y miserables años son vein te y tres en número. ¿Puedo inquirir la duración de los ilustres días de su excelencia?

—He llegado a los sesenta y cinco años de mi vida inútil. ¿Es buena la salud de su venerable padre? Espero que aun viva. —Sí, todavía grava el sueño de mi humilde patria. Y el cielo permite que su insignificante salud sea buena.

—¿Cuántos son sus nobles hermanos?

—¡Ay!—repuse.—El cielo ha castigado los delitos de mis antecesores concediéndoles solamente un hijo indigno a mi padre... Y ese hijo es su vil servidor.

Extraño centelleo iluminó sus ojos al decirle esto y una sonrisa rompió la imposibilidad de su rostro. De improviso entramos en el motivo de mi visita. Escuchó sin una palabra ni un gesto, mientras le relataba el ataque a Miss Linthorpe. Después le dije francamente que me habían informado que él daba albergue a los mercedarios. Entonces extendió las manos con las palmas a una dama inglesa será investigado. Aquí estoy para administrar justicia y esos crímenes no son tolerables. Pero en lo relativo a mí, su información, es errónea. ¿Es verosímil que yo acoja en mis dominios a aquellos que es mi misión castigar por sus delitos? ¿Eso es un insulto a mis reverenciados antecesores!

Habló con mucha dignidad, se puso en pie y saludó. Comprendí que la audiencia había terminado y que era inútil hablarle más, por lo tanto me marché. Estaba molesto conmigo mismo por haber hecho caso a mi sargento.

DR. LUIS GARZÓN
Enfermedades de la Piel y Sífilis.
De 4 a 6.
San Rafael 78.
Teléfono A-0387.

DR. FRANCISCO R. TIAJIT
Director del Instituto Albarán.
Enfermedades de la Piel y Sífilis.
Lunes, Miércoles y Viernes, de 3 a 5.
Consulado No 90.
Teléfono M-3657.

DR. J. M. GOVANTES
Médico.
De 12 a 3.
Lealtad N. 133.
Teléfono A-6089.

DR. ALFREDO G. DOMÍNGUEZ ROLDÁN
Ginecólogo y especialista de Piel del Instituto del Cáncer.—Rayos X, Radium, Radioterapia Profunda, Electricidad Médica.
Horas: de 1 a 4 p. m.
Prado Núm. 35.
Telf. A-5049.

DR. AJA RAIGT
Cirujano Dentista.
En las Universidades de La Habana y Chicago.
Curación de la Porrea Alveolar. Tratamiento del profesor Lundquist de Chicago.
Neptuno 48, altos.
Telf. A-9407.

Al día siguiente fui a visitar al Rev. Linthorpe y le conté lo que había hecho. Tampoco él podía creer que Li-Ting-Fang hubiera amparado a los bandidos.

—Yo también—me dijo—fui a verlo con motivo de la acometida a mi hermana. Manifestó mucha inquietud, pero teme que esta vez los hombres se hayan escapado a los montes. Es una persona muy interesante y bien intencionada. Saboreamos juntos una taza de té.

—¡A mí no me ofreció té.—interrumpí.

—¡Cómo! ¿No le ofreció té?... Es raro.

—¿Por qué?—pregunté.

—Es parte de la etiqueta en una visita oficial. Y Li-Ting-Fang no suele infringirla. Eso equivale a un insulto estudiado. Por lo pronto no pensé mucho en eso. Me olvidé. Pero más tarde tuve razones para recordarlo. ¿eh?

—Espere un momento —prosiguió Linthorpe—Chang-Yung está aquí en casa. Hagámosle venir y le preguntaré.

Chang-Yung llegó y permaneció inmutable con los brazos cruzados y cada mano recogida en la manga puesta de su amplia túnica. Inclino, respetuoso, la cabeza.

—Chang-Yung—dijo el misionero—muchos hombres malos quieren robar a Miss Linthorpe, ¿tú lo sabes?

—Mi sabe—contestó el chino.

—Los hombres malos huyen, ¿dónde van?

—Mi no sabe.

—¿Li-Ting-Fang sabe dónde fueron los hombres malos?

—No puede saber.

—¡Buena!

—Evidentemente lo ignora—dijo Linthorpe cuando salió—creo que me hubiera dicho si lo supiera. Su sargento ha seguido una pista falsa.

(Para la Pág. 62.)

Editorial

Contra las Ideas, Cárceles y Balas

LA República va tomando el doloroso aspecto de una galera carcelaria. Todo el mundo habla en secreto, y con frecuencia contemplamos el triste espectáculo de personas que miran en su torno con ojos escrutadores, antes de expresarse en bajo tono, porque nos asfixia una atmósfera de espionaje, confidencias y delaciones, sin precedentes en este país.

Policías uniformado; con caras severas, otros sin uniformes que se conocen por inconfundibles detalles característicos, guardias reforzadas en cuarteles y destacamentos militares, barcos de la Marina recorriendo las costas, la jurisdicción de guerra actuando en graves procesos, los trenes ferrocarrileros conduciendo prestigiosos acusados, la santidad de los hogares lastimada con detenciones y registros por docenas, las "jaulas" policíacas repletas de cívicos muchachos y bellas mujeres, como circunstanciales siniestros cofres, perfumados por las más hermosas flores del patriotismo y la esperanza... y—perfiles angustiosos de cuadro tan sombrío—los llaveros del Castillo del Príncipe y la Cabaña casi fatigados, rendidos por una incesante tarea de abrir y cerrar rejas, que se inicia todos los días con la aurora y acaba con las primeras claridades del siguiente amanecer.

Tal es el panorama que ofrece a los turistas yankees este año la Perla del Caribe. Cuando preguntan por qué hay tan poca alegría en los semblantes y tanta pesadumbre en el ambiente de un pueblo con fama de rico y bullicioso; cuando preguntan por qué se muestran desencantadas y perseguidas las gentes de una patria que posee un Capitolio colmado de grandezas, como símbolo de cultura, libertades y opulencia extraordinarias, los guías cubanos les responden—con palabras en que se mezclan la amargura y el bochorno—que vive la República una época de teatralería, despilfarro y ficciones insuperables, y que la conciencia colectiva de este pueblo cambiaría todas las pompas de un embellecimiento absurdo por un sistema de gobierno más pródigo en libertades y justicia, con el que fuesen concordantes el decoro de los hombres y el espíritu glorioso de la Universidad.

La protesta que triunfa ahora en Cuba, es ciertamente grande, porque es cívica, profunda y casi unánime; pero le presta más acentuados relieves la circunstancia de que no es la protesta de un partido, ni de una clase determinada, sino la protesta arrolladora en que se confunden todas las clases y las masas de todos los partidos, empeñadas en una santa empresa dignificadora de la que espera nuestro pueblo más justos métodos de vida y un engranaje republicano que a todos garantice dignidades, trabajo y amor.

Pasados cinco años de gobierno fuerte, de un gobierno que más ha tenido de mandarínato chino que de factura democrática; pasados cinco años vergonzosos durante los cuales el pueblo de Luz Caballero y Félix Varela, el pueblo de Carlos Manuel de Céspedes y José

Martí, ha aparecido como una tribu fetichista preterrida a los pies: de un dios con título de repúblico; pasados cinco años de torpes claudicaciones y disparates estupendos, de inconcebibles hipocresías y falsas promesas, de onerosos compromisos financieros y reajustes despiadados, la sociedad cubana ha sentido el acicate de evidencias aterradoras, y la República despierta, arrependida y temerosa de que el plano descendente por donde rueda la lleve hasta los abismos de una nueva esclavitud.

El movimiento de estas horas es muy grande, el más grande movimiento cívico desarrollado entre nosotros. Se empujearía si fuera de odio y contra un hombre. Su grandeza, noble, conmovedora, consiste precisamente en que tampoco se hace el movimiento por un hombre ni para un hombre. Lo que se agita es un pueblo, tan generoso como valiente, y actúa contra un sistema de gobierno que convierte a los cubanos en idiotas, que compromete el futuro económico de la patria y que amolda la vida ciudadana a métodos que y, provocarían repulsas hasta en Pekín.

Repetiremos algo dicho por nosotros varias veces: frente a la protesta cubana de estos instantes, son inútiles cuantos recursos de fuerza opone el gobierno. Los tercios de caballería, aeroplanos y ametralladoras, sirven tanto como si estuvieran en Marruecos. Frente al enemigo, el victorioso enemigo, es militarmente incapaz la conciencia colectiva, integrada por todos, que no personifica nadie. Es la conciencia colectiva, equidistante de liberales y conservadores como núcleos políticos organizados, y, sin embargo, vigorizada por las cálidas simpatías de conservadores y liberales como cubanos.

Es tanto el empeño de presentar esta jornada salvadora del patriotismo con el aspecto de una pugna sectaria, ni mueven la oposición los conservadores ni se ataca al Partido Liberal.

El pueblo de Cuba quiere mejores métodos de vida. Lo reclama. Y con el pueblo se ven confundidos Mario G. Menocal, Alfredo Zayas y Carlos Mendivea, que responden a los tres matices de las agrupaciones llamadas oficiales en nuestro país.

Son los hogares cubanos los que conspiran. Conspiran contra un sistema de gobierno que hunde la República. Son, pues, conspiradores de raro tipo: conspiradores que conspiran para que no se pierdan las instituciones derivadas de la Revolución.

Bueno es poner los puntos sobre las íes. BOHEMIA lo hace, con el espíritu sereno y el tono altivo que requieren las supremas resoluciones, las resoluciones definitivas, cuando a ellas nos impulsan el decoro y la virtud.

El pleito es muy diáfano. De una parte, el pueblo, con sublimes arrogancias; de la otra, un sistema de gobierno que el pueblo anatematiza, moviendo los resortes adecuados para imponerse y reprimir.

La Universidad resulta el blanco de enconadas furias. Es que tiene Cuba en el recinto universitario su corazón.



La señora Carmen Gil de Godoy, nativa de Venezuela, cubana por su matrimonio con un cubano, y detenida a petición del Ministro de Venezuela por haber hecho declaraciones contrarias al General Juan Vicente Gómez. La señora de Godoy enfermó gravemente en la cárcel y ha sido trasladada a su domicilio a petición de distintas entidades.



Aureliano SANCHEZ ARANGO, estudiante, preso bajo distintas acusaciones.



El estudiante BARCELO, acusado de sedición, que según las últimas noticias se encuentra en New York.



Marcel GUILLOT y Faustina PENDAS, estudiantes, presos por la misma causa que Aureliano Sánchez Arango. El traslado de estos estudiantes del Principito a La Cabaña provocó la huelga del hambre entre los demás detenidos.



El señor M. H. BROSHBERG, Representante de BOHEMIA en los Estados Unidos, que acaba de visitar La Habana (FOTOS VALES)



EL HOMENAJE A GALDOS.—El señor Luis F. Gómez Wagnienart, Presidente de la Sección de Propaganda de la "Asociación Camaró", colocan do una corona de laurel al busto de Galdós durante el homenaje rendido el domingo al extinto autor de "Los Episodios Nacionales".



Las Sras. Inés SEGURA BUSTAMANTE, Zaida MULET PROENZA y Calista GUITERAS.

La Dra. Flora DIAZ PARRADO, en cuyo bafete se practicaron detenciones.

Dra. Ofelia DOMINGUEZ

Dra. Rita SHELTON

Dra. Carmen VEGA

NUESTRA PROTESTA

LA detención de las señoras y señoritas cuyas fotografías aparecen en esta página, detención realizada sin pruebas de ningún género, ha producido el más penoso efecto en la sociedad habanera, que no puede permanecer insensible ante los atropellos de que se hace víctima a intelectuales distinguidas por el único delito de pensar patrióticamente y de exponer sin rodeos, su criterio sobre la situación difícilísima porque Cuba atraviesa en la hora actual.

BOHEMIA, periódico sereno y ecuaníme, que no puede ser tachado nunca de exaltación y apasionamiento por cuanto abre siempre sus columnas a todas las opiniones, no vacila en exigir respeto para la juventud intelectual cubana, pidiendo la libertad de las Sras. Mulet y Guiteras, aún presas, y de los profesionales que permanecen en la cárcel después de haber sido libertadas las jóvenes detenidas con ellos.

Esos ciudadanos no pueden haber incurrido en responsabilidad mayor o en acto más grave que las damas que les acompañaban al ser reducidos a prisión. Por ese motivo no es justo que mientras unas han sido devueltas a sus hogares, otros continúan en La Cabaña o en el Principe.

A las autoridades responsables de esas detenciones no puede ocultárseles, por su misma categoría, que esa diferencia de procedimientos tiene ciertos caracteres de prevaricación que acaso llegaran a revestir la forma de un delito.

Sra. Silya SHELTON

Sra. OFELIA RODRIGUEZ-ACOSTA

Sra. Dulce M. ESCALONA de RODRIGUEZ



Dra. Georgina SHELTON



Sra. Zaida MULET PROENZA





Ya es hora que en nuestra Patria
haya libertad y justicia, para que
podamos vivir en paz todos los cubanos
de buena voluntad

Nise Monteiro

"Ya es hora que en nuestra Patria haya libertad y justicia, para que puedan vivir en paz todos los cubanos de buena voluntad."
Nise MONTEIRO.



Un pueblo digno debe mantener en el presente
el patriotismo que mostró en el pasado.

Margot Toledo Meyenberg

"Un pueblo digno debe mantener en el presente el patriotismo que mostró en el pasado."

Margot TOLEDO MEYENBERG.



Si nuestro pueblo ama la
libertad - y nota que le falta
debe pelear por ella

Silvia Sorzano

"Si nuestro pueblo ama la libertad y nota que le falta debe pelear por ella."

Silvia SORZANO.



En Cuba se ha creado una conciencia ciudadana,
que no quiere ver los políticos de oficio.
El momento actual exige a favor de vencer.
La juventud cubana le da fuerza e idealidad.

Iris Giberca

"En Cuba se ha creado una conciencia ciudadana, que no quiere ver los políticos de oficio. El momento actual exige a favor de vencer. La juventud cubana le da fuerza e idealidad." Iris GIBERCA.

La Mujer Cubana Opina...

El interés que despertaron las opiniones de distinguidas damas de la sociedad cubana publicadas en nuestro nu-

mero anterior, nos anima a recoger en ésta una breve frase, un pensamiento sobre la actualidad nacional, de un grupo de señoritas que brillan por su inteligencia y su estirpe.

Estas opiniones de hoy son las opiniones de la primera juventud, de los veinte años fogosos y apasionados... No es extraño, pues, que tengan mayor ímpetu y que sean más directas en sus afirmaciones.

Como un detalle curioso, que descubre la preparación cívica de nuestra juventud femenina, diremos que ninguna se mostró renuista a contestar. Todas recibieron con agrado nuestro rue-

go y lo que es mejor, dieron su respuesta inmediatamente, sin titubeos, con una seguridad desconcertante.



En los momentos actuales debemos
recordar las palabras de un gran
pensador americano:

! Vencido con la libertad esa es la gloria!

! Vencer la libertad ese es el crimen!

Eloisa Rodríguez

"En los momentos actuales debemos recordar las palabras de un gran pensador americano.

[Vencido con la libertad esa es la gloria!
[Vencer la libertad ese es el crimen!" Eloisa RODRIGUEZ.



Las cubanas participaron ardentemente en el pasado, en las luchas por la independencia de la patria; a nadie debe sorprender que hoy rivalicen en el propósito de orientar la República por sendas de libertad, de derecho y de justicia. "Con todos y para todos, y no de unos cuantos y para su exclusivo provecho, es la divisa de la mujer cubana."

"Las cubanas participaron ardentemente, en el pasado, en las luchas por la independencia de la patria; a nadie debe sorprender que hoy rivalicen en el propósito de orientar la República por sendas de libertad, de derecho y de justicia. "Con todos y para todos, y no de unos cuantos y para su exclusivo provecho, es la divisa de la mujer cubana."
Lydia CARBONELL.



La rebelión iniciada por los estudiantes
y respaldada por sus profesores y todas
las clases de la sociedad cubana
contra la tiranía, es la mejor garan-
tía de que no podemos ser concul-
cados las libertades Patrias con-
quistadas por los héroes de nuestra
epopeyas revolucionarias.

Carmen Gironcal



Ningún pueblo es verdaderamente
grande si no se verdaderamente libre.

Nisey Mendoza

"Ningún pueblo es verdaderamente grande si no es verdaderamente libre."

Nisey MENDOZA.



Un pueblo sometido vale tanto como
decir pueblo de cobardes.

Ana María Carrillo

"Pueblo sometido vale tanto como decir pueblo de cobardes."

Ana María CARRILLO.

El primer Congreso Iberoamericano de Estudiantes

El Primer Congreso Iberoamericano de Estudiantes se ha pronunciado mínimamente en favor del mantenimiento de la cultura de nuestra raza, contra el imperialismo y contra las dictaduras.

Confío y anhelo en que lleve tales designios a rutas de eficacia.

México, D. F. 29-XII-1930.

José López R.

José LOPEZ R.

En este primer Congreso Iberoamericano de Estudiantes, culminan las aspiraciones nuestras y nuestras labores de varios años. Tenemos fe en que será el primer paso dado en firme para nuestra unión.

P. BARON

Secretario de Delegación de España.

El Primer Congreso Iberoamericano de Estudiantes que se está celebrando actualmente en México comenzó sus trabajos en la memorable fecha del primer centenario de la muerte de S. Bolívar, el que dio libertad a un continente y organizó su vida política y social de acuerdo con las más avanzadas tendencias de la época. Los estudiantes que toman participación en este Congreso se han impuesto la grandiosa misión



Pierre M. MORPEAU, representante de Haití en el Congreso de Periodistas (FOTO YENSEPA)

sión de señalar la nueva orientación política de las naciones ibero-americanas para librar a nuestros pueblos de los caudillos y tiranos que se erigen como supremos mandatarios a la sombra del imperialismo estadounidense.

La apertura del Congreso Iberoamericano de Estudiantes se significó por los energéticos discursos pronunciados por los delegados del Perú y México. En estos discursos se condenó acerbamente, por parte de los delegados de los estudiantes peruanos, la intromisión militar ignorante en los asuntos del gobierno de los pueblos. Se protestó enérgicamente contra la dictadura de Sánchez Cerro y se pronunció

Aprovechando la noble cooperación de BOHEMIA, envío una salutación a la gallarda juventud cubana, que lucha bizarramente por nuestra dignificación en la hora más difícil, pero muy segura de la liberación ibero-americana.

Pese a los tiranuelos y agentes del "dominio sajón", la posición de la juventud reunida en el Primer Congreso Iberoamericano de Estudiantes, es de franca y firme oposición a los actos de opresión y busca la redención continental, en un plano de la más pura equidad social, afirmando el anhelo altísimo del libertador Bolívar.

Horacio NUÑEZ

Secretario Central del Congreso

cieron frases tendentes a prevenirnos contra los dictadores que, en los momentos de efectuar una revolución del carácter de la del Perú, por medios antidemocráticos, se adueñan del poder del Estado, sometiendo al pueblo a un gobierno indigno de nuestras naciones civilizadas. Estos rudos ataques contra Sánchez Cerro fueron enredados por Manuel Vázquez Díaz.

La voz de los estudiantes mexicanos

Salvador Azuela, estudiante mexicano, condenó virilmente la influencia del poder yankee sobre los gobiernos de México, influencia que alienta el caudillaje y detiene el desenvolvimiento propio de nuestra vida económica y política. Estas son las palabras que Azuela dirige a BOHEMIA para comunicar a nuestros lectores su pensamiento en la hora actual:

"En medio de las sombras negras que el caudillaje criollo mantiene sobre nuestros países, hemos querido que el primero de los Congresos que celebra la juventud de raigambre hispana, sea un anuncio de claridad y una anticipación de esperanza. Por la libertad, por la justicia y por el bien; por todos los arrebatos generosos de la mente y por todas las solicitudes elevadas de la acción. Y siempre por delante la Verdad."



Julio Antonio MELLA, sobre cuya tumba se colocarán flores el sábado 10 de enero, segundo aniversario de su muerte, por acuerdo del Primer Congreso de Estudiantes. (FOTO TINA MODOTTI)

Mensaje de Alfredo Palacios. El delegado uruguayo José R. Cardoso dió lectura al mensaje de Alfredo Palacios, ex-decano de la Facultad de Derecho de

Por conducto de BOHEMIA saludo a mi Patria y a la clase estudiantil cubana; a ésta, que por medio de su valiente Directorio, me designó representante al Congreso Iberoamericano de Estudiantes, le daré cuenta en su oportunidad de mi gestión en pro de la consideración y el respeto a que somos acreedores los cubanos por habernos rebelado contra un régimen antidemocrático de un gobierno anticonstitucional. Laboro especialmente por hacer efectiva en momentos futuros nuestra aspiración universitaria.

Offiguereid

Orestes FIGUEREDO, Delegado de Cuba.

Buenos Aires, dirige a los estudiantes reunidos en este Congreso, en donde dice: "Debe primero lucharse por la libertad en nuestros países, porque no es posible hacer ninguna otra conquista sin tener esa, ni menos la económica. Hago augurios porque al Congreso de estudiantes presente soluciones a los problemas más importantes de nuestros pueblos y confío en que sabrá ponerse con hombría y hará una obra que responda a la realidad del grave momento histórico de nuestra América."

americano de Estudiantes

La importancia del Primer Congreso Iberoamericano de Estudiantes celebrado en México, es tan grande, que BOHEMIA no ha titubeado en realizar un verdadero sacrificio para proporcionar a los lectores la más completa información de dicho acto. En estas páginas damos un brillante artículo de nuestro corresponsal en México, señor Canoura, varias declaraciones de los principales delegados al Congreso y una interesante serie de fotografías del mismo, todo especial para BOHEMIA.

Información EXCLUSIVA para BOHEMIA, por Vicente CANOURA.

La aportación de la delegación española

La Delegación española, que preside Antonio M^o Sbert, acompañándole los delegados Prudencio Sayagues, Rodolfo Barón y José López Rey, ha llevado al Congreso su preparación técnica y su disciplina. Desde el primer día viene oponiéndose a que este Congreso dilapide sus energías en lirismos y dé a su programa un contenido demagógico. La rígida actitud que ha mantenido contribuyó eficazmente a la unidad de acción y a la intensa labor que el Congreso desarrolla.

Fue la Delegación española la que propuso el pacto de París, que ha dado lugar al Congreso, firmado en agosto de 1923 entre los señores Sbert y Barón, por España e Iduarte por México. De la misma partieron las bases que han regido al Congreso. Su ponencia es en conjunto un trabajo

En medio de la sombra densa que el caudillaje criollo mantiene sobre nuestros países, hemos querido que el primero de los Congresos que celebra la juventud de raigambre hispana, sea un anuncio de claridad y una anticipación de esperanza. Por la libertad, por la justicia y por el bien; por todos los arrebatos generosos de la mente y por todas las solicitudes elevadas de la acción. Y, siempre por delante la Verdad.

Salvador GUELA

Salvador GUELA

Porque creo en nuestra raza, creo en los camaradas cubanos y en su rebeldía pongo la esperanza de que Cuba llegue a ser absolutamente libre, independiente y próspera, como los estudiantes españoles esperamos de todos los pueblos de nuestra gran Patria; de Iberoamérica.

Prudencio SAYAGUES

Delegado español.

jo orientador y ha sido aprobada unánimemente, a pesar de las reacciones que se han manifestado en contra del criterio disciplinador que los españoles a toda costa defienden como único resorte para hacer eficaz la organización de las juventudes frente a sus poderosos enemigos.

En síntesis, el criterio de la Delegación española, y que el Congreso ya hizo suyo, está expresado en las siguientes líneas:

"Para el movimiento universitario hispano no ha merecido especial atención lo social. Puede decirse que las directrices del mismo giran alrededor de tres líneas generales: a) el universalismo y profesionalismo; b) acción social educadora; c) acción económica.

La primera directriz contiene la definición de la Universidad tal como la sienten los estudiantes delegados de España, como una agrupación que integra a maestros y discípulos en el repertorio de las ideas de nuestro tiempo, y capacita en la técnica y para la investigación manteniéndose como institución para el cultivo de la inteligencia al margen de acciones que pueden li-

mitar su independencia presente o futura; para el cumplimiento de estas funciones la Universidad necesita una reforma esencial y en este sentido el movimiento español la ha propugnado.

(Pasa a la Pág. 50)

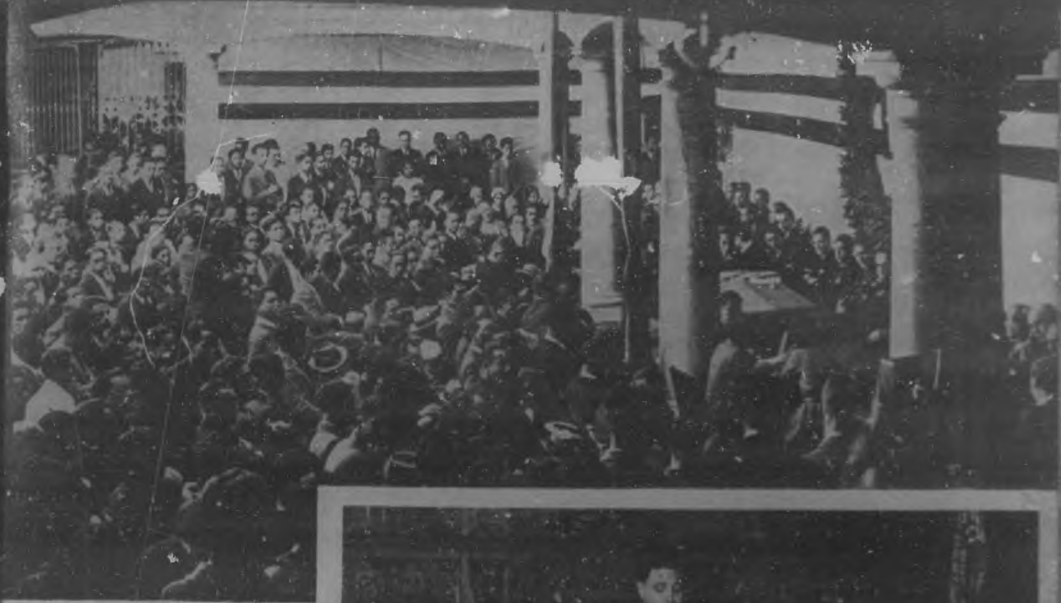
2)



Don Manuel MARQUEZ STERLING, periodista y diplomático cubano, embajador de Cuba en México, que recibió el mensaje del Primer Congreso de Estudiantes al Presidente Machado. Márquez Sterling presentó la renuncia de su alto cargo.



Orestes FIGUEREDO, representante de Cuba en el Primer Congreso Iberoamericano de Estudiantes.



DEL CONGRESO ESTU-
DIANTIL DE MEXICO.
Arriba: El cuerpo diplomá-
tico en la sesión inaugural.
—Al centro: Los delegados
de España y de Cuba: BA-
RON, SBERT, FIGUERE-
DO, LOPEZ-REY y SA-
YAGUES.—Abajo: la pre-
sidencia de la sesión inaugu-
ral, el 17 de diciembre.
(FOTOS EXCLUSIVAS
PARA "BOHEMIA".)

DEL CONGRESO ESTU-
DIANTIL DE MEXICO.
—Arriba: Aspecto de la pri-
mera sesión. — Al centro:
presidencia del acto oficia-
do por la Universidad de
México en honor del Con-
greso. Abajo: el Rector de
la Universidad de México
con un grupo de delegados.
(FOTOS EXCLUSIVAS
PARA "BOHEMIA".)



Asamblea Suprema de Veteranos

por el Dr. Santiago García Cañizares

SOLUCION CUBANA

H 4) que hacer historia sobre la Asamblea Suprema de los Veteranos de la Independencia, que no se ha podido convocar, para que se sepa lo que se quiso hacer y lo que se hace. Me atrevo a pedir se me permita hacer un BOHÉMIA, porque me ha obligado a ello lo que publicó ese ilustrado semanario, como dicho por mi amigo y compañero el general Francisco de Paula Valiente, Presidente del Consejo Nacional de Veteranos.

En la sesión ordinaria celebrada el 18 de septiembre, se presentaron dos mociones pidiendo la convocatoria de la Asamblea Suprema. Eran sus autores el comandante Chapelli y el coronel Sardiñas. Se discutieron conjuntamente y yo tuve el honor de apoyarlas con mi firma y sostenerlas en el debate en que discutía la forma; acordándose, conforme propuse, que era de aceptarse la solicitud y que se hiciera la convocatoria cuando estuviera solicitada por no menos de veinte firmas. Allí mismo conviniere a recogerse.

En espera de las citaciones que creamos repartiéndose y cuando esperáramos saber el día en que la Asamblea Suprema iba a constituirse, se reunió el Consejo Nacional, con carácter urgente, para tratar sobre el asunto y se acuerda que no debía hacerse la convocatoria. La interpretación que la mayoría quiso dar a los estatutos triunfó porque triunfó también el afecto que hemos mantenido siempre los compañeros de la guerra y el verdadero patriotismo, que siempre nos inspira, aunque podamos tener, como tienen todos, equivocaciones y errores.

La protesta pudo haberse sostenido, porque ilegalmente se nos privaba de los derechos que los estatutos nos concedían, pues habiendo firmado más de veinte la solicitud, la convocatoria se imponía. No se hizo, sin embargo, porque los sostenedores de esa necesidad vimos en el acuerdo tomado una base para renovar la solicitud si no cambiaba la situación, que habíamos creído grave y que se nos dijo exagerábamos, según el criterio que sostenía el Gobierno.

El acuerdo tomado aquella noche decía así: "No convocar a la Asamblea por ahora, y facultar al Presidente del Consejo Nacional para que la convoque cuando la necesidad lo aconseje." En ese acuerdo me fundé el treinta de noviembre cuando pedía al Presidente del Consejo convocara a la Asamblea y al reiterar luego mi petición, en carta del once de diciembre. Consideraba al haberlo y así lo exponía en mis escritos, que la situación porque atravesaba Cuba era grave, puesto que había sido necesario privarnos de los derechos que la Constitución nos concede y parecía que el Gobierno abrigaba el temor de que se agravara más aun al pedir al Congreso y éste concederlo, que se extendiese a toda la República, por el término de sesenta días más, la suspensión de las garantías constitucionales.

Mis esfuerzos resultaron inútiles. Las razones para no hacerlo, algunas las conocen mis compañeros y el país cubano, porque las ha dicho el Presidente del Consejo en sus declaraciones y otras hay—según se desprende de su frase "tengo la seguridad de que no podrá verificarse la reunión sin que yo pueda dar la causa. Se ella"—parece que no deben decirse en la prensa aunque se comenten por todas partes.

Porque son muchas las veces en la guerra y en la paz, por la amistad y por la patria. Mi historia de político y de cubano, habla por mí. Pero los deberes obligan al hombre bien nacido y ellos me obligaron siempre, lo mismo en "Cuba libre", que en la República de Cuba.

Por cumplirlos, yo—que esperaba en la guerra la gloria del soldado para que mi nombre perdurara como héroe invitado o como mártir de la libertad—tuve que ser, sin embargo, Secretario del Interior, Secretario interino de la Guerra, mediador en las competencias entre Masó y Maceo árbitro en la cuestión del personal de Máximo Gómez y Rafael Portuondo, Delegado del Consejo de Gobierno con todos sus poderes para Las Villas y Occidente y cuanto se quiso que yo fuera. Puestos y cargos que daban muchos honores y prestigios muchos para los que supieran apreciarlos, pero de grandes responsabilidades y de continua lucha, de decepciones y de ingratiitudes, que dejaban más surcos en el alma que las necesidades materiales y el plomo enemigo podía dejar en la azarosa campaña que estábamos haciendo.

Para darle cumplimiento a esos deberes, desde el campamento mambí ayudé a constituir con los cubanos de la población, un Partido Nacional y fui fundador, luego, del Republicano de Las Villas. En la República ya reconocida, no quise fusionarme con el ser republicano conservador, y trabajé con tenaz empeño, hasta ver constituido el que fué y volverá a ser grande y poderoso Partido Liberal. Fui tres veces a la Cámara de Representantes, cuando las elecciones eran una verdad, a la lucha armada para defender la Constitución y al destierro voluntario cuando no se pudo, por ella, luchar.

Tenia, por eso, derecho para que me escucharan en la guerra mis compañeros de lucha por la independencia. Y hombres como Salvador Cisneros, Máximo Gómez, Masó, Antonio Maceo, Calixto García y otros grandes por su historia y por sus hechos, no desobedecían al que, en nombre de la patria, les hablaba. Debía creer que lo tenía también para hablar, en la paz, a Estrada Palma, José Miguel Gómez, Alfredo Zayas, Mario Menocal y Gerardo Machado y a todos aquellos cubanos que, como yo, seguían pensando con los mismos ideales que el soldado del Ejército Libertador y sentían con el mismo sentimiento que los mártires de nuestras libertades.

Por eso, también me consideraba, ahora, con derecho a pedir la constitución de la Asamblea Suprema de Veteranos. No para crear situaciones difíciles a mi compañero de armas el general Valiente, llevando al seno de nuestra institución, cuestiones de carácter político, ni para tratar en ella de la actuación del Gobierno, como asegura en sus declaraciones; sino para expresar mi opinión ante mis compañeros de penalidades y de glorias.

Para estudiar con ellos la realidad que tenemos delante, sin ocuparme de buscar la causa de ella. Sin optimismos exagerados ni ilusiones de la fantasía, orgullos necios que nos ciegan, ni ridículos temores que nos acobardan, sin ambiciones y sin odios, buscar una solución cubana al problema nacional, que los cubanos sólo podemos y debemos resolver.

Si se hace imposible la reunión de la Asamblea o se va a dilatar tanto que puede resultar inútil la convocatoria, si no puedo decir lo que pienso y siento a mis compañeros de aquella época—triste porque era de sacrificios, de lágrimas y de sangre, pero de grata recordación, por sus hechos de grandeza y de heroísmo que nos hacían a todos hermanos unidos en el ideal de Patria y Libertad—si no puedo expresar donde yo quisiera el temor que a veces me embarga y las esperanzas que me animan, la manera como yo pienso sobre lo que otros, juiciosos, equivocados o prudentes han juzgado ya; mi deber de revolucionario, cuando la patria era una colonia y de cubano que ama la República, me obliga a decir que era lo que iba a decir en

(Pasa a la Pág. 52)



Doctor Santiago GARCÍA CAÑIZARES General de la Guerra de Independencia, Secretario de Gobernación de la República en armas y secretario interino de Guerra en la misma época, y tres veces representante a la Cámara por el partido liberal (FOTO GISPERT)



Shi-Hwang-Hi sin destacarlo en el siglo tercero.

Economizarse una fecha al declarar que la Era Cristiana no va en mi lista, porque está en ella por deducción. Se sobreentiende, desde luego. Creo que nuestros hijos deben saber que la fecha exacta del nacimiento de Jesús de Nazareth es, para lógicamente, el año 4 (A. C.)

Este hecho le ayudará a darse cuenta de la oscuridad que todavía existe respecto a aquella fase de la Historia. Es una fecha luminosa; pero no es cardinal, y no la pongo en mi lista.

3.—44 (A. C.)—La muerte de César.—Sin embargo, tenemos que fijar esta fecha de César. Recordando el año de la muerte de César, se cierra el período de la república romana, el comienzo de la Galia y Britania, la historia de Cleopatra, y la implantación de un sistema mundial de los hechos históricos en las relaciones de su propia época.

4.—337 Anno Domini.—Constantino es bautizado.—Se observará que los tenidos que dejar a Nerón, Trajano, Marco Aurelio, las invasiones de los godos a tierras del Mediterráneo, todos en sus respectivas épocas durante los primeros tres siglos de la era cristiana.

Pero el bautismo de Constantino tengo que fijarlo definitivamente. Señala el Concilio de Nicea, Arrio, Atanasio, la fundación de Constantinopla y la reaparición de la decisiva y vital influencia griega por predominio de Roma. El imperio griego de Oriente había comenzado a los mil años de iniciada su carrera.

5.—Orosio es proclamado Rey de Italia.—Los siglos cuarto y quinto son el colapso del imperio Latino, que se transformó en una confusión de países guerreros. Cuando Orosio se convirtió en Rey, el Imperio Occidental estaba en franca decadencia. Esta fecha es de suprema importancia en la historia de la civilización occidental. No podemos comprender plenamente los errores de la política europea, hasta que no llegamos al convencimiento de que el imperio latino estaba muerto entonces, y que permanecía inactivo, sin realizar ningún esfuerzo por revivir, hasta el año 1800.

6.—632.—La muerte de Mahoma.—El Islam se levanta fuera del mundo europeo y llama la atención poderosamente con su acción sobre el imperio de Oriente. Necesitamos una fecha para señalar a Mahoma y aciso ésta, el 632, es la mejor. Mahoma murió cuatro años antes de la batalla de Yarmuk, que produjo la pérdida de Siria al Imperio y abrió el camino del Persia al Islam.

7.—800.—Carlomagno es coronado Emperador de Roma.—El año 800 es el encadenamiento final con el año 476, nuestra quinta fecha. Carlomagno comenzó desde su proclamación los tristes esfuerzos por el resurgimiento incompleto del Imperio Occidental (con las Provincias Romanas como base) que han constituido la historia de Europa durante mil años y que terminaron en Versalles en 1918.

Ahora vienen tres siglos sin ninguna fecha. Durante ese lapso, el cadáver galvanizado del Imperio Occidental, se esfuerza y vuelve a aparecer tambaleándose para hacer una demanda póstuma; esto es, un ideal latino, ahora imperfectamente traducido al alemán. Los siglos IX, X y XI están compuestos de historietas de invasiones, saqueos, conquistas de bárbaros, normandos (hombres del Norte) en todas partes, y Roma auxiliada y negligente, en vergonzosa decadencia.

El viejo Imperio Romano es como un paraguas invertido en un mojin. Lo carbolan pero no surte efecto. Está perdido, pero vuelve a voltear. Después de una larga contienda con el Islam árabe, Constantinopla se encuentra ante un Islam nuevo y más impetuoso: el Islam de los turcos y se lamenta atormentada.

(Pasa a la Pág. 50)

Las 15 Fechas más Importantes de la Historia

por
H. G. Wells

Lo que tengo que decir en este artículo, interesa de igual manera a los estudiantes de los Estados Unidos, Cuba, Anatolia y Peking.

El director me sugiere que los escolares tienen demasiadas fechas que aprender en sus lecciones de historia. Y estamos perfectamente de acuerdo. En realidad existe una lista mínima de fechas en la historia de la humanidad, que los jóvenes deben aprender. ¿Podría yo reducir estas fechas a una docena? Voy a intentarlo en este trabajo.

Dudo poder expresar en doce fechas los acontecimientos de más trascendencia en el mundo; pero no serán muchas más.

El director parece que piensa solamente en los colegios de los Estados Unidos; pero yo no. Mi punto de vista es mucho más amplio. La historia de la humanidad es una sola. No hay historia "nacional", sino solamente "mentiras" nacionales. Y lo que voy a manifestar aquí en igual forma se refiere a los estudiantes de Norte América, Cuba, Anatolia y China.

En primer lugar, existen ciertas ideas de los acontecimientos ocurridos en los tiempos remotos, antes de Cristo, que deben ser estudiados en distinta forma a la que se usa hoy en las escuelas. No pueden señalarse por "fechas", pues éstas no son más que opiniones más o menos fundadas. Desde temprano se le debe enseñar a los estudiantes a pensar en la historia por períodos. En lapsos de mil años, por ejemplo.

Casi toda la verdadera historia ha sucedido en los últimos tres mil años.

Pero todos los estudiantes del mundo debían saber que hace mil siglos el hombre más civilizado estaba aún a más bajo nivel que los salvajes de hoy; pues era un antropoide que apenas usaba el fuego y algunos útiles rústicos. Que hace cien siglos todavía era un bárbaro repugnante. Que treinta siglos atrás aparece viviendo en tribus, con sentimientos que pudiéramos llamar humanos, pues ya hablaba, bailaba, era cazador, pescaba, etc.

No tenemos, ni probablemente tendremos nunca una "fecha" fidedigna en que confiarnos hasta que la historia de la humanidad se acerca a los treinta siglos de nuestra época.

Las fechas anteriores al año 776, antes de Cristo, son vagas en los registros de la Historia. Se supone confusamente que Sarqon Primero reinó 2800 años antes de la Era Cristiana. Los grandiosos días de Egipto se cree que florecieron de 1500 a 1300 años, antes de Cristo.

LAS PRIMERAS RELIGIONES DEL MUNDO

Knosos fué destruido por el año 1000 (antes de Cristo) y Salomón reinó por esa época. Roma y Cartago fueron fundadas en el siglo octavo (A. C.). Los juegos Olímpicos estaban en su esplendor en ese mismo siglo. En la Historia Universal hay "fechas" dadas para estos acontecimientos, pero es absurdo exigirlos a Cristo en centurias, y aprendiéndose los acontecimientos de la historia por siglos.

En el siglo quinto, Persia eliminó a Babilonia; ésta fué la centuria de Darío y Ciro. En el siglo cuarto estaba Grecia en su apogeo y excesivamente Macedonia brillaba de esplendor.

Pero las verdaderas fechas comienzan después.

1.—323 (A. C.)—La muerte de Alejandro.—Me considero obligado a señalarle una fecha a Alejandro Magno. Su carrera es realmente un punto decisivo en la Historia. Su temprana muerte tuvo el carácter de una catástrofe.

2.—146 (A. C.)—La destrucción de Carago.—Quisiera poder dar la muerte de Shi-Hwang-Hi en 210 A. C., por su también es una fecha de definitiva importancia, pero como tengo que seleccionar entre las doce, me decidí por 146 A. C. y dejar a

Mistinguett, Reina

por Gabriel Sexto

—¿Miss?
—Oye, Kidd, no estoy para nadie!
—Pero...
—Pronto, mi sombrero, mi abrigo, mis guantes, mi saco de mano. Se le dió de comer a mis monos, a mis canarios, a mis perros, a mis gatos? Hasta luego... ¡Ah, no vendré a cenar! Hasta mañana entonces...
Y desaparece por una puertecita excusada. Kidd vuelve a su saloncito amarillo:
—Señores, será mañana...
Y así...

Yo debo considerarme, pues, como el periodista más feliz de la tierra, pues sólo he regresado al bulevar de los Capuchinos tres días consecutivos. ¡Una miseria!
Mientras esperaba, en el gran salón, temía que Kidd apareciera, de pronto, explicándome que Miss...
—Rissss... Rissss... Rissss...
Vuelvo los ojos. Es Mistinguett—en cuerpo y alma!—que arrastra por el tapiz



MISTINGUETT 2. 16
Austria

KIDD es el hombre que en París tiene más trabajo cerca de su... ¿cómo llamarla?... de su Señora. Kidd es joven, es inteligente, es simpático, es galante, pero Kidd trabaja como un boricua árabe. Tres veces seguidas me recibió en el saloncito amarillo de su secretaria particular del bulevar de los Capuchinos, tres días consecutivos, dándome cita para el día siguiente. A los tres días siguientes logré pasar del saloncito amarillo y entrar a los salones, cargados de tapices, de cojines, de muñecas, de bronce, de cuadros espléndidos, lacas y almohadones orientales. Un Beauvais. Un Gobelino. Tres caricaturas. Siete, diez telas de arte nuevo. Un piano. Un fonógrafo. Más muñecas...
—Síntese usted—me dijo Kidd.
Y Kidd es el secretario particular de Mistinguett.

Entrevistar a Mistinguett, es lo seguro, es una empresa de ciclope. Tanto como entrevistar a Guillermo II. Los minutos, los segundos de Mistinguett están quince días antes cuidadosamente y avaramente distribuidos, concedidos, comprometidos. ¡Ni un segundo!
Miss salta de la cama a las doce del día. Corre al baño.
—¡Riiiiiiiiing! ¡Riiiiiiiiing!
¿Cuál de los teléfonos? No importa cuál. La camarera pasa a Miss el teléfono. Miss habla por teléfono toda desnuda. O si queréis, toda vestida de agua, acostada en la bañera. Después:
—Señora, la esperan hoy tres modistos, tres sombreros, tres pintores, doce periodistas, dos cinematografistas, tres fabricantes de perfumes...
—¡No sigas! ¡No sigas! ¡Qué horror! ¡Kidd! ¡Kidd!
¡Voy a tener que reforzar a mi pobre Kidd!



La célebre artista r-deada de sus "poupées" en su residencia de París.

amarillo quemado un par de pantuflas como un par de cascos de seda coronados de plumas. ¡Dos nidos! Dos nidos en los cuales sus pies deben estar muy bien.

—Varná me ha hablado de Vd. Yo adoro a Varná. ¿Una entrevista? No, por Dios. Mejor vamos a charlar. Usted escribirá después lo que le dé la gana.

—¿Lo que me dé la gana?
—Lo que le dé la gana. Imagínese, desde hace veinte años me entrevistan diariamente. Ya no tengo nada que contar. Además, vea esto: cuando cuento mis historietas, los periodistas cuentan todo lo contrario a sus lectores. Cuando me callo, las cuentan de todas maneras. No hay remedio, a ustedes hay que tomarlos como a una calamidad adorable de la cual no podremos prescindir jamás.

Mistinguett es ligera como una pluma. Da miedo que vuele al menor soplo. Miro sus piernas, ase-

MISTINGUETT en
sistema.
(FOTO PARIS)

(Para la Pág. 64.)



MISTINGUETT, la veterana actriz, dedica esta foto por mediación de nuestro compañero Avilés-Ramírez. La dedicatoria dice: "Pour BOHEMIA, ma sympathie."

(FOTO AGER)

Recuerdos del General Joffre



El Mariscal JOFFRE a su llegada a New York, en abril de 1922.



JOFFRE con PERSHING, en París, mientras se discutía el tratado de 702.

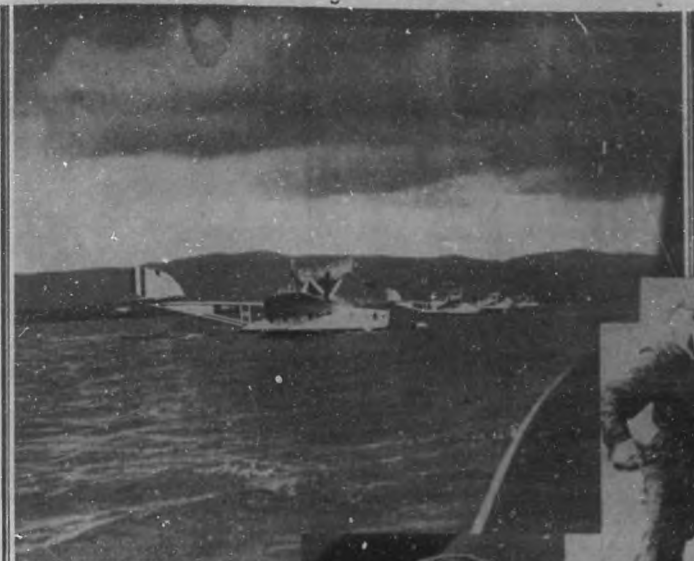


El señor Alberto Luis LIEUTAUD, cónsul del consulado francés en New Orleans, con la espada que el General Joffre usó en los primeros meses de la guerra mundial.

(FOTOS INTERNEWS)

El General JOFFRE y al Embajador de los Estados Unidos en París, Myron T. HERRICK, recibiendo las aclamaciones del público.

UN TRIUNFO DE ITALIA



Los hidroaviones italianos, tipo "Savoia-Marchetti", fondeados en Orbetello, antes de emprender el vuelo transatlántico.



El general BALBO conferencia con el comandante MADDALENA antes de salir de Orbetello. El vuelo de Italia a Sudamérica, realizado por una escuadrilla de doce hidroaviones "Savoia-Marchetti", es un gran triunfo de la aviación militar italiana y un nuevo motivo de inquietud para Francia. Es conveniente indicar que Italia es la única nación que ha iniciado los vuelos de larga distancia en canchallas.



El general Italo BARBO, Mismo del Aire, que tomó parte en el vuelo transatlántico de los doce hidroaviones italianos.

El comandante Humberto MADDALENA, jefe técnico del vuelo de los doce hidroaviones italianos.



Las doce hidroaviones "Savoia-Marchetti" volando sobre Orbetello al emprender el "raid". De los doce llegaron diez a las costas del Brasil. (FOTOS INTERNEWS)

“Wu Li Chang”

ERNESTO Vilches ha realizado para el Cine Sonoro, en los estudios de la Metrópoli del Film, su obra cumbre. “Wu Li Chang”, en el teatro legítimo universal, va unido al nombre del gran actor con caracteres indelebiles. Puede decirse que la historia de Vilches, como actor de fama, es “Wu Li Chang”.

Hacer una sinopsis de esta película sería inútil, todos conocen el drama y conocen la ejecutoria magnífica de Vilches en él.

Interpretar a Wu Li Chang



en la pantalla, ha dicho Vilches a un cronista de Hollywood, ha sido para mí tan interesante como los centenares de veces que lo he representado en la escena. Teníamos, además, un excelente reparto: José Crespo, que actuó brillantemente en “Olimpia” y en “El Presidio”, en la pantalla, lo mismo que en *El Gran Galeoto*, en las tablas; Marcela Nivón, que ha estado admirable en el papel de Mrs. Gregory. La dirección de Nick Grinde ha



sido inspiradora. Y José Soriano Viosca, Madame Sojin (Una Mita), Martín Galaraga, Mara del Sobral y el resto de los artistas constituían un espléndido grupo de colaboradores.

“Wu Li Chang” va a ser estrenada en febrero. Esto es todo cuanto, por el momento, puedo adelantar a mis lectores.

(Pasa a la Pág. 55.)

Sucesos de Sovietlandia



Tres de los ingenieros acusados de actividades contrarrevolucionarias en Rusia, aguardando los hechos de la sentencia dictada por la Corte de Justicia de Moscú.

(FOTOS INTERNEWS)

El Ing. Leónidas C. RAMZIN (de pie, a la izquierda, en último término), declarando ante la Corte de Justicia de Moscú que le condenó a muerte por actividades contrarrevolucionarias, como jefe del “Prom” o partido industrial. Los sucesos son, de izquierda a derecha, IVANOF, SRATOFSKY, VISHINSKY y LVOF.



El magistrado VISHINSKY, presidente de la Corte de Justicia de Moscú, leyendo la sentencia de muerte contra los ocho ingenieros acusados de sabotear el plan quinquenal. Esta pena fué posteriormente conmutada por diez años de prisión.



Wladimir M. MOLOTOF, secretario u. r. partido comunista ruso, designado para substituir a Alejo RIKOF como Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo, cargo que durante su vida ocupó Lénin. Molotof es uno de los principales colaboradores de Stalin en su obra de industrialización.



Alejo I. RIKOF, Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo desde la muerte de Lénin, que dimitió el cargo por disidencias doctrinales con Stalin.



Figura número 2.—Abrigo de terciopelo color rubí, guarnecido de zorro blanco pálido, de la colección de Redfern
(FOTO LUIGI DIAZ, París)



Figura número 3.—Abrigo lamé oro y negro, guarnecido de mara zibelina, creación de Patou
(FOTO LUIGI DIAZ, París)

Desde París Correspondencia de la Moda

Por Madame Andrée Bizet

Siempre esta noche ha sido aquí una explosión de luces y de colores. Siempre también, ha estado misteriosamente vestida de blanco: el blanco purísimo de la nieve que cae del cielo. Los niños de París, en sus sueños, ven a Santa-Claus marchar por el aire, blancos la barba y los cabellos. Los niños cubanos deben imaginárselo luminoso en un cielo millonario de estrellas, casi como el cielo pristino de Belén cuando el Niño-Rey vino al mundo.

Y todo eso me hace pensar en ese abrigo de Worth, llamado "Visión de Oriente", cortado en lamé de oro y terciopelo negro, que tenía un voluminoso cuello de zorro, negro también. Era digno de cubrir las más bellas espaldas la noche de Navidad. En París el pesado y largo abrigo es indispensable para esta noche, el abri-

go de larga cola. Para Cuba yo os aconsejo, más bien, el abrigo corto o trescuartos, siempre muy en boga para los trajes largos. "Hacen joven", esos abrigos trescuartos. El pequeño "boléro" de hermine, cuyas mangas son vastas como campanas, es de un efecto delicioso sobre un traje negro. La capa de hermine muy corta, ya sea en forma envolvente, ya sea abotonándose por delante o al costado, es de un chic extremo y del mejor buen gusto. Los grandes costureros de París—especialmente Worth, Le-long, Patou—han realizado con ella efectos verdaderamente felices.

He aquí algunas fotografías de abrigos y manteletas dignas de ser llevadas en los festivales nocturnos de Navidad o fin de año.

Figura número 5.—Traje de búfalo negro y manteleta de hermine, creación de Patou (visto de espaldas)
(FOTO LUIGI DIAZ, París)



Figura número 4.—Traje de búfalo negro y manteleta de hermine, creación de Patou (visto por delante.)
(FOTO LUIGI DIAZ, París)

HE aquí la Navidad. He aquí la época del año, grata entre todas y grata a todos. He aquí el cumpleaños del Niño-Rey, cuyo advenimiento luminoso transformó por completo el mundo occidental. Se unieron la fragilidad y la divinidad para conmover el corazón de los hombres durante siglos y siglos!

En todas las latitudes la Navidad es, además del signo armonioso de la paz, el pretexto de festivales rituales y lúcos. En la campiña, en la noche de Navidad es un alto feliz en medio del largo invierno. En las ciudades cosmopolitas es la noche de las noches, la noche única, la noche del año en que hasta los más esquivos rien, bailan, beben de todo corazón. Parz los niños nacen fantásticos y frondosos árboles cargados de juguetes; parz los grandes hay luces, millones de ritmos en los que parece embriagarse la alegría de vivir...

Esta noche en que Santa-Claus descende por las chimeneas, es la señal de fiestas, y para nosotras, queridas lectoras, un pretexto para desplegar todos los artificios de nuestras "toilettes" bajo el chorro ardiente de las luces, que las harán más lindas.

Abrigos y trajes de noche ocupan, la noche de Navidad, el puesto de honor. Ya sea que se pase la noche en un restaurant, en un dancing, en un establecimiento nocturno; ya sea que se cene en casa de amigos, siempre será de rigor lucir el traje más lindo y las más lindas joyas de la colección.

Os imagináis la noche de Navidad en París?

Figura número 1.—Soberbio abrigo de terciopelo blanco, guarnecido de zorro blanco, de Redfern
(FOTO LUIGI DIAZ, París)



Figura número 6.—Capa de hermine sobre un traje de terciopelo o seda negra, creación de Patou
(FOTO LUIGI DIAZ, París)

Primeramente tenemos un soberbio abrigo de terciopelo blanco, guarnecido con espeso zorro blanco, salido de la colección de Redfern. La altura del cuello, por detrás, procura una impresión severa y elegante al mismo tiempo, inmejorable para las noches heladas de diciembre y enero. Como podéis notar en la fotografía, (figura número 1) el abrigo no llega siquiera a las rodillas y se abre en una curva apenas insinuada.

La figura número 2 os muestra otro abrigo de Redfern, cortado en terciopelo color rubí y guarnecido de zorro blanco. Hay que notar en él las dos masas decorativas en que se resuelve el cuello y las bocamangas. La cabeza, emergiendo con peinado simple de la montaña nevada del cuello, es de un efecto aristocrático insuperable. Para las noches frías, este abrigo está lógicamente acornsejado.

La figura número 3 presenta un abrigo salido de la colección de Jean Patou, corto por delante, largo por detrás, confeccionado en lamé oro y negro y guarnecido de magnífica mara zibelina. Para un traje largo, de ceremonia, sin adornos y cortado en terciopelo, este abrigo está indicado naturalmente. La mara zibelina cae a lo largo delantero, deteniéndose con el corte, a la altura de la rodilla.

La figura número 4, así como la figura número 5, presenta una manteleta ideada por Jean Patou y que ha sido muy favorablemente acogida por todas las elegantes de París. Cubre esta manteleta de hermine un traje de

(Pasa a la Pág. 20)

¡ Ruda... Mejorana... Ponasí!...

por L. González del Campo

HE aquí a Su Excelencia el yerbero. Entre la inmensa variedad de individuos y de tipos que participan en la brega de la vida citadina se destaca vigorosamente, con caracteres de agua fuerte, con rasgos macizos como cincelados en bronce, con colores adueñados a un pincel atrevido, la personalidad del yerbero, conocida en casi todas las ciudades isleñas, pero especialmente en la ciudad capital. El yerbero es un personaje surgido de entre las más humildes capas sociales y ungido, por obra y gracia de las yerbas y raíces, en privilegiado comerciante de canasta. No le inquietan los aranceles, no le aniquilan los tributos, no le oprimen los acreedores, no le atosiga la Sanidad; el venturoso yerbero obtiene su mercancía al bajo precio de un paseo suburbano, la tipa a su omnimodo capricho y no sufre las consecuencias del terrible capítulo de *Ganancias y Pérdidas*, porque diz que las yerbas conservan sus cualidades atributivas en el más alarmante de los estados de sequedad.



Severino PISO, (a.) "Cachirulo", comerciante acreditado en el ramo. "El Botánico" es el nombre de su "establecimiento".

—para restañar la sangre de una herida, pasando por la gama de todos los elementos indispensables para las más complicadas actividades terapéuticas.

El comerciante yerbero puede clasificarse en tres grupos, como si dijéramos almacenista, bodeguero y vendedor ambulante. El almacenista resulta aquel que, en los tres mercados de abasto tienen una casilla de paredes cuajadas de letreros y de estantes atiborrados de yerbajos. El bodeguero es aquél que con su canasta se sitúa en lugares fijos, a la sombra de los árboles o bajo la protección de una valla, esperando las solicitudes del marchante. El vendedor ambulante es el que con la cabeza perdida bajo una montaña de hojas de la que cuelgan desmadejadas las ramas de apazoite, de mastuerzo y de tribulillo, pasea como coronado jefe zulú por las más importantes rúas, pregonando sus productos.

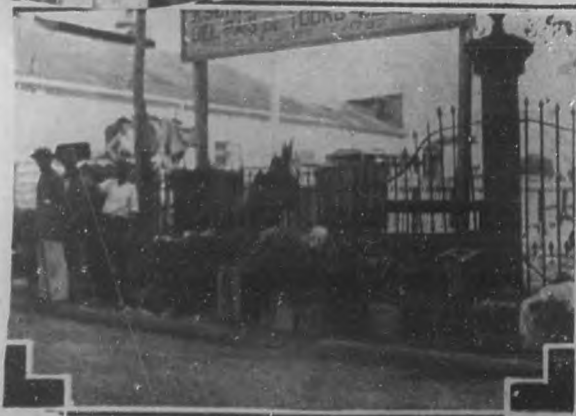
Antaño el repórter llegó a imaginar que "la profesión" de yerbero era exclusividad de repros viejos, descendientes de experimentados africanos, que por tradición, habían obtenido el conocimiento del valor terapéutico real y del atribuido a los distintos yerbajos. ¡Perfíblemente mordaz y democrática! La lucha por la vida destruye el mejor sedimentado de los exclusivismos. Conocemos entre los yerberos a muchos blancos jóvenes, ya iniciados en la complicada farmacología de nuestra inmensa variedad botánica tropical.

La curiosidad reportera nos ha llevado hasta a profundizar en los fastuosos conocimientos farmacológicos de un individuo (Pasa a la Pág. 65.)



He aquí el decano del gremio: Aurelio ALVAREZ. Lleva 15 años vendiendo hierbas en La Habana y todavía no es millonario.

(FOTOS VALES)

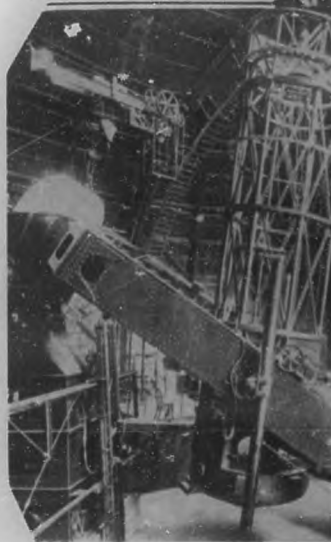


Un puesto de hierbas frente al Mercado Unico.

Graflex Mundial



EL NUEVO GABINETE FRANCÉS.—Al centro, el nuevo "premier", señor Teodoro STEEG, con Aristides BRIAND, Ministro de Estado, a su izquierda, y con Paul PAINLEVÉ, ministro del Aire, a su derecha. En la extrema derecha está el Sr. Eduardo DALCQIER, Ministro de Obras Públicas, y junto a éste, los señores CHERON y LEYGUES, Ministros de Hacienda y de Gobernación, respectivamente.



LAS INVESTIGACIONES DE EINSTEIN.—El famoso telescopio del Monte Wilson—el mayor del mundo—que utilizó Alberto Einstein en sus investigaciones astrofísicas acerca de la teoría de relatividad.



EL EX-PRESIDENTE DEL BRASIL.—El doctor Washington LUIZ, expresidente del Brasil por el sufragio universal, que dirigió al Sr. Getulio VARGAS, al desembarcar en Cherburgo (Francia).



LOS COLABORADORES DE EINSTEIN.—Los doctores Walter S. ADAMS, director del Observatorio del Monte Wilson y Alberto A. MICHELSON, quien del famoso experimento que lleva su nombre. Ambos hombres de ciencia colaboraron con el sabio Albert Einstein en las "investigaciones especiales" que el creador de la relatividad se propone llevar a cabo en California.



EL MONARCA ENFERMO.—S. M. el Rey de Siam, PRAYADHIPON, que se propone visitar los Estados Unidos durante la primavera próxima para someterse a una operación de cataratas. El Rey de Siam tiene 37 años y subió al trono el 26 de noviembre de 1925, por la muerte de su hermano Rama VI.



EL HEROE REPUBLICANO.—El famoso militar español, comandante Ramón FRANCO, inaugurado en el aeródromo de Almería (Líbica), el día siguiente de su llegada. Franco se encuentra actualmente en París.

Día de las Catherinettes

POE
EDUARDO
AVILÉS
RAMÍREZ

años—yo alcancé aún la tradición—las "catherinettes" podían ser besadas en plena calle y en plena boca. Pero el que las besaba así, quedaba novio, novio oficial. Y era de verse entonces el bulevar lleno de pájaros reidores que pedían un beso!

El abuso de la costumbre la hizo desaparecer. Fue precisamente nuestro actual prefecto de policía, M. Chiappe, quien la prohibió en un decreto de hace dos o tres años. Las teorías de "catherinettes" no son por eso menos ruidosas, menos alegres, menos fantasistas. Entran a los hoteles, a los restaurantes, a los cafés, a los teatros, en largas filas reidoras, cantando canciones populares a pleno pulmón. Cabezas brunas y cabezas rubias. Ojos de esmeralda radiosa y ojos negros. Disfraces, juventud y París...

En el cruce de las calles de Poissonnière y de Clery hay una viejísima imagen de Santa Catalina, inaugurada nadie se acuerda ya cuándo. Pertenece esta estatua a una de las tradiciones institucionales del viejo París. La colocaron allí las "catherinettes" bisabuelas. Y es allí en donde las cinco o seis mil "catherinettes" actuales van a recibir la bendición pública, de manos de su párroco, después de haber oído misa—quizás la única misa que oyrn durante todo el año—en la parroquia de Notre-Dame-de-la-Bonne-Nouvelle, en donde el Arzobispo de París tradicionalmente también, les dirige unas palabras y les da un beso a la amatista.

Un gran diario de París, "Le Petit Parisien", organiza todos los años una carrera de "catherinettes". La distancia es de

muchos kilómetros. Salen de Montparnasse, (frente a "La Rotonde" precisamente) y terminan la prueba deportiva en el Moulin de la Galette, en plena colina de Montmartre. Cada año les da la señal de partida alguna gran "vedette" del bulevar. (Este año fueron dos: Parisy y Josefina Baker) y las recibe en la puerta misma del Moulin el prefecto de la policía montmartresa, al lado del Presidente de la República Libre de Montmartre y las altas autoridades. No sentís, al leer todo esto, que estamos en pleno Montmartre anterior a la guerra, qué decir, anterior a 1900 casi, el Montmartre del Chat Noir y de los primeros cancioneros?

Los disfraces son, todos, espirituales y evocativos. Antes de que fuera destruida la casa de Mimi Pinsón, las "catherinettes" iban hasta ella en peregrinación floral. Mimi Pinsón también manojó, como ellas, la aguja. Y en cada "catherinette" hay un poco del alma romántica de la inolvidable heroína.

El arte, que en estos espíritus de Francia es un elemento ingénito, es en el alma de las "midinettes" una razón vital. Son artistas para pensar, para hablar, para vestirse, para disfrazarse, para marchar simplemente por la calle poniendo un pie delante del otro. Es por eso que el día de Santa Catalina, en que todos los "ateliers" de todos los costureros y modistos de París se abren como si fueran enormes pajareras, no encontramos en la calle un solo disfraz grotesco. Trajes de 1830 hasta Folies-Bergère 1930. Un siglo de evocación! Aquí, allá, tal cual Dana de las Carmelitas, tal cual Emperatriz Josefina, tal cual Mimi Pinsón... en plena y adorable juventud!

Y Pierrots, y Colombinas, y "estudiantes", y demoiselles 1904, y fantasías bulvarderas, del faubourg Saint Honoré, de la Rue de la Paix, o de la rue Royale, sentros nerviosos de la moda del mundo entero. Y por la noche, en Tabarin, en Luna-Park, en el Moulin

Tres "midinettes" 1900, tres simpáticas abuelas, tres adorables evocaciones del viejo París

(FOTO MEURISSE.—París)



Las niñas Baker y Parisy invitadas a la traidición de la carrera a pie a través de París. Al fondo dos "catherinettes" de la República Libre de Montmartre. (FOTO MEURISSE.—París)



de la Galette, en Fantasio, en el baile del Moulin Rouge, en Maxim, en el Bullier, en todos los bailes públicos de París, encontraremos nuevamente las teorías de costureritas bailando hasta la madrugada hasta "que se les caigan los tacones", disfrutando besos y risas, ota maravilloso de una juventud azorosa y lírica en la tierra.

Borrachas de besos, borrachas de luces, de colores, de ritmos y de amor—cada cofia de papel termina por descantar sobre una soflapa de smoking—las "catherinettes" vuelven al trabajo al otro día. Ojeras, lastudes, recuerdos, una cita para el medio día... Y a suspirar: cuando será Santa Catalina todos los meses? O mejor aún: cuando dejaré de ponerme la cofia? Porque ¿será necesario decirlo? Cuando se casan, la cofia desaparece para siempre.

Y poned, sobre todo ese entrépito de colores, sobre todo ese chorro de risa, sobre toda esa catarsis de ritmos, el hilito de París, que armoniza y diviniza todas las

(Pasa a la Pág. 68.)



En plena bulnara, una bailarina de "estudiantes" y damiselas 1930. (FOTO MEURISSE.—París)



Ante una viejísima imagen de Santa Catalina, el párroco del barrio bendice las "midinettes"

(FOTO KOL.—París)

Las "midinettes" parisinas tienen su patrona! Santa Catalina de Alejandria, aquella mártir que fué suplicada hacia 307 de nuestra era. El día de Santa Catalina, las "catherinettes" se lanzan al bulevar tocadas con el gorro de terciopelo, de seda, de papel de china y—nueva moda—tocadas con el gorro de papel de periódico. Se lanzan a la calle como bandada de pájaros alegres y cromáticos. Hasta hace pocos

Un alegre grupo de Colombinas y Pierrots en la plaza Vendôme. Al fondo, la rue de la Paix. (FOTO MEURISSE.—París)



Taxi

por
Ferdinand
Reyher

(Versión por
De Mello)



Se tiró en la cama y sollozó hasta quedarse dormida.

ZOILA había reconocido desde el primer momento los riesgos de hallarse a solas con Arturo Alfonso. Desde el mismo instante en que puso en él los ojos, unos ojos húmedos, aterciopelados, primorosos. Era el joven más interesante que ella había encontrado en su monótona vida de empleada del *Ten Cent* en aquella ciudad, a donde hubo de emigrar desde el fondo de una provincia montañesa y selvática.

Había salido a pasear a pie con él e ido a un teatro, muy bien protegida por el mejor amigo de las muchachas: el Público. Soslayó antes toda sugerencia de ir al Cine y, sobre todo, una invitación a ser acompañada hasta casa en taxi, preiriendo utilizar el tranvía.

Porque, como ustedes comprenderán, un taxi no era precisamente un taxi para Zoila. Era el único lugar cerrado donde una mujer soltera de su clase podía verse a solas con un varón, entre la turbamulta y el tropelaje perennes de una gran urbe. Era el equivalente de ciertos rincones solitarios de la aldea natal: el sofá o la ventana en la penumbra de la salita familiar, la hamaca en el portal desierto, el banco rústico en el jardín, el factón o la canoa bajo el claro de luna, siempre a la sombra de los grandes árboles hospitalarios. Era todo aquello contra lo cual había sido prevenida por su madre y las viejas comadres del lugar, el recado ancestral y crónico—el peligro de estar sola con un hombre.

Y ocurrió que fué con él a aquel baile.

A la salida se encontraron sitiados por el agua, en forma de un aguacero horroroso que prometía durar toda la noche, envolviendo en la amenaza la ruina de unos escarpines de tísú y el deterioro de una capa de raso. Estaban en una calle sin riles y fuera del itinerario de los ómnibus.

"Espérame aquí", dijo Arturo Alfonso en el portal. "Voy a buscar un auto."

Antes de que pudiese ella replicar ya el galán había desaparecido, haciendo inútil toda protesta. Zoila tuvo impulsos de fugarse, de huir de allí antes de que él volviese; pero en un tiempo increíblemente corto su compañero estuvo de regreso, orondo, armado de un taxi brillante, temible, imponente... A sus ojos, una abracadabra metalúrgica.

Al principio ella se adhirió a su testero, como si fuese una pelota de argamasa repellada contra una pared; el acompañante se incrustó también de entrada en su rincón, obligado a ello por un arranque feroz de la máquina. La joven sabía que la actitud que tenía que asumir ahora era la de una serenidad y una despreocupación perfectas, traducidas en una conversación frívola, impersonal, constante. Pero no se le ocurría nada, absolutamente nada, presa de un mutismo inexplicable. Un bache, tremendo y providencial, casi los juntó en el centro de la línea. Entonces él habló, súbito.

"Tuve suerte, en verdad", dijo, "en haber atrapado esta carroza antes de que la capturasen esos otros bellacos."

Se ladeó mientras decía esto y ella sintió que la rozaban la manga. Toda trémula, contuvo el aliento. ¿Qué iría a pasar tan pronto? Pero se trataba solamente de extraer fósforos y cigarrillos del bolsillo, a lo cual siguieron varias tentativas infructuosas de encender un pitillo. Ella supuso lo que significaba aquella nerviosidad. Cuando al fin él logró prender lumbre, dió varias chupadas profundas antes de reanudar la plática.

"Tú no sabes", dijo con cierta ansiedad en la voz, "lo agradable que es, en una noche como ésta, adelantarse a una colección de estúpidos y conseguir un buen carro primero que nadie."

Pero ella no entendió lo que la iban diciendo, ocupada en interpretar el timbre de aquella voz. Instintivamente comprendió que aquel tono hipócrita encubría toda la falaz astucia del macho hacia la hembra desconfiada, el ardido habilísimo para inspirar confianza con un aire de intimidad inocente. A renglón seguido vendría, de seguro, el contacto furtivo, aparentemente casual, el toque taimado y marullero. Efectivamente, Arturo Alfonso cruzó las piernas en ese momento, casi desflorando con su rodilla la de Zoila. Esta trató de apartar la suya, pero no pudo. Permaneció inmóvil, paralizada, esperando los apaches de rigor: la rótula empotrada, el codo explorador, la mano ya francamente palpadora. Aunque sus compañeras allá en el *Ten Cent* no se lo hubieran dicho, ella adivinaba la maniobra del caso, podía imaginarse lo que iba a suceder.

Sucedió lo inesperado; él habló.

"Hace calor aquí dentro", murmuró. "Déjame bajar el cristal de tu lado; la lluvia viene de esta parte. Todavía estoy sofocado de la carrera que tuve que dar para conseguir este fiacre antes que los otros."

Era una excusa para aproximarse, sin pizca de duda. Sin embargo, se las compuso de modo que abrió el ventanillo sin tocar en lo más mínimo a la joven. Esta sintió en el rostro el soplo húmedo de la calle. ¿Ese era el subterfugio real para obligarla a correrse en el asiento? "Pues ya podía esperar sentado", pensó Zoila, que se sentía muy lejos del tradicional cuarto de hora femenino.

Un momento después, a la luz de un farol, ella vió que él había puesto su mano en el asiento, en el breve espacio que separaba los muslos de ambos. ¡La manipulación comenzaba pues!

Le pareció a Zoila que ya sentía aquella mano acercarse a la suya socarronamente, para apoderarse de ella por la muñeca, y trepar lenta y cálida y temblona hasta el hombro. Ya sentía su roce eléctrico en la nuca, rodeándole la espalda, asiendo el otro antebrazo, resbalando por el pecho... atrayéndola irresistiblemente, apretando como un bálsamo... obligándola, forzándola. Se sentía inerte, como asaltada a mansalva por un atracador, violentada a punta de pistola. Reaccionó. Vocablos y frases de indignado rechazo acudieron a su mente, listas a ser fulminadas contra el audaz.

En ese instante, de pronto, sintió el apoyo firme, definitivo, inconfundible, de su rodilla, ardiente como una brasa. Zoila contuvo un grito. Oleadas calenturientas recorrieron sus venas, alternando con escalofríos que la espeluznaban de pies a cabeza. Apenas podía respirar.

Empero, cosa extraña, acertó a hablar disimulando su turbación y su sorpresa—palabras sin gran coherencia sobre el estado del tiempo, sobre el baile y otras naderías. Un camouflage verbal para ocultar la emoción que sacudía sus nervios, que hincha sus arterias y fundía sus miembros. Ahora pudo sentir la mano de él, además de la rodilla, en las suyas, formando una maraña que quemaba como un ascua. Tuvo que morderse los labios y cerrar los ojos para no gritar. Un golpe de tos y un fotutazo espantoso impidieron que se desmayase.

Algo raro, extraño, en el contacto, la hizo abrir entonces los párpados y mirar hacia abajo. La luz de un farol cayó en ese momento sobre el regazo de la pareja inmóvil. Y la pobre Zoila vió, toda horrorizada, que allí no había más que una mano; que era ella la que había puesto su mano entre los dos, y luego la apoyara en la rótula picuda del inofensivo Arturo Alfonso, quien permanecía embutido en su rincón, con los brazos cruzados, replegado como una rana y carpinteros, como si casi se cerrara, toda escorada, sobre su humanidad tímida, ingenua y cándida.

El taxi se detuvo, con un terrible chirriar de frenos, frente a la sordida casa de huéspedes (\$5 cuarto, comida y desayuno) que fungía de hogar urbano para la esclava del *Ten Cent*.

Ella saltó sola al pavimento, desdénando toda ayuda cortés, y tiró maquinalmente la portezuela, como quien cierra el postigo de una nevera, dejando dentro al joven irrepachable e incombustible. ¡Plaf!

Asomado a la ventana del vehículo, Arturo Alfonso volvió a su ufana cantinela.

"Hemos llegado pronto", observó, "Apuesto que esos tipos todavía están buscando carruaje."

Iba a despedirse de ella, que ya estaba acometiendo a la puerta con el flavin, pero su adiós fué ahogado por el rugido del motor, que arrancó con una sacudida formidable, tumbándolo de espaldas sobre los cojines.

Un portazo retumbó en la noche como un tiro. Minutos después, al fondo de un lóbrego pasillo, una mampara se abrió y se cerraba luego, cansinamente. Se oyó el chasquido de un conmutador encendiendo una lámpara de diez bujías escasas. Zoila miró en torno con ojos irónicos, dejando asomar a sus labios una sonrisa sardónica.

¡A ver! Ella quería ver ahora a todas esas cínicas calumnias, las comadres de su aldea, que juraban y perjuraban que no había hombre que no agarrase la oportunidad, en cuanto se viese a solas con una joven, para aprovechar la ventajita...!

Se tiró en la cama y lloró y sollozó hasta quedarse dormida.

Créalo o no



Más curiosos que las palomas de San Marcos en Venecia, son los pájaros de Hyde Park, en Londres, que acuden a comer a la mano de los visitantes... y que hasta se permiten darles besos!

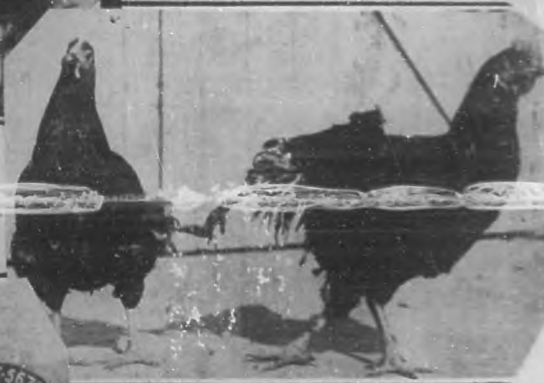


Jack REDMOND, instructor de golf, lanza la bola a unos metros de distancia desde la pierna de una linda "gol" en molestarla en lo más mínimo.

(FOTOS INTERNEWS)



En Berlín existe un café en el que los camareros sirven traves de presidario. Como puede verse, los clientes no temen concurrir vestidos de "apaches".



Dos palomas con tres patas son el nombre de Haroldo J. MELTON, asicador de Los Angeles (California). Ambas gallinas tienen seis meses y ovovan perfectamente bien.



En Inglaterra existen mujeres que desempeñan con igual eficacia que los hombres la policía de carretera. Esta encantadora "policaroman" no se asusta por tener que reparar su motocicleta.



Esto que va a continuación, es la carta de amor de Lucio Demare, a la maravillosa estrella de la "Universal", Lupe Vélez. Más que una carta de amor, es en sí, un anuncio de declaración amorosa, ya que Lucio piensa decirle a la inquieta mexicana todas las fases de su amor en una sinfonía gloriosa de ritmos nuevos. Léed: Demare busca un ritmo para cada una de las gracias que envuelven a la actriz, para ofrecérselos después, todos juntos, en una sinfonía que ha de recorrer el mundo.

res, para tus inquietudes amorosas, para tus gestos mimosos, para tus bruscas transiciones de la alegría más loca a la tristeza más honda, para tus ocurrencias chistosas.

Un ritmo para tus celos, un ritmo para tus pensamientos buenos o perversos.

Un ritmo para el traje que dibuja la maravilla carnal de tu cuerpo, para tu capita de armiño que hace resaltar tu belleza morena cuando cae sobre tus hombros como un manto de nieve, para tu pendiente suntuoso que rebrilla sobre la canela fina de tu busto, para tus guantes que de tanto adherirse a tus manos llevan su perfume y su calor, para tus ligas, para tus medias, para tus zapatos, para tu bolso de mano íntimo y discreto, para tu "vanity", Max Factor en miniatura que enciende tus labios de "rouge" y ruboriza tus mejillas, para tus brazaletes que musican tus movimientos nerviosos...

Un ritmo, Lupe Vélez, para tu boquilla de ámbar, para tu cigarrillo inglés, para tu coctel favorito, para tu pijama amplio y rico, para tus caricias sabias y perversas, para las mentiras que juras, para los juramentos que mientes, para las promesas...

(Pasa a la Pág. 61.)

Lucio Demare



PARA tus gracias, para tus virtudes, para cuanto es en ti y te rodea, yo busco, Lupe Vélez, un ritmo.

Un ritmo, para los crespos cabellos que orlan tu cabeza, para tu frente, para tus ojos platicadores, para tu nariz respingona, para tus labios carnosos y húmedos, para tu barbilla, para los hoyuelos que dan a tu cara no sé que encanto malicioso, para tu cuello, para tus hombros, para tus brazos, para tus manos, para tus dedos nerviosos, para tus senos redondos y exuberantes como frutos tropicales, para tus muslos morenos, para tus pantorillas inquietantes, para tus pies, para tu piel olorosa a campañita maya.

Un ritmo, para tu risa, para tus palabras, para tus besos mordisqueado-

EN las calles de Santiago de Cuba, capital de la provincia de Oriente, han aparecido muertos hasta la fecha en que escribimos estas líneas, tres individuos desconocidos. Los tres murieron en la misma forma: un tiro en la cabeza, disparado por la espalda. A los tres se les encontró en el bolsillo un petardo.

Por estos crímenes se han incoado causas. Hay un juez que conoce de ellas. Ese juez debe haber ordenado las investigaciones pertinentes. Pero hasta ahora—que nosotros sepamos—las investigaciones judiciales y policíacas no han dado resultado alguno. Nadie aparece culpable de esos delitos. Nadie se ha hecho sospechoso. Nadie sabe en qué circunstancias y por qué causas fueron asesinados esos tres hombres en las calles de una ciudad civilizada y culta como es la capital de Oriente.

Esos asesinatos—y más que ellos la impunidad de sus autores—han producido un doloroso sentimiento de inseguridad y de inquietud en Santiago de Cuba y en toda la República. Nadie se explica cómo pueden suceder hechos semejantes y cómo las autoridades — tan activas en la persecución de otros delitos—no extremen en este caso sus medidas y pongan en juego todos los recursos del Estado para castigar a los delincuentes e impedir la repetición de hechos análogos.

Uno de los 2 petardos iguales encontrados a los desconocidos muertos en las calles de Santiago.



Joven desconocido encontrado muerto en la calle 6, esquina a 11, República "Vista Alegre", Santiago de Cuba, el día 30 de diciembre, con un balazo en la cabeza y un petardo de dinamita en el bolsillo. (FOTO MOSES.)



La forma en que han ocurrido los crímenes de Santiago de Cuba—balazos por la espalda y petardos en los bolsillos—hace pensar en una misma mano criminal y en un mismo propósito delictivo.

Por el decoro de la República, por nuestro buen nombre ante propios y extraños, por el orden y la seguridad públicos, es indispensable—absolutamente indispensable—que esos hechos vergonzosos no puedan repetirse y que sus autores sean duramente castigados, cayendo sobre ellos todo el peso de las leyes que penan el asesinato con alevosía, premeditación y nocturnidad.



El hombre desconocido que apareció muerto con un balazo en la cabeza y un petardo en el bolsillo, el día 29 del pasado, en la carretera del Morro esquina a Casimiro, de Santiago de Cuba.



El doctor Francisco BURGUEI, juez instructor de la causa incoada por los asesinatos misteriosos de Santiago de Cuba.

En lo social tiende a restringir el individualismo sin anular su iniciativa ni allanar su intimidad, creando una conciencia colectiva, una preocupación por los problemas sociales y políticos que posibilite el arribismo y un sentimiento de solidaridad que discipline la democracia severamente, de modo tal que la participación de las masas en la soberanía pueda ser eficaz mediante el cumplimiento de rigurosos deberes sociales y por el ejercicio de los derechos que de estos deberes emanan.

Laboramos—declaran los españoles—por el intercambio como fuente de conocimiento mutuo, de afianzamiento de nuestros vínculos y de otros nuevos de más amplia fraternidad. En lo económico queremos, siguen expresándose los delegados de España, hacer accesible la cultura a todos los habitantes y posibilitar su perfección sin otro límite que el marcado por las posibilidades intelectuales del individuo. En este sentido procuramos mejorar la vida material del estudiante y propugnamos la creación de la ayuda mutua y cooperativa y del trabajo manual e intelectual para los estudiantes; de los restaurantes económicos, residencias y alojamientos adecuados y de todos aquellos servicios que contribuyan a rebajar el costo de la vida.

Propuso, además, la Delegación española un pacto interuniversitario para que los estudiantes expulsados de sus países por causas políticas debidamente controladas pudieran continuar sus estudios en cualquier país iberoamericano.

LAS ACTIVIDADES DE LA DELEGACION CUBANA

El Congreso Iberoamericano de Estudiantes aprobó, a propuesta de la Delegación cubana representada por Orestes Figueredo, los acuerdos siguientes:

a) Hacer crear por la Confederación Iberoamericana de Estudiantes un organismo que auxiliado por las personas más destacadas en el campo de la educación en Iberoamérica, estudie comparativamente los procedimientos y sistemas de enseñanza de los distintos países iberoamericanos y presente conclusiones sobre los procedimientos y sistemas que deben adoptarse, ya modificando los presentes o cambiándolos radicalmente.

b) Condenar toda adición o enmienda constitucional que, como la Enmienda Platt en Cuba, supone una limitación a la independencia nacional.

c) Impedir por todos los medios al alcance de las clases estudiantiles que los gobiernos modifiquen las constituciones con el propósito de perpetuarse en el poder o lesionar de cualquier otro modo la soberanía popular.

d) Que las organizaciones estudiantiles respaldadas por la Confederación Iberoamericana de Estudiantes, declaren el boycott a los arribos y manifiesten su hostilidad a los gobiernos que intenten votar empréstitos extranjeros.

e) En apoyo de la Delegación uruguayana la cubana defendió la igualdad absoluta en derechos del hombre y la mujer, sosteniendo en un discurso que si menos la mujer cubana viene dando pruebas innegables de estar en cuestiones cívicas a la altura de los mejores varones de Cuba. Entre otras razones adujo el ejemplo admirable que acaba de dar a los hombres, cuando las condiciones que ha querido hacerle en materia política el gobierno, por no considerar este legítimo.

f) Manifestar su adhesión al Directorio Estudiantil Universitario de Cuba por su actitud frente al gobierno. (Iniciativa espontánea del Congreso).

g) Expresar un voto de censura al general Machado por su agresión a la clase estudiantil. Este voto de censura se le manifestó al Embajador de Cuba en México y por iniciativa de la Delegación

EL PRIMER CONGRESO IBEROAMERICANO DE ESTUDIANTES

cubana fué trasmitido a la prensa iberoamericana.

h) Hacer suya la iniciativa de la clase estudiantil de Cuba de organizar una ofrenda floral a Julio Antonio Mella.

Orestes Figueredo, ha recibido, desde el comienzo de las labores de este Congreso, las más grandes muestras de simpatía que los países iberoamericanos representados en el mismo sienten por Cuba en la hora actual. Figueredo ha sido designado con Antonio María Sbert para reeditar los estatutos de la Confederación Iberoamericana de Estudiantes.

El Delegado cubano presentó un informe ante el Congreso demostrativo de la gravedad del problema de Cuba. Este informe será leído en varias estaciones radiodifusoras de México y se publicará próximamente, por iniciativa del Licenciado Chico Górriz en la "Revista Universitaria".

Los gobernantes cubanos—declara Orestes Figueredo—con mayor o menor complacencia han dejado franco el paso a las influencias extrañas y enemigas y hoy como nunca se reparten los dones más preciados los magnates del norte y los que propician su provecho.

EL CONGRESO ESTUDIANTIL SE DIRIGE AL GENERAL MACHADO (*)

A continuación transcribimos el texto de la nota dirigida por el Pleno del Congreso Iberoamericano de Estudiantes al Presidente general Machado:

"Tenemos a honra dirigirnos a usted para manifestarle, con el debido respeto, que el primer Pleno del Congreso Iberoamericano de Estudiantes que actualmen te se reúne en esta ciudad, tuvo a bien tomar el siguiente acuerdo:

Las delegaciones estudiantiles que en representación de Argentina, Bolivia, Costa Rica, Cuba, España, México, Uruguay, Santo Domingo y Nicaragua, han acudido al primer Congreso Iberoamericano de Estudiantes, expresan al pueblo mexicano, a los universitarios, a Iberoamérica, en fin, a nuestra gran Patria:

—Su protesta más enérgica por las despoéticas dictaduras que ahogan la ciudadanía y la dignidad de nuestros pueblos;

2.—Su adhesión inquebrantable al Maestro Palacios y a la juventud argentina que lucha contra la dictadura arbitraria del general Uriburu, solidarizándose con los ideales y la acción de la juventud revolucionaria argentina;

3.—Su fervida simpatía y adhesión al Directorio Estudiantil Cubano, que con mayor entusiasmo del pueblo, lucha aiente contra la dictadura del general Machado;

4.—Que el Congreso haga una ofrenda floral ante la tumba del heroico camarada Mella en fecha oportuna, invitando al pueblo de México a asociarse a este homenaje, que las juventudes del Iberoamérica harán en memoria del compañero que cayó en la lucha;

5.—Que en lo sucesivo, las protestas que motiven las intervenciones gubernamentales en la Universidad, en cualquiera de nuestros países, sean manifestadas unánimemente por los estudiantes de toda Iberoamérica, que sentimos como propias, las injurias que a cualquiera de nuestras universidades se hagan, y

6.—El Congreso declara solemnemente su inconformidad y oposición a la actuación de Machado, dictador de Cuba, acordando expresarle un voto de censura que le será transmitido y se ratifi-

(*) Del texto de este mensaje se han suprimido algunas palabras que la suspensión de garantías impide publicar hoy en Cuba.—(C. de la D.)

ficará ante su Representante Diplomático en México.

México, D. F., a 24 de diciembre de 1930.

El Presidente del Congreso, **HORACIO NÚÑEZ**, El Secretario General **ESRAÍN ESCAMILLA**.

ANHEMION DEL CONGRESO NACIONAL DE PERIODISTAS

El día 30 de diciembre, al clausurar sus sesiones el Congreso Nacional de Periodistas de México, que también venía celebrándose en esta ciudad, una comisión designada por el mismo se presentó en el anfiteatro Bolívar, donde se reunen los estudiantes, para expresar a éstos su adhesión a la obra emprendida por los mismos, que reanuda en todos sus puntos de vista los ideales que trata de defender los periodistas mexicanos frente al poder y a la influencia de agentes extraños. Las protestas manifestaron en cálidos discursos a los estudiantes reunidos y ellos no solamente estaban identificados con los estudiantes universitarios en su lucha por el reconocimiento de las librerías públicas, la intensificación de la cultura y el movimiento social de los pueblos, sino que hace ya tiempo hicieron entre sí un pacto de lucha por la defensa de los ideales universitarios y la creación de una prensa iberoamericana verdaderamente libre para criticar y oponerse a las arbitrariedades de los gobiernos. También declararon los delegados del Congreso de Periodistas que hace algún tiempo vienen trabajando por crear en Iberoamérica servicios de información para la prensa de nuestros países y contraarrestar así las malas influencias de los servicios periodísticos que nosiona el imperialismo yankee.

El delegado de Bolivia Abraham Valdés hizo uso de la palabra dirigiéndose a los periodistas en el sentido de que, por su parte, los estudiantes universitarios iberoamericanos desearían ver que los periodistas considerarían el factor poderoso que representan nuestros obreros manuales en la lucha social de América y España, a los que hay asociarse contra la tiranía imperante.

HAITI EN EL CONGRESO

En una de las sesiones del Congreso estudiantil fué presentado el gran escritor haitiano Lic. Pierre Moraviau Morpeau, exiliado de su país, por sus luchas contra la dominación de los Estados Unidos y la ayuda que prestan los dominadores a los gobernantes actuales de ese país, contra la voluntad del pueblo haitiano. Morpeau es una de las figuras más representativas de la intelectualidad haitiana, un hombre de un espíritu liberal amplísimo y una educación esmeradísima. Pronunció un discurso muy sentido en el que se condolió de no ver en este Congreso de Estudiantes representada la clase estudiantil de Haití, ya que este pueblo tiene alma latina, educación latina y siente hoy, más que ninguno otro la opresión de la plutocracia estadounidense.

Los estudiantes hicieron conocer a Morpeau que el hecho de que los estudiantes haitianos no estuvieran representados en este Congreso se debe a un acuerdo tomado en París por los mismos. En el pacto de París de 1928 los delegados haitianos que se hallaban en aquel Congreso se abstuvieron de firmar el mismo, rehusando concurrir al Congreso que se celebra actualmente en México.

El Congreso Iberoamericano de Estudiantes sigue realizando sus trabajos con una gran actividad por parte de todos los delegados, donde se distinguen el de Cuba, los delegados españoles, los argentinos y los mexicanos. De los mexicanos Salvador Azuela dió la nota viril enfrentándose a los poderes públicos de este mismo país por sus transacciones con el poder extranjero, extraño completamente al espíritu de nuestra raza.

De la República



SANTIAGO DE CUBA.—Los obreros trabajando en el incendio del almacén de café de las calles Reina y Cua. Los bombas trabajan sobre el montón de café volado en \$150,000 (FOTO MOISES)



SANTIAGO DE CUBA.—Los almacenes de Reina y Cua, después del incendio, que los destruyó totalmente, quemando diez mil quintales de café. Las pérdidas ascienden a más de \$200,000 (FOTO MOISES)



MANZANILLO.—Grupo de estudiantes de esta localidad que fueron detenidos a consecuencia de las manifestaciones del día 13, en el teatro "Príncipe" (FOTO "LA MEXICANA")



REMEDIOS.—Grupo de personas detenidas. Remedios a consecuencia de las manifestaciones estudiantiles del Parque de Martí. Figuró en la lista el estudiante Joaquín CUEVAS (a), nuestro agente



BAHÍA HONDA.—Vista de esta localidad durante una manifestación de solidaridad por recoger adhesiones al programa de los profesores y estudiantes de la Universidad de La Habana. De izquierda a derecha: Salvador DELGADO, doctor B. BAGARIA, Pres. de la Unión Nacionalista; Ramón RAULÍN, ex-Pres. del Instituto Conservador; Manuel GONZÁLEZ, Int. OLIVEPA, Pres. Elay CEPERO, do E. L. Florentino RODRIGUEZ y Pablo CEPERO (FOTO FIGUEROA)

Salvo J. ARIAS (a), según otro uso flochad y el señor Calisto FARRIGES (a) el círculo periodista y miembro de la Unión Nacionalista

DISCURSO DE MORPEAU

Señores:

Con qué emoción vengo a la casa en donde vivió en México el que fué Libertador de la América del Sur! Cuan fácil hablar a uno de ustedes declarando esta casa la casa de nuestra América, senti, al mismo tiempo que orgullo—porque sabiendo cual fué la actuación latino-americana de Haití en esta América nuestra yo gozaba del placer de saberme legítimo poseedor no al también del lugar que abrigó al hombre sembrador de Libertad—sentí una tristeza grande al ver que, en este aniversario de la muerte del Patrio, Haití, que debía estar en un plano superior en este Congreso, en esta fecha no figuraba siquiera. Y eso como si ustedes muchachos quisieran burlarse de la verdad histórica que reconoce tanta participación de la Haití de Desalines y de Petion a la obra bolivariana.

No recordaría esto en este aniversario de la muerte de Bolívar si Haití estuviera gozando la alegría de la felicidad en la vida libre de los pueblos. No! Haití está actualmente en las garras de la ocupación yankee, a pesar de las apariencias engañosas de cambio que las agencias norteamericanas dicen, que la pequeña comisión yankee denominada "Comisión Forbes" ha llevado al país

En este Congreso de estudiantes, jóvenes como ustedes, que se sienten con la voluntad de tomar en una mano llena de fe la antorcha del sueño bolivariano, no deben olvidar que el libertador, en su ideal de la patria latino-americana

(Viene de la Pág. 32)

la Asamblea constando a tantos como preguntan y esperan ansiosos el resultado de ella.

Como preámbulo a mi proposición consideraba que debía verse, analizando la situación actual, de un lado el Gobierno constituido, con la fuerza que le da el poder y la ayuda que le prestan los que viven a su sombra y los que no creen que lo hecho pueda deshacerse, y del otro una oposición que viene formándose desde hace mucho tiempo en el elemento estudiantil y las agrupaciones obreras, que pudo detenerse a tiempo otorgando concesiones y concediendo derechos y que después de los lamentables hechos ocurridos el treinta de Septiembre y los que siguieron a aquel, es inútil ofrecer ahora. Opinión que, sin el estroendo de las ametralladoras ni las cargas de la caballería, va abriéndose paso y se hace cada día mayor al agruparse, formando un grupo solo, los nacionalistas, los conservadores de Menocal, los liberales que queremos sostener el Partido para bien de Cuba y no para beneficio de sus hombres, los obreros oprimidos ayer, halagados hoy y temiendo verse burlados mañana, los veteranos que no olvidan como fueron maltratados desconfiándose el cuarenta por ciento de sus pensiones y hasta en las escuelas que no se concedieron solo por el mérito de ciertos hombres sino por las representaciones que habían oprimido y por ser los únicos oprimidos de las tres épocas revolucionarias, los institutos y escuelas normales, los catedráticos de la Universidad y de las escuelas superiores, los profesionales, el industrial que cierra su taller, el comerciante a quien abruman los impuestos, la mujer, el niño el cubano que piensa en el futuro de Cuba y el extranjero que vive en ella. Todos esos elementos, que parecían imposible ver unidos, se unen en la oposición, los que razonan basados en la causa del malestar general y los que no quieren razonar al ver el hecho.

EL PRIMERO CONGRESO IBERO-AMERICANO DE ESTUDIANTES

comprendía—no cabe duda—al país que le dió armas, dinero y que permitió que haitianos valerosos lo acompañaran en la nueva empresa cuyo result. lo no fué otro que Junin y Ayacucho. Si esta Confederación estudiantil, si este Congreso estudiantil persigue realizar el sueño de Bolívar, no veo por qué de una manera tan radical de sí mismo se excluye a Haití por el hecho del contenido en los tres estatutos que definen así los fines del Congreso:

Art. 5.—Establecer la Confederación Iberoamericana de Estudiantes que agrupe en su seno a todas las entidades estudiantiles de carácter nacional y sin confesionalidad ninguna, de España, Portugal, Ibero-América.

Art. 6.—Estudiar los medios para constituir entidades estudiantiles nacionales afines en todos los países de habla española y portuguesa que no las tengan y robustecer las ya constituidas.

Art. 7.—Proponer las bases de la Unidad política y económica de nuestros pueblos.

Pobre Haití. Ella habla francés; tiene, sin embargo, el alma tan latina, como el alma de cualquier mexicano, argentino, costarricense, nicaragüense, de cualquier iberoamericano. Pero como ella no habla español o portugués, como, a pesar de tener la misma religión, la misma cul-

tura, los mismos anhelos, los mismos enemigos; a pesar de tener los ojos hacia ustedes, en este momento de agonía bajo el yugo neo-anglosajón norteamericano que promete durar hasta 1936, según esa "generosa" Comisión Forbes, en convivencia con los traidores haitianos, en este momento en que Haití, por su alma, su cultura debía sentir sus palpitaciones con ella, su congreso de jóvenes, peor de estudiantes latino-americanos la obliquen—por sus estatutos—a su aislamiento en el mar, a su debilidad.

Creo que la América latina ligada por la misma cultura del alma debe obrar sin ninguna tutela específica de una u otra nación latina de Europa.

Creo que las juventudes de nuestra América latina deben confiar en sí, unirse, fortalecerse, defenderse, llegar a ver que la salvación está en nosotros mismos y que eso es el sueño de Bolívar: sin tutelas inútiles.

Creo que, en esta fecha magnífica en que se conmemora el centenario de la muerte de Bolívar, un Congreso no debe ser ibero-americano con tutelas de Alfonso XIII, sino un Congreso en que se trate realmente de verificar los sueños del Patrio: La Gran Patria de la América latina libre de tutelas ineficaces, porque cuando el bárbaro del norte nos pone la espalda de Democles sobre la cabeza estas Madres-Patrias hacen hacia nosotros el gesto de Poncio Pilatos.

Jóvenes: más comprensión de nuestra América. Haití: el verdadero sueño de Bolívar! ¡Adelante!

ASAMBLEA SUPREMA DE VETERANOS

Para terminar ese mal, que todos maldecimos, el Gobierno no ve más que un medio. La energía en sus disposiciones, la represión violenta y el castigo cruel, que se sostiene firme por la suspensión de las garantías constitucionales. Sin pruebas se detiene, sin indicios se procesa y se priva de la libertad sin atender a los antecedentes personales ni a las circunstancias del hecho. Así se llenan las cárceles, se exaltan las pasiones y el mal se agrava. Así hemos visto caer ya, el primero a Trejo, después a los dos estudiantes de Sagua, luego a los dos estudiantes y la prensa nos dice que en Camagüey, cayó muerto por los tiros de la guardia rural Tranquilino Cervantes, jefe del Ejército Libertador, como hubiera podido darse muerte al asesino que huye después de haber robado. En cambio, los de la oposición, débiles para combatir con la fuerza, lo hacen con la más activa propaganda, sin vacilaciones y sin miedo; por que tienen esperanzas del triunfo final, y no ven más que un medio para ello: que se cambie el Gobierno actual.

Viendo las cosas de ese modo, los inconformes antes que se presenten para la solución del problema nacional, son:

PRIMERO.—Situación desairada en que parecía quedar el actual Presidente de la República, si pudiera decirse que había cedido por temor o por falta de fuerzas y no por patriotismo y convención nacional. Se evitaría esto acordando la Asamblea Suprema aconsejar al Presidente de la República la renuncia de su cargo, para facilitar que otro cubano, sin los inconvenientes con que el lucha, pudiera resolver las dificultades

presentes y evitar las desgracias del porvenir.

SEGUNDO.—La propaganda que hacen los prohombres del Partido Liberal tratando de que se crea el actual movimiento provocado por el Partido Conservador, que quiere derribar del poder al Partido Liberal.—Quedaría sin efecto esa propaganda pidiendo la Asamblea al Congreso el nombramiento de un Presidente provisional que estuviera afiliado al Partido Liberal y que fuera capaz de inspirar confianza a los amigos del Gobierno y a los de la oposición.

TERCERO.—Dificultades para la constitución y el funcionamiento del Gobierno provisional.—Podían redirse si el Congreso acordara, pidiéndolo la Asamblea Suprema, la convocatoria a una Asamblea Constituyente para las reformas constitucionales que el país necesita, el arrendamiento de la renta de lotería destinando sus ingresos al pago de las pensiones de los veteranos de la independencia y al sostenimiento de los asilos benéficos; la independencia del poder judicial, pedir la renuncia a los electos del primero de Noviembre y renunciar a sus cargos los actuales congresistas.—Nombramiento de una Junta consultiva que asesorara al Presidente mientras durase el Gobierno provisional, formada por los Ejecutivos de los Gobiernos que ha tenido Cuba en la época revolucionaria y en la paz, el Presidente del Consejo Nacional de Veteranos, un miembro de la Asociación nacionalista, y uno del Directorio estudiantil.

En el Presidente y en el Congreso está, a mi juicio, la solución del problema nacional con que venimos luchando. A ellos la patria se lo pide. Si su conciencia de cubanos les inspira, si el patriotismo, verdadero y santo, les hace sentir no habrá dificultades para que termine la situación presente, se evite el desastre que pueda venir y la República se salve.

3 Enero.

Vidal Gregorio Tiene la Madera de Campeón

por Llillo Jiménez

Debemos a Monsieur Bertys, base del viejo refrán "no hay mal que por bien no venga", la simpática circunstancia de que Vidal Gregorio, el sobresaliente pugilista español, figure hoy como atracción máxima en el ring de la Arena Polar.

Porque si el joven nativo de las Palmas no hubiese figurado en los planes "baratos" del manager francés—para quien los pugilistas son trozos de caña y los rings trapiches de extraerles "dinero"—o tentaría el campeonato mundial de peso bantam y sus grandes ocupaciones le hubiesen impedido realizar esta tournée por Cuba.

Afortunadamente para el pugilismo latino, y para el excelente muchacho, Bertys no tuvo tiempo de anularlo como a Paulino Uzcedum y a otros pugilistas. Gregorio salió a tiempo de la cuadrada del compatriota de Carpentier, e ingresó en la de Luis Felipe Gutiérrez. Pero, poco después de su debut en los Estados Unidos, el adversario de Johnny Cruz para esta noche perdió una dorada oportunidad de conquistar el campeonato mundial de su división. La pelea que dió a Chocolate—una de las más duras que tuvo el champion sin corona—cuando el Kid gozaba de la más extraordinaria popularidad, fresco aún el recuerdo de su triunfo sobre Al Singer. Vidal se batió con Bushy Graham por el campeonato mundial de peso bantam que hoy ostenta el panameño Al Brown y sólo la circunstancia de que el muchacho estaba casi agotado por sus tres peleas seguidas en poco más de un mes, le impidió vencer por la vía del sueño al poseedor de la corona. Dos veces el fuerte punch de Gregorio se hizo sentir en la humanidad del as de la división y éste rodó por la lona. Vidal, un poco falto de preparación—bajo el régimen de "chocolate con leche" de Bertys—no tuvo energías bastantes para pegar el golpe decisivo y aprovechando esta puerta de escape, los jueces norteamericanos fallaron contra el español en una decisión anti-latina.



Vidal Gregorio

El deplorable sistema de entrenamiento de Bertys, que siempre hace a sus pugilistas estar sobre peso (recuérdese el caso de Hilari en su pelea con Loayza) logró que Vidal Gregorio se situase en la incómoda posición que hoy ocupa: un feather weight demasiado liviano, con 122 libras y fuera de la clase bantam. Dirigido con habilidad, el español volverá a situarse en las 118 libras, donde, preparado inteligentemente, puede vencer a cualquier adversario por muy difícil que parezca.

Gregorio es muy nuevo en el pugilismo. Tiene ahora 22 años de edad y un entusiasmo desbordado por su profesión, a la que consagra todos los empeños. Su record en Europa es algo estupendo. Solo dos pugilistas—y ambos campeones—pudieron hacerle tablas sus encuentros. El año 1927 ganó por knock out en París a Young Marcceau, a Lagoff, a Gabes y a Lorez. Luego en Marsella, venció de nuevo a este mismo adversario y poco después hacia otro tanto allí mismo con el campeón de Francia, Humery.

En Londres ganó tres peleas a quince rounds por decisión, siendo sus rivales George Garzar, George Kent y Billy Lewis.

Pasó más tarde a la Argentina y en Buenos Aires acabó con el campeón Lencinas, noqueándole en siete rounds y venciendo a otros rivales. Mural, el campeón de España le hizo tablas y otro tanto logró el campeón belga Verbust. A fines de 1929 debutó en Filadelfia venciendo a Matty White y a Jack Gentile.

Por todas sus características, por su valor, agrevidad y facultades "all around", Vidal Gregorio tiene la madera de un champion; madera que Bertys, ambiciosamente, no supo labrar y echó al fuego en bruto; pero que Pincho ha extraído de las llamas y la pulirá hasta hacer de ella el más alto valor en su clase.

AVIACION.—Naves inglesas y rusas ayudarán a Alemania.

Alemania abandonará sus grandes acorazados—esos atádes flotantes—y tendrá sus maquinas al ejército. Seis cruceros ligeros y caza-torpederos serán mantenidos en servicio.

Al romperse las hostilidades, grandes escuadrones de aeroplanos ingleses y soviéticos aterrizarán en varias ciudades alemanas, y se harán cargo de defenderlas del bombardeo enemigo.

Resultado difícil decir hoy a qué otra nación, además de Rusia, favorecerán los Estados Unidos con suministros de pertrechos y provisiones.

Las tentativas de los Estados Unidos para desembarcar provisiones en Vladivostok serán frustradas por el Japon, que bloqueará el puerto. China refusa también permitir que los suministros americanos sean transportados por sus ferrocarriles.

Con respecto a la neutralidad de Suiza, es discutible hasta qué punto será respetada por las potencias. En cualquier forma, Suiza tendrá que movilizar todos sus hombres disponibles para proteger sus fronteras.

Esta guerra formidable puede comenzar el primero de mayo de 1932; tal vez en 1931, acaso en 1933. La fecha exacta no tiene mayor importancia; pero empezará con certeza alguna vez. Y será pronto.

Toda Europa está hoy sobre el cráter de un gran volcán. Los armos están muy caldeados. Todavía los gobiernan grandes dificultades. Las minorías están esperando el momento propicio para derrocar varios poderes. En cuanto suene el primer cañonazo las demostraciones bélicas van a ser monstruosas.

En el día que escribo este folleto creo que solamente tres naciones europeas no entrarán en el conflicto que se avecina. Estas son Noruega, España y Portugal. Y con España no hay nada seguro, pues el pueblo ha dado evidentes pruebas de gran descontento en sus relaciones internacionales.

Las hostilidades comenzarán la misma noche del día que se declare la guerra. Se romperán todos los tratados que existen prohibiendo el uso de gases venenosos; los bombardeos a las ciudades y a los no combatientes; el tratamiento inadecuado de prisioneros y sobre la conducta bélica de los submarinos. El odio acumulado de las masas regirá al mundo.

UNA GUERRA MONSTRUOSA AMENAZA DEVASTAR A EUROPA

CAPITALES.—Serán bombardeadas desde el aire.

Las pequeñas naciones se aborrecen y el enconado sentimiento de las minorías contra la opresión y despotismo de sus respectivos gobiernos se abalanzará como un torrente. Los hombres pelearán en la fiera y sangrienta táctica de guerrillas.

Antes que los ejércitos entren en acción enjambrados de aeroplanos enemigos de Alemania, bombardearán las ciudades importantes y usarán el gas mortífero. La población civil huirá de las metrópolis, buscando refugio en el campo.

Describo a continuación el proceso de la próxima hecatombe, basado en mi larga experiencia de jefe estratégico de los ejércitos alemanes.

A los veinte días de romperse las hostilidades, 500,000 de rusos cruzarán la frontera de Polonia y Rumania, incorporándose 200 mil turcos. Al mes de haber comenzado esta guerra inmensa, la lucha estará en su apogeo.

Durarán varios días las sangrientas batallas. Los ejércitos rumanos y polacos serán rechazados ante la potencia abrumadora de los soviets. Los rusos perseguirán a los albanes esa retirada y tomarán la ofensiva. Todos los prisioneros que se hagan serán fusilados inmediatamente.

En la Prusia Oriental los no combatientes serán alistados al sistema soviético. Al hacerse evidente la victoria rusa, Grecia y Bulgaria declararán la guerra a Yugoslavia.

Mientras tanto los tropas francesas belgas serán transportadas por los ferrocarriles alemanes, ya en poder de ellos, hacia la parte oriental en apoyo de Polonia.

Las provisiones escasearán en todos los bandos beligerantes. Las trincheras se extenderán desde el Báltico hasta el Adriático, y se moverán lentamente en dirección Oeste, bajo la brava embestida del ejército ruso, cuyo número abrumador dominará a las fuerzas de Francia y sus aliados.

Al aproximarse a nuestra patria los inmensos ejércitos soviéticos, Alemania se verá obligada a entrar en esta guerra devastadora, junto con Holanda y Suiza.

Entonces estallará una revolución interna en Rusia que derrocará al gobierno, paralizando el poder soviético.

En este conflicto ocurrirán muchas cosas extrañas. Japon y China aprovecharán la oportunidad, atacando inmediatamente a Rusia por el Este y por el Sur.

Simultáneamente Japon ocupará las Islas Filipinas, convirtiéndolas definitivamente en importante base naval.

Mesopotamia, Siria y Palestina serán agregadas a Turquía, la que volverá a ser poderosa. Egipto ganará su independencia.

Y aquí viene lo peor. En Africa ocurrirá un gran levantamiento de toda la raza negra contra la blanca, en el que serán asesinados todos, los europeos.

La India y las demás colonias inglesas se sublevarán simultáneamente contra el Reino británico e Inglaterra se desplomará.

Enormes pérdidas para Estados Unidos.

Los Estados Unidos, que habían estado vigilando los acontecimientos con mucha ansiedad, decidirán finalmente abandonar su escuadra contra el Japon. El gobierno americano se dará cuenta de que sus mercados asiáticos están perdidos. Lo mismo, o un peor, le ocurrirá con los mercados europeos, donde la destrucción de Alemania y el aplastamiento de Italia significará que todas las inversiones americanas en Europa están perdidas totalmente.

La vieja Europa parecerá un devastado desierto cubierto de millones de cadáveres; lo mejor de la actual civilización. Para colmo de males tendremos plagas, y mujeres y niños morirán de inanición.

La raza blanca llegará al final de su supremacía y será desplazada por las razas africanas y asiáticas.

Lo que digo en este folleto a mis queridos soldados y a este laborioso y sufrido pueblo alemán, podrá parecer extraño. Otros se encargarán de discutirlo. Yo cumplo con mi deber de patriota diciendo mi honesta verdad.

Se ha dicho que cuando la próxima guerra comience será llamado para que me haga cargo del mando supremo de los ejércitos ingleses, italianos y alemanes combinados. Yo quiero decir aquí, categóricamente, que jamás pondré mis manos en tal rimen, que sería el suicidio de Alemania y la destrucción de la civilización.

Sean mis advertencias oídas o no, yo he cumplido con mi deber.

(Traducción especial para BOHEMIA, por Emilio S. Longo.)

CONTESTACIONES

(Viene de la Pág. 38.)

T. B. C.—La Habana.

Piensa si, npre en que eres una de mis amigas preferidas. ¿Cómo no habías de serlo, tan gentil y tan simpática?

El protagonista de "La Cañonera de la Alma" se llama John Mc Cormack.

La próxima película de Ramón Novarro se estrenará en "Campamor", y se titula "El Cantante de Sevilla".

George O'Brien no filma nada por el momento. Chevalier acaba de regresar a Hollywood para comenzar su cuarta película, sin título aún. Charles Morton ha sido recién contratado por la Pathé, y ya está trabajando en sus estudios de Culver City.

"El Rey Vagabundo", es un cuento o a lo Callejón, con pretensiones de histórico. Pero está tan magistralmente respaldado que bien merece verse. Sus protagonistas son Dennis King y Jeanette Mac Donald. ¿Estás muy lejos ahora? ¿Feliz aún, chiquilla!

Antonia Herrero—Teatro "Principales de la Comedia", La Habana.

Gracias, Antonia, y que sea usted muy feliz este año, y que siga usted entre nosotros subyugándonos con su arte maravilloso y su amistad gentilísima.

Kuty.—Santa Clara.

¿Conque estuviste en La Habana, eh? Me llamaste varias veces por teléfono. Hablaste con Quevedo, te pareció muy simpático. Fuiste a oír a Frustra, Fugazot y Demare. Te enamoraste de Demare. Ya estás de vuelta en Santa Clara y te vas a dormir. Bien, chiquilla, que descanses. (Pasa a la Pág. 62.)

DINAMITA

(Viene de la Pág. 17.)

minutos. Y al cabo preferiría al vulnerable corazón de un paquete de dinamita suspendido en un bolso hecho con mucho cuidado y colocado bajo el fuelle.

Diez minutos... Adán Clerf, calculó la cosa con mucho cuidado. Se había pasado varias semanas proyectando aquella máquina infernal que transportaría a Marcos al olvido. Tardaría hasta que Marcos llegara a aquellos terribles baches junto al precipicio. Y entonces...

Todas las mañanas Marcos salía después del desayuno, manejando en pesada Cruzaba el patio de la granja, saltó por la verja al patio inferior. Seguía el viejo camino real hasta llegar al otro lado de la loma; allí arriba otra verja y salía al extremo inferior del terreno lleno de maticulos, junto al precipicio. En aquella máquina solía llevar dinamita y herramientas para volar las tierras duras; durante todo el día se oían fuertes detonaciones por aquella parte de la finca.

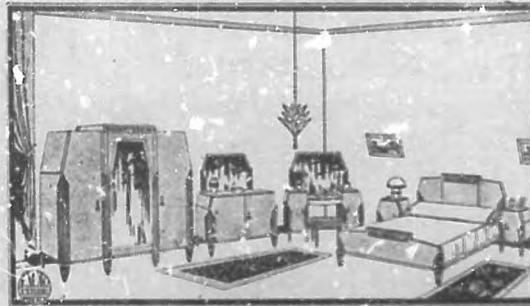
Adán lo sabía todo. Había espionado; había observado y vigilado y planeado y esperado... Nadie en el mundo jamás vería en aquel crimen más que un accidente. Marcos Clerf, manejando a toda prisa por aquel terreno lleno de baches y montículos, volado por la dinamita, se transportaba en su propia máquina lejos de la vista de ningún amigo o vecino. Sería lamentable el caso; habría un gran entierro con las toneladas de que, desde luego, se encontrarán trozos de Marcos suficientes para hacer un entierro.

Diez minutos. Pasaría mucho antes de que Marcos llegara a la escena de sus operaciones y hubiera desmontado de la máquina. Probablemente los diez minutos se cumplirían cuando después que hubiese traspuesto la loma; sin duda alguna, tancho de haber salido del patio de la granja. Por cruel que fuera, Adán Clerf!

(Pasa a la Pág. 57.)

EL MEJOR REGALO PARA CABALLEROS

Advertisement for 'Nuestro ASENTADOR ALLEGRO' featuring a portrait of a man and text describing a product for shaving and hair care.



LA CASA GOMEZ. Uno de los últimos modelos en juegos finos que estamos exhibiendo en nuestra casa de Neptuno 191 y 193. Teléfono U-406. Facilidades de pago. Sucursal: San Rafael 127. Teléfono U-2969.

Advertisement for 'LICOR MIVILLE' featuring an illustration of a man sitting in a chair and text describing the product as a remedy for rheumatism and other ailments.

Large advertisement for BACARDI featuring four men in tuxedos holding glasses and a bottle of Bacardi rum.

EXCELSIORS

5¢

EDICION DE LA MAÑANA

El gran diario nacional comenzará a publicar en breve una magnífica EDICION DE LA MAÑANA que se leerá en toda la República el mismo día y casi a la misma hora, gracias a un esfuerzo grandioso de organización periodística. "EL PAIS" cubrirá con sus cuatro ediciones la información de todo el día, contando para ello con un insuperable "staff" de repórters, con los servicios cablegráficos de la Associated Press y de la United Press, transmitidos sin interrupción por dos hilos directos, con un servicio cablegráfico especial de España y con la colaboración de los primeros escritores de habla española.

Director: Pedro Herrera Sotolongo.

no quería matar al mozo de labranza ni a la cocinera.

Y muchos eran los experimentos que había hecho con mechas, perfeccionando su flecha y su cartucho. No habría ruidos en ninguno al prenderse éste. Produciría poca cantidad de humo; y después de todo, ¿qué significa el humo sabiendo por debajo y por detrás del motor de un Ford viejo? Nadie notaría nada. La cosa era segurísima. Nadie más en la casa de Marcos sabía manejar aquella máquina; ni siquiera el mozo de labranza. Tendría que ser Marcos mismo. La cosa era segurísima. Y él, Adán, llevaba delgados guantes de goma en sus callosas manos, en aquel mismo momento. Era caso de un tropiezo no habría huellas digitales que lo delataran.

El único tropiezo, claro está, sería que Marcos se le caía el fuelle del carro artes de entrar en y echar a andar. Entonces era muy probable que descubriera la mecha y el paquete, y aun entonces, si no lo manipulaba con cuidado, era también muy probable que volara allí mismo. Pero en caso de que descubriera el diabólico invento no había indicio posible que señalara para Adán. El y su primo estaban en los mejores términos de amistad, al menos aparentemente, desde hacía muchos meses. ¿Y no había por ahí una amenaza de quién, que borracho a quien Marcos había arrojado de la finca por cazar con demasiada imprudencia cerca del ganado? El expulsado cazador había jurado cobrársela, en presencia de testigos.

Adán sonrió al dar los últimos toques a su macabra farsa. Quedó terminada nitida y sólidamente y sin faltarle un detalle. Ya no le quedaba nada más que hacer sino aguardar hasta la mañana. Fue arrastrándose otra vez por el patio sin volver a mirar para la máquina; sus buelles se perdían apenas formados en el elástico colchón de estiércol y basura que hallaba.

Se deslizo otra vez por la cerca y cojeó el camino de su casa, que estaba a media milla de allí, al otro lado del valle. La luna lo vio marcharse.

En realidad, la culpa de todo lo tenía la tía Magdalena. Adán iba pensando en eso mientras se abría paso por entre los mimbres. Si la tía Magdalena hubiese sido decente y le hubiera dejado los \$30.000 en efectivo, jamás se le habría ocurrido aquello. Pero lo único que había legado a Adán era un trozo triangular de potrero junto a la vía del ferrocarril, que no valía nada. Y a Marcos... todo lo demás.

No había motivo para hacer aquello, no había excusa. ¿No eran él y Marcos primos hermanos, sobrinos carnales los dos de la tía Magdalena? El uno tenía tanto derecho como el otro a heredar a la vieja. Pero la tía Magdalena la había cojeado con él desde peneño. Siempre recordaba con disgusto las palizas formidables que le daba cuando lo encontraba colgando al gato por el rabo. Después de todo, aquello no le hacía mucho daño al gato. Pero la gente siempre la cogía con Adán Clerff.

Hasta su mujer y sus hijos. Si tan solo su mujer quisiera ayudarlo y trabajar como debe trabajar una esposa, no estaría tan mal como se hallaba. Y en cambio, ella hasta justificaba y excusaba a los muchachos cazando éstos evadían sus diarias faenas. Adán sabía que todos lo anorecían. Bueno, con treinta mil dólares ya les enseñaría él.

Así era la cosa. Marcos no era casado. No tenía a nadie que le estorbaba y por una razón inextinguible todo el mundo simpatizaba con él. Pero porque simpatizaran con él no iban a heredar su dinero... cuando él muriera. No, Adán Clerff era su único pariente y heredero forzoso y a él iba a parar todo lo que tenía Marcos. Suyos serían los \$30.000 de la tía Magdalena, y la finca de Marcos y el ganado; todo. Y en lo adelante la gente tendría que quitárselo, el sombrero ante Adán

Clerff. Sería rico y no convendría ponerle a mal con él. No, señor.

Entró en la mecha y en la dinamita y en el motor del viejo Ford. Pensó en una gran nube en forma de abanico saliendo al aire y arrojando los escombros del autor al espacio con ruido infernal.

Pensando en estas cosas se sintió complacido de sí mismo.

Pero le dijo a su mujer que no tenía sueño y ella se acostó pensando en cosas tan inusitadas, mientras él se quedaba sentado en un sillón con la lámpara muy cerca y una copia de la revista *El Campesino* en la mano. Leería un poco y luego se acostaría. No eran muchas las oportunidades que se le presentaban de leer.

Claro está que tampoco le interesaba mucho la lectura. Siempre tenía mucho muy rudo trabajo que realizar.

Cuando diera las once todavía no tenía sueño. Lo único que podía ver, lo único que había visto mientras tuvo en sus manos la revista, era un Ford saliendo lentamente del patio de una granja, yendo los campos. ¡Qué raro, como se le quedaba aquello grabado en la mente! Adán no era hombre nervioso, pero...

Arrojó la revista, apagó la luz y se metió en la cama junto a su mujer. Allí estuvo echado boca arriba mucho rato sin dormir, mirando a la oscuridad y pensando en Marcos... De pronto, sin darse cuenta, fue durmiéndose dormido. Soñó con Ford, con policías, con ruidos increíbles. Y de buenas a primeras hallóse otra vez despierto y mirando para la oscuridad con los ojos muy abiertos. Buscó a tientas un fósforo y consultó el viejo reloj que estaba en una silla junto al lecho.

—¿Qué hora es?—preguntóle su mujer con voz sofocada.

—Las cuatre.—Adán se incorporó y se tiró al suelo; y lo que es más asombroso, añadió:—No tienes que levantarte todavía. Tú y los muchachos pueden dormir un rato más. Voy a salir a ver si cazo un faisán antes de que amanezca.—Se vistió y a tientas salió a la fría oscuridad.

Hasta las cinco no comenzaba a amanecer. Echó mano a una linterna y se puso a andar sin rumbo por el patio de la granja. De vez en cuando, cuando los gallos cantaban en la distancia, hacia el norte, en dirección a la finca de Marcos no podía menos de temblar un poco. Ordenó las cinco vacas, sacó comida para los animales; hizo casi todas las faenas antes de que la familia se levantara. Se los imaginaba a todos, durmiendo perezosa y felizmente en la penumbra casa sin pintar que comenzaba a destacarse rosada ante el crepúsculo matutino.

Bueno, que durmieran por esta vez. Pero después tenían que avisarse. Y su mujer le había dicho que quería llevar a los niños al pueblo, ya sabía él para qué; para comprarle un flux nuevo a aquel bolezón de Carlos que no valía lo que costaba. Cuando él, Adán Clerff tenía su propia casa, bueno, la daría. Si quería ir al pueblo y llevar a esas niñas la cesta con los niños... Porque aquella mañana no podría pedir prestado el Ford de Marcos Clerff.

Adán tomó su escopeta y unos cuantos cartuchos. No quiso esperar el desayuno. Súbitamente se había dado cuenta de que quería poner tanta distancia como le fuese posible entre él... y aquel ruido. A grandes pasos cruzó el potrero del sur, una minúscula extensión; oscura en la vasta frialdad del amanecer. En lo alto, la sierra lo vigilaba como un largo ejército de estériles fomas.

Nunca se dio cuenta de todo el tramo que recorrió. El sol salió y comenzó a trasnarse las colinas y Adán Clerff se iba andando. Disparó todos sus cartuchos a cuantos faisanes se topó por el camino, pero no hizo blanco ni una sola vez. No tenía puntería aquella mañana.

Más tarde—pasó ya la hora del desayuno—miró en torno y se dio cuenta de que estaba en el bosque de Kelsey, y una distancia enorme de su casa. Saltó una serie de cerros y cruzó gran número de cañadas; probablemente estaría ya lo bastante lejos para no oírlo...

No, no quería ir a aquel rancho. Aquella terrible explosión capaz de poner pavor en cualquier ánimo haría temblar al mismo firmamento.

Boonemann. Por encima de las colinas percibió aquel ruido espantoso. ¡Oh, Dios, era lo que tanto había tratado de evitar. La cosa estaba hecha. El Ford había volado. El había oído la explosión. No quería oírlo, y sin embargo se alegraba de haber... de que él...

Adán se movió como un idiota. Sin motivo amenazó el cielo con el puño y luego se volvió para regresar...

Un sudor frío comenzó a brotarle por todos los poros; la quijada le temblaba con irrefrenable movimiento.

Marcos Clerff se hallaba casi de pie frente a él, mirándole.

Estaba sólo a treinta pies de allí, y tenía una escopeta en la mano. Su cañón apuntaba hacia el vientre de Adán. Quizás no tuviera intención de hacerlo...

Adán murmuró con voz temblorosa:—¡Dios mío!

Nunca hasta entonces había creído en espíritus, pero Marcos estaba muerto. El lo había matado y Marcos venía ahora a buscarlo. Tartamudeó:

—Marcos, yo no tenía intención... yo no quería... yo... yo... no...

—¿Qué hay, Adán? ¿Has cogido algún faisán? y Marcos Clerff, el terrible espíritu vivo de Marcos Clerff, comenzó a acercarse, con la escopeta todavía apuntando en dirección a él. Pensó no trabajar con mis barrenos esta mañana, se me ocurrió salir de casa yo también.

Entonces no era un espíritu sino Marcos en carne y hueso. Adán estalló un largo y estruendoso "amigo".

—Ese ruido—logró balbucear con la garganta fría—ese ruido... esa explosión... que acabo de oír ahora mismo...

Marcos movió la cabeza.

—No se—dijo con indiferencia.—Quizás el mozo fue a practicar algún barrenos. Sus ojos eran dos chipas clavadas en las de su primo. Tu mujer me llamó por teléfono poco antes de salir yo de casa para decirme que le prestara el Ford para ir al pueblo con los muchachos. Supongo que después de salir yo, iría a buscarlo...

La respuesta de Adán se ahogó en un grito horrible.

—¡Mi mujer! ¡Dios mío! ¡Y las niñas... en ese Ford! ¡Oh! ¡Y cayó al suelo hecho un verdadero guijarro humano a los pies de su primo.

Marcos se acercó y lo empujó con el cañón de la escopeta cargada, horriblemente, con una especie de repugnancia, como empujaría una carroña podrida con un tridente.

Miserable—le dijo sin apasionamiento en la voz—¡Vi todo lo que hiciste. Klem y yo estábamos anoche en el peaje y lo presenciábamos todo desde la oscuridad. No me sorprendió mucho que digamos después que te fuiste lo que tú quisiste y lo que a buen recaudo. Ordené a Klem que hiciera estallar un poco de dinamita esta mañana para que la oyeras; probablemente ese fue el ruido que oíste hace un momento. Me hallaba en la abo de las lomas cuando todavía no había amanecido y te seguí paso a paso... pero supongo que yo no hubiera sabido nada... Supón que tu familia hubiera montado la máquina con la bomba colocada allí... Adán, me aborrecías y ese odio casi te llevó a darme muerte a toda tu familia. Pero no tendrías ocasión de volver a hacerlo.—Y cuando volvió a empujarlo no fue por cierto con mucha suavidad.—¡Vamos, levántate! Klem y yo te vimos y somos dos testigos. Ahora mismo vamos al pueblo a ver al juez.

Adán Clerff siguió como un condenado a su primo.

Descendimos en el muelle de La Cabaña y sufrimos el primer tormento de la prisión: 160 escalones subidos a paso de carga, bajo la lluvia impetuosa de una tarde de invierno! Es tan pesada la escalera, que contamos los escalones, uno a uno.

Aldereguía—hombre previsor—lleva siempre consigo un maletín con todos los objetos necesarios para los primeros días de cárcel: tohallas, una almohada, sábanas, ropa interior y tabacos, muchos tabacos!

En la subida a La Cabaña nos turmos la maleta de Aldereguía, por lo que todos tenemos el propósito de servirnos de ella en su oportunidad.

Al llegar a la puerta de la fortaleza nos encontramos—como dicen los franceses— a "bout de souffle". Marino López Blanco, que es cardíaco, está livido como la estatua del Comendador. Solo el atlético Aldereguía conserva la sonrisa...

CUERPO DE GUARDIA

Dos soldados—bayoneta calada, arma al brazo nos detienen. Se oye el grito: —Cabo de guardia y el cabo nos conducen al cuerpo donde nos reciben dos oficiales correctísimos, caballeros y amables, que se deslicen en excusas: los Tenientes Grau y Carol. Ambos examinan el orden de prisión, la encuentran en regla y extienden el recibo de los detenidos. ¿Quien hace notar la importancia de ese documento, que contiene la constancia oficial de nuestro ingreso en la fortaleza.

Luego se nos inscribe en el libro de entradas. Y P. un nuevo registro, metódico y severo, en el cual se nos deja casi desnudos con gran sentimiento—eso sí—de los oficiales encarcelados de iracundo por exigencia reglamentaria. Allí dejamos papeles, dinero, lánicas, todo lo que llevamos encima... excepto la maleta de Aldereguía, habituada ya a estas aventuras.

Grau—siempre amable, como hombre que conoce la "politeuse" impecable del "tennis"—nos replica que "nos portemos bien, sin alzar la voz, sin promover algarradas, sin aliter, el orden impecable de la fortaleza". Y el Teniente Carol nos conduce a través de un patio sembrado por años lánicas—el mismo patio por donde pasaron los patriotas en los oscuros tiempos coloniales—hasta la prisión militar.

Al paso vemos, junto a la reja de una de las galerías, la silueta fina y venerable del Coronel Hevia, ex-secretario de la Comandancia en los tiempos de Menocal y hoy preso bajo acusación de rebeldía.

EL CALABOZO

Nos detenemos frente a otra reja. Se abre la puerta y penetramos en el calabozo largo, lóbrego, de techo abovedado, húmedo, sin otra ventilación que la reja de entrada y una ventana al fondo, a la que está prohibido acercarse. "El centinela—nos dice alguien—tiene orden de hacer fuego sobre el que se acerque a ella".

Nuestra entrada al calabozo es saludada con hurras por los presos políticos que ya estaban en él. El estudiante Ladislao González Carvajal, el doctor Carrera, médico de Las Villas; Pereira, el hombre de las bombas, injustamente acusado de andar por las calles de La Habana con un saco pavoroso de máquinas infernales; el Capitán Ravenna, viejo mambí, cariñoso y amable, que es el jefe de la galería y dispone de un sillón para su uso exclusivo; Eleuterio Vega, ex-argento y hombre de confianza del General Menocal; el jefe de los Depositarios Municipales, y otras personas más cuyos nombres escapan a mi memoria.

A la media hora de entrar nosotros, vuelve a abrirse la reja para dar paso—

OCHO HORAS EN LA CABAÑA

entre vitoreos—Fabian Garcia, abogado y notario, y a Federico Morales, "clubman" y hombre de negocios.

Con los recién llegados, somos quince los huéspedes forzados de la galería...

COMIDA

6 de la tarde. La hora estomacal. El apetito reclama satisfacciones inmediatas y más en plan de encierro riguroso. Entre paredes y sin contactos de espiritualidad con el exterior, el cuerpo reclama la parte del león, y no se piensa más que en comer.

Ahora bien, en La Cabaña para comer es indispensable el dinero... El que no tenga "harina", tiene que conformarse con el "camouflage" nutritivo del "rancho". Pero los allí reunidos, están en "plata". Han reunido sus fondos y han constituido un capital "comunista" (las prisiones están llenas de malos ejemplos). En consecuencia mandan a buscar al "Club de Oficiales" comida para quince...

La traen para dos... es todo lo que queda. Se la reparten, y se dan por satisfechos todos... Todos, menos uno: Fabian Garcia, "sportsman", "clubman", que siente terriblemente las nostalgias del "Sevilla-Biltmore", el "Paris", y en tono persuasivo y goloso implora.

—Oiga usted, mi teniente, no podría mandarme unas cuantas croquetas más...?

CAMAS

Para dormir hay "colombinas", sin colchón ni almohada, con una sábana y una manta cada una. El teniente Carol se excusa por no poder ofrecernos otra cosa.

—Hay demasiados detenidos, nos dice. Pero las camas, si no tienen elementos de "comfort" tienen en cambio chinches en abundancia. Y en la galería no saltan tampoco los mosquitos. Para hacer habitable el recinto contamos con un enorme pulverizador de "flit", cuyos servicios reclaman los "huéspedes" cada vez que sienten una picada sospechosa...

Los presos—gente metódica todos ellos—han organizado admirablemente la vida en la prisión. Las necesidades comunes se cubren por medio de servicios y cada uno de los detenidos—con excepción del jefe, capitán Ravenna—tiene un cargo a su cargo.

Eleuterio Vega es el "Comisario del Pueblo" para el "flit", y su misión consiste en acudir con el pulverizador cada vez que se hacen necesarios sus servicios. Pereira tiene a su cargo el preparar café bien caliente cada media hora. A mí, apenas llegado, se me encargó de lavar vasos...

ESPIRITU

Entre los detenidos reina una moral excelente. Confraternidad, espíritu de sacrificio, entereza, hasta alegría. Nadie se queja. Nadie piensa en obtener mejor tratamiento que los demás. Nadie desmaya en la defensa de sus opiniones patrióticas. La prisión, lejos de quebrantar los ánimos, los fortifica y los tiempla en la fragua del sufrimiento.

Es el vespertino... Y la sombría fortaleza colonial, se va hundiendo en sombras y en tedio. Los detenidos, saben leer y escribir—no en vano están allí involuntariamente reunidos—y como honesta distracción, piden un periódico...

—Qué nos traigan "El País"...

—Imposible, está prohibido,—dice uno.

(Bien. Acaso al diario de Horneado se le considera demasiado subversivo... Los detenidos se trasan y van solicitando en graduaciones descendientes de tonalidad, uno a uno todos los periódicos habaneros hasta llegar a "La Guía Social", Cada

nombre, significa una nueva lectura posible...)
—No.
—Tampoco.
—No puede ser.
(Los presuntos reos de rebeldía, suavizan sus pretensiones de lectura hasta hacerlas vagas, tenues, gaseosas... De pronto la resolución heroica de una total resignación:
—Bueno, mi Teniente, que nos traigan el "Heraldo de Cuba"!...)

SOPEA MESA

Después de comer, los presos nos sentamos junto a la reja a charlar. Todos decimos algo. Lucilio recita versos, versos de Martí, restallantes como látigos, fustigando a la tiranía. Otros cuentan anécdotas divertidas. Entre ellas una de actualidad, sobre la detención de Lucilio y Mariño López Blanco. Es así:

Mediada en Obispo, Congestión de sol y de gentes... En el Café Europa y al amparo de las sombras de tanto cuerpo, se esconden los expertos "Spoleetas" de nuestro reconocido "Scarpieta" tropical, y diez ojos clavan su inquietud en la bien visible cabeza de plata de Lucilio de la Peña.

Lucilio, despreocupado, y cordial, almuerza alegre y confiado, pero su imperativo de expansión, reclama un oyente.

—Ve pasar un amigo, y lo llama a grandes voces:

—Eh, viejo Marino, ven a compartir la comida de un criollo de buena voluntad.

Y es así como el destino aciago.

"...ta, como ves al pad. de Doña Inés y al vengador de doña Ana"...

Y es así como a la suerte dura de la Peña, se une López Blanco, como blanco de las inquisiciones policiales. Los dos amigos conversan y el almuerzo se acaba. A los postres, retumba la voz baritonal de un experto:
—Doctor Lucilio de la Peña, queda usted detenido.

Lucilio, se envuelve en una gallarda capa española, y se prepara a seguir a los "anapipios", pero ha de despedirse del amigo que capturó al pasar de un fotingolo.

—Bueno, viejo, siento mucho lo que ocurre, pero así están las cosas.

—Así están, hermano.

—Fues adiós, Lucilio.

—Queda con Dios, Marino.

—Te verá cuando salgas...

Y aquí interrumpe el diálogo el cauto polizón:

—¡Cómo cuando salga... Antes... a ver, a ver ¿usted es el doctor Marino López Blanco?
—El mismo.
—Pues qué casualidad... también a usted lo buscábamos. Queda detenido.
Y mientras López Blanco, envolvía una mirada de amistad para Lucilio en un bien criollo "mal rayo te parta". "Spoleeta" frotándose las manos, llevaba a dos magníficos ciudadanos ante la presencia, más que de ópera de ópera, de este "Scarpieta", un poco menos teatral que el de Puccini, porque cómo éste nuestro, es Calvo...)

NOCTURNO

A las 9 retumba el cañonazo. Un cañonazo próximo, al oído, como no lo habíamos escuchado nunca.

A las 9 y media suenan unas campanas misteriosas y complicadas, como el toque de un rito extraño.

—Es la queda—dice alguien. Hay que acostarse.
Pero acostarse no es dormir. Lluéva a cántaros. Caer goteras. Hay frío. Me acuerdo vestido en la colombina y sigu charlando en voz baja hasta quedarme adormecido.

A las 11, bajo el aguacero, llega otro preso: un concejal de Marianao.

(Pasa a la Pág. 59)

LAS QUINCE FECHAS MAS IMPORTANTES

(Viene de la Pág. 33)
8.—1895.—Urbano Segundo convoca la primera cruzada.—El Teror de Constantioplá desaparece con la destrucción del Islam. La Cristiandad (no el Imperio) parece ser algo mucho más grande que el Imperio mismo. La Cristiandad latinizada resolvió no solamente pelear contra el infiel, sino tomar posesión de la Iglesia y del Imperio de los griegos. Pero detrás de aquel conflicto un poder más grande se levanta.

9.—1250.—La muerte de Federico II.—La primera mitad del siglo XIII está iluminada maravillosamente por Federico II y creo que debemos escoger su muerte como la fecha más significativa del período. Este íapso completo de cien años fué la era de la energía mágica: la época de Genghis Khan y Kublai Khan, cuando se abrieron los caminos de la ruta china y cuando Marco Polo hizo sus viajes. Había una zigzagación mental en este siglo de gran vitalidad.

Rogelio Bacon vivió en este siglo. Este gran hombre tuvo una visión de la ciencia experimental y dictó su célebre mensaje a un papa moribundo. Bacon murió y ningún hombre le prestó atención en su época.

10.—1415.—Juan Huss es quemado en el Concilio de Constantia.—El siglo XIV fué la época cismática de la iglesia y de acumulación de duras y descontento entre los hombres del pueblo. La traición de Huss, en los primeros años del siglo siguiente, es simbólica. El sueño de la Cristiandad padeció y decayó.

11.—1492.—Colón descubre América.—Tenemos que seleccionar esta fecha, aunque Colón fué solamente el más afortunado de una constelación de aventureros marítimos. El nombre de Colón recordará los de Vasco de Gama, Magallanes, Vesputio y otros bravos hombres. Pero el cruzar el Atlántico fué una hazaña suprema. Este siglo vivió también el desarrollo de la pintura y de las artes. Fué de igual manera la gran época de los turcos, quienes a mediados de ese siglo tomaron Constantinopla, casi conquistaron Italia. Sin embargo, no hago de la caída de Constantinopla una de mis fechas. El asedio tuvo un lento proceso y solamente hago ligeras referencias a él.

12.—1558.—La muerte del Emperador Carlos V.—Usamos esta fecha para marcar la separación de la Europa latinizada y el Cristianismo en dos partes con distintos poderes. Podemos esbozar a Carlos V con Lutero y Enrique VIII con Francisco I.

OCHO HORAS EN LA CABAÑA

(Viene de la Pág. 58)
A las 12 y media se acerca a la puerta un soldado y grita:
—¡Miguel Angel Quevedo! Que se vista y salga.
La noche es lúgubre. Lluéva a cántaros. Hay emoción en la galería...
Salgo. Un soldado, arma al brazo, me conduce al cuerpo de guardia a donde llevo dando diente con diente, calado hasta los huesos.
El teniente Grau devuelve los objetos ocupados a la entrada.
Calvo me recibe meliflúo y sonriente, me da consejos paternalistas, habla de la imbecilidad de esos catedráticos que acaban cuando el Estado van contra el Gobierno, y se fiera contra la "posición... Y salimos.

AÑO NUEVO

Salimos, sí. Esto en libertad. Lo pienso con íntimo e inconsciente regocijo. Mientras el auto del jefe de los Expertos me conduce a La Habana, medito acerca de este año nuevo pasado en La

Agrupamos la historia completa de la reforma alrededor de Carlos V. (Incidentalmente, suongamos que hago una pequeña trampa, y traemos de hacerle pasar a los estudiantes dos fechas disfrazadas en una; en 1558 falleció Carlos V, a la misma edad del siglo, pues había nacido en 1500).

13.—El Tratado de Westfalia.—Que puso fin a la "Guerra de los Treinta Años" Este tratado estableció la soberanía independiente de todos los fragmentos de países de Europa y preparó el terreno para la competencia de los estados y la política nacionalista que urge y pone en peligro al mundo de hoy.

14.—1776.—La declaración de Independencia.—Aunque el siglo XV fué presencio las conquistas y las pérdidas de grandes imperios continentales y ultramarinos por el más fuerte de esos poderes europeos, que el tratado de Westfalia había hecho tan preciso y definido, no existe fecha cardenal en la historia hasta 1776. Entonces las colonias británicas de América se independizaron de la política de la monarquía inglesa. En realidad se zafaron de todo nexo de tradición.

Es una fecha notable en la Historia Universal, y más importante que la de 1792, en que una moderna república democrática francesa luchó por una breve e insegura existencia en Europa. 1776 marca el nacimiento de una nueva concepción de los asuntos mundiales; un completo olvido de la tradición del tratado de Westfalia. Casi durante un siglo los Estados Unidos tuvieron que seguir peleando para libertarse ellos mismos de esa tradición.

No señalaré una sola fecha de la aventura napoleónica. Su carrera, aunque genial, fué fundamentalmente insignificante para la verdadera historia. Fué la penúltima recaída del "Imperio Occidental". La última fué la aventura de los Hohenzollern de 1848 a 1918.

La importancia de estas aventuras está enormemente exagerada en la tradición de la "Vieja Historia", que todavía vive en nuestros colegios.

15.—1917.—Las dos revoluciones Rusas.—En este año Rusia siguió a Amé. ca al rebelarse contra la interpretación que se daba a los asuntos extranjeros en la historia. Esta es la fecha opuesta a 1776.

Es el Este siguiendo al Oeste hacia la nueva era, que al fin culminará—nunca lo he dudado—en la organización de Gornopolia, la República Confederada de la Humanidad...

(Traducción especial para BOHEMIA, por Emilio Sotolongo)

KORRESPONDENCIA EN LA MODA

(Viene de la Pág. 41)
bilitis negro, cuya característica es la sencillez. Tiene cola, y por detrás se despiende un vuelo, desde la cintura, que viene a terminar al comienzo del muslo. En cuanto a la figura número 6, también una feliz creación de Patou, nos presenta una linda capa y un manchón de hermine, cubriendo una traje de terciopelo negro, que bien puede también condecorarse en seda negra. Una graciosa boina termina el conjunto, confeccionada en topo negro.

Los trajes de noche de este año son, sobre todo, caracterizados por sus ecotes. Eclecticos, como snobs, y la forma del escote varía hasta el infinito. La costumbre deportiva de los baños de sol, en las playas mundanas, ha contribuido a matar el falso pudor de las mujeres, y puesto que en pleno aire, bajo la crítica del sol, hemos aprendido a mostrar a los ojos de los demás—que dejan matemáticamente de ser indiscretos puesto que está admitido y perdonado—hemos aprendido a mostrar, repito, nuestra desnudez, podemos sin mucho escrupulo mostrar nuestras espaldas a la luz artificial. Es por eso que los "bocados" de nuestros trajes nocturnos son, este invierno, tan generosos. Generalmente la espalda aparece desnuda hasta la cintura.

A veces el corpiño está sostenido por dos puntas, una por delante, otra por detrás; a veces por una sola punta que pasa y cubre el cuello y mantiene una cinta que pasa detrás de la nuca. Algunas veces por hombreras de esa linda cinta verde cara que se llama "piel de ángel" y cuyos colores llevan nombres fezzonitos. Otras veces es un simple brazalete de strass, eslabón metálico, de plata y hasta de oro lo que sirve de unión, en vez de tejido, y hay veces aún en que, en los trajes de "crépe", los eslabones de las perlas, así mismo, que cruzan el hombro desnudo.

El encaje, que está muy en boga para los trajes de noche y que siempre se preferido porque comunica a las mujeres una gracia aerea deliciosa, sirve también, cuando se le escoge extremadamente fino, para subrayar un vacío en la espalda o el pecho. En ese caso toma la forma de dos alas palpitantes como alas de mariposas, que orilizan el largo escote en forma de V en la espalda del traje.

Se ven también lindos efectos del "bolero", especialmente en los trajes confeccionados en tejidos extra-ligeros, muselina, tul o encaje. El efecto encantador está asegurado entonces por los volantes de tejidos superpuestos. Para acompañar estos trajes nocturnos, está muy en el favor de las elegantes la zapatilla baja de empeine extremadamente corto, y si es posible confeccionada en la misma tela que el traje.

En este invierno tenemos, como en los anteriores, una moda que tiene un indudable origen oriental: me refiero a las uñas pintadas.

Las hay rosadas, lo que es relativamente discreto. Pero ya las tenemos verdes, de un verde moribundo; rojas, de un rojo sanguíneo violento; azules, de un azul celeste. Todo esto hace que las miradas radiquen su curiosidad en las uñas solamente en las uñas, con detrimento de las manos y hasta del traje, que vienen a ocupar un lugar secundario.

Ahora bien si pensamos en la deficiencia de la elegancia preconizada por Lady Brummel (la suprema elegancia consiste en que todo, en una toilette, obtenga igual grado de perfección en relación al conjunto, sin que se pueda ver un detalle sin ver el resto) debemos confesar que estas uñas que gritan como manchas de sangre de buey sobre las manos, descomponen y echan a perder la elegancia del conjunto.

maleta vieja y llena de poivo, y empezó a llenarla con su ropa y la del muchacho.

—Voy a ver si pesco el primer tren que saiga en la madrugada para Wisconsin... Voy a decirle a los viejos que mi esposo fue muerto en un accidente... Nunca sabrán la verdad. Me parece que el muchacho y yo estaremos mucho mejor ahora. Especialmente, el bebido... para mí hubiese sido horrible que al crecer hubiese aprendido la profesión de su padre...

El patio de la residencia de los Merrivell estaba repleto de policías, reporteros y transeúntes que habían oído los tiros. En el otro lado de la calle, junto a un roble gigantesco, estaba recostado un hombre. Se reía entre dientes.

—¿De modo que tragó el anzuelo—gruñó.—¡Bueno, me alegro de que la haya tocado el turno de dar un viajecito hasta el Quinto Infierno, porque de lo contrario hubiese sido yo el que hubiese obtenido pasaporte para el otro barrio! ¿Qué le vamos a hacer? ¡Son gajes del oficio! ¡Después de todo, ha sido una felicidad que nuevamente esta noche se haya atrevido a casarse en mi camino!

El hombre que estaba junto al roble gigantesco no era otro más que "Carnicero" Browning.

cirme al domicilio conyugal. ¡En qué compromiso me haló! Sorprendido usando el nombre de Pontarchín y gastando rumbosamente su dinero no hay duda que será acusado de haberlo asesinado. Nadie podrá creer la verídica historia que relataré. ¿Por qué rompí el papel que demostraría mi inocencia? Idioteamente voy a poner la cabeza en la guillotina. He ahí un procedimiento de suicidio que no me agrada nada.

Hubiera podido escaparse saltando por la ventana. Pero su apartamento estaba en el quinto piso. Y ya no tenía ningún deseo de suicidarse.

—Deje pasar a esa persona—le ordenó al criado, dispuesto a todo.

EL DIA DE LAS CATHERINETTES

(Viene de la Pág. 45)

cosas. Si esta fiesta de las "catherinnettes" se celebrara en Chicago, en Roma, en Berlín, no sería lo mismo. Le faltaría el aliento rosado del bulevar, que es un complemento imprescindible. Nacida en las baldosas de París, esta fiesta es esencialmente parisiense, por su tradición, por sus personajes, por su "cachet", por sus

Un personaje indignado entró y cogió a Artemio por el cuello, mientras vociferaba:

—¿Es usted, bandido, quien se hace llamar Pontarchín y que está manchando de escándalo ese nombre? Su conducta es abominable. El legítimo dueño de ese nombre se mató... para vivir tranquilamente al lado de una amiga. ¿Quién le ha dado permiso a usted para resucitarlo? Devuélvame sus papeles y su nombre y que nadie hable más de él. Yo soy el señor Pontarchín, cuyo suicidio tan habilmente simulado, ha sido frustrado por la estupidez de usted... Pero prepárese, se lo advierto, en caso de que me vea obligado a volver a soportar la furia de mi mujer.

"midinettes" reidoras y artistas, por su "mise en scène"...

Y dentro del corazón del que ha visto esta fiesta una sola vez, queda el recuerdo cantando un ritornelo diamantino: París, "catherinnettes", bulevar, Montmartre, canción de juventud, visión divina...

Paris, 1930.

DEBO MI HERMOSURA Y SALUDA LA

QUINA LAROCHE

UNIVERSALMENTE RECONOCIDA
COMO EL MEDICAMENTO SOBERANO
EN LOS CASOS DE:

DEBILIDAD
AGOTAMIENTO
FALTA DE APETITO
CONVALESCENCIA
FIEBRES.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS DE CUBA

COMAR & CIA
20, Rue des Fossés St. Jacques - PARIS.



Concurso "Colgate Palmolive Peet"

Escrutinios Efectuados en el Mes de Diciembre

Este escrutinio comprende solo:

... nombres de los concursantes que están triunfando hasta ahora en cada término mensual

PROVINCIA DE PINAR DEL RIO ARTEMISA 1.—Rolando Méndez. CABASAS 1.—Armando González. CANDELARIA 5.—Julio Loren e Carrera. CONSOLACION DEL NORTE 4.—Juan M. Blanco. CONSOLACION DEL SUR 2.—Samuel Valdés Balestina. GUANAJAY 2.—Luis Enrique Álvarez Valdés. LOS PALACIOS 1.—Manuel Valverde. MARIEL 1.—Artes Macebo Masot. PINAR DEL RIO 6.—Raúl Nodarse Praxed. SAN LUIS 2.—Enrique Bernal y Alcorta. VISALES 1.—Armando Novo. PROVINCIA DE LA HABANA AGUACATE 3.—Humberto Díaz Morales. ALQUIZAR 2.—Rubén Núñez y González. BATABANO 1.—Raúl Arca y Monzón. BAUT. 1.—Lino A. Hernández. BEJUCAL 1.—Jesús Valdés Ojeda. CUANABACOA 5.—Oswaldo Aguirre y Noy. GUINES 6.—Julio Marcos. GUIRA DE MELENA 2.—Roberto Valdés Padrón. HABANA 21.—Rubén Bac. Arus. 4.—José Borre y Losada. 19.—José M. Díaz. 77.—Agustín Antón y Ruiz. 32.—Samuel Oliver y Pérez. ISLA DE PINOS 1.—Josefio P. Yulion. JARICO 5.—Oscar Valdés Sánchez. LA SALUD 1.—Andrés Castañeda. MARIANAO 2.—Fernando Checa González. MELPNA DEL SUR 1.—Pedro Roque Vila. NUEVA PAZ 2.—Sericio Mata.	QUIVICAN 1.—Antonio Hernández Rodríguez. REGLA 1.—Mario Alvarez Viera. SAN ANTONIO DE LOS BAÑOS 2.—Julio Díaz Palido. SAN NICOLAS 1.—Elio Méndez. PROVINCIA DE MATANZAS AGRAMONTE 1.—Domingo de la Cruz. ALACRANES 2.—Armando Pérez y Carballo. BOLODRON 1.—Eduardo Pérez y Rodríguez. CARDENAS 7.—José Antonio Alfonso y Valle. CARLOS ROJAS 1.—Marcial García Torriente. COLON 3.—Samuel Nodarse y Fernández. GUAMACARO 1.—Pablo Atugaray y Díaz. JOVELLANOS 1.—Mario Ramos y Seradé. MANGUITO 6.—José Sánchez Guiberman. MARTI 1.—Rigoberto Gaytán. MATANZAS 5.—Rolando Ve-to Pickardo. 2.—Humberto Domínguez. MAXIMO GOMEZ 1.—Nicolás Osameñil Torriente. PEDRO BETANCOURT 1.—Carlos Luis Toledo. PERICO 10.—Rubén Alvarez Barua. SABANILLA DEL COMENDADOR 1.—Wilfredo Asen Martínez. SANTA ANA 3.—Eduardo González Fern. SAN JOSE DE LOS RAMOS 1.—Pedro Díaz y Carca. PROVINCIA DE SANTA CLARA AGUADA DE PASAJEROS 10.—José D. Ortega. CAIBARIEN 4.—Antonio Martínez Farrado. CALABAZAR DE SAGUA 1.—Rigoberto Roche y Ruiz. CAMAJUANI 5.—Eberto Treto y Armas. CABAIGUAN 2.—Julio C. Machado.	CIENFUECOS 22.—Inocencio Mir. 21.—Fausto López Pérez. CIFUENTES 1.—Pedro Elías Díaz. CORRALLEO 1.—Adolfo Pérez y González. CRUCES 1.—Roberto Alvarez Mass. ENCRUCIADA 4.—Armando Alfonso. ESPERANZA 1.—Orestes Jiménez. PALMIRA 1.—Graciliano González Rivero. PLACETAS 1.—Mario Ruiz y Morell. QUEMAO DE GUINES 3.—Raúl Gómez Portales. RANCHO VELOZ 1.—Regino Delgado y Ortiz. MANCHUELO 3.—Teodoro Betana. REMEDIOS 1.—Rigoberto Alvarez. RODAS 4.—Efigenia Guzmán Albelo. SAGUA LA GRANDE 2.—Jesús García. SANTI-SPIRITUS 10.—Pedro Pérez. SAN ANTONIO DE LAS VUELTAS 2.—Armando Gámez Maes. SAN DIEGO DEL VALLE 2.—Emilio Alberto y de la Torre. SAN JUAN DE LAS YERBAS 6.—Pedro Cabrera y Bucigueta. SANTA CLARA 4.—Elthon Aleo. 13.—Gabriel Hernández. SANTA ISABEL DE LAS LAJAS 1.—Eduardo Esteban de la Haza. SANTO DOMINGO 5.—Carlos Revilla. TRINIDAD 1.—René Izazaguerri y Cadahón. YAGUAJAY 1.—José Jardón y Díaz. ZULUETA 5.—Armando A. Crespo. PROVINCIA DE CAMAGUEY CAMAGUEY 31.—Humberto Jorco y Calvo. 29.—Luis Fina Alarcón. CIEGO DE AVILA 5.—Raúl Caraballo. FLORIDA 1.—Pablo Hernández Matos.	GUAMERMO 1.—Benito Castro. JATIBONICO 2.—Gumermino Pérez. MORON 14.—Ovidio Morán. NUEVITAS 3.—Raúl Vegas y Ramos. SANTA CRUZ DEL SUR 2.—Lucas Martínez. GENERAL MACHADO 2.—Jorge Rodríguez. PROVINCIA DE ORIENTE ALTO SONGO 1.—Aníbal Sánchez Ochoa. ANTILLA 8.—Oscar Montaña y Soto. BANES 2.—Ignacio A. Fernández. BARACOA 3.—Raúl Navarro Estrada. BAYAMO 10.—Andy Sol. CANEY 1.—Rafael Ramos de la Peña. COJOME 1.—Raquel González Báñez. GIBARA 2.—Rafael Torres Machín. GUANTANAMO 7.—Eusebio Pérez Calvo. HOLGUIN 4.—Orencio A. Amador. JIGUANG 3.—Abel Añel e y Riccio. MAYAGÜEZ 4.—Eduardo E. Sotano. MANZANILLO 7.—Fausto Suiz y Cadina. NIQUELON 6.—Juan Cardella. PALMA SORIANO 1.—Alejandrino Rodríguez. PUERTO PADRE 4.—José Betancourt Esquivel. SAGUA DE GRANADO 1.—Máximo Serrano Aguirre. SAN LEIS 4.—César O. Izaguerre. SANTIAGO DE CRISTO 6.—Faustino S. Estreza Siron. 17.—Ulises Trujillo. VICTORIA DE LAS TUNAS 5.—Fernando Miguel Benall. YATERAS 2.—Rafael R. de las Torres.
---	---	---	--

CARTA DE AMOR A LUPE VELEZ DE LUCIO DEMARE

(Viene de la Pág. 48.)

ses que no cumplirás nunca, para las lágrimas engañosas de tus ojos, platificadores. Para tus instantes de placer, para tu lecho caliente, íntimo y acogedor, para la media luz de tu alcoba, para tus éxtasis languidescentes, para tu sueño; para tus sueños, para el rayito de sol que se cuele por la ventana para desperezarte, para la

voluptuosa caricia del agua que recorre tu epidermis, canela y sal en fusión.

Un ritmo para tu raqueta de tenis, para el trote pretencioso de tu caballo barcino, para los ocho cilindros en línea de tu coche, para tu gesto ante el objetivo, para tu arte al dolo, para tu fatiga post realizadora; de no sé qué escenas exóticas que tus propios directores no logan a

comprender nunca, para tu emoción exitosa de conagrada.

Para toda tñ, para tu cuerpo, y para tus gracias, y para tu placer, y para tu vida, yo busco un ritmo magnífico, para ofrecértelo en una sinfonía que recrea el mundo, triunfalmente, como un canto de amor.

Tuyo, hasta la sincronización.



En beneficio de su nene

use solo productos de reconocida pureza, productos Mennen: el Jabón Boratado Mennen para el baño, el Talco Boratado Mennen después del baño y a cada cambio de ropa, y el Ungüento Mennen para niños, cuando la piel del bebe se reseque o irrite.

PRODUCTOS DE CALIDAD MENNEN

AHORRA combustible... trabajo.. tiempo



El Quaker Oats "de Cocimiento Rápido", es el mismo alimento de superior calidad de siempre,

sólo que ahora se puede preparar en la quinta parte del tiempo que antes y es más suave y delicioso que nunca.

Ahora deseará servir el Quaker Oats todos los días, bien en forma de gachas en el desayuno, bien ya a hacer más espesas las sopas y salsas o para hacer frituras, galletitas y otros platos deliciosos.

El Nuevo Quaker Oats

El Quaker Oats cocinados hasta ahora en un tiempo normal, se servirán cocinando en todos los tiempos de cocimiento.

MISTINGUETT, REINA

(Viene de la Pág. 34)

guradas en cien mil francos, las más bellas piernas de un París lleno de bellas piernas. Ella se da cuenta y las extiende las vuelve para que yo las admire.

—Mis piernas? —Sí, sus piernas. Qué haría usted si sus piernas no fueran bellas, Miss?

—Entonces serían mis brazos, o mis ojos, o cualquiera otra cosa. Una artista debe tener una cosa, no importa que no sea más que una, y enseñarla a la gente.

—Miss, como ha llegado a la celebridad al rimado asonante de raras, más que, anafio, Cleo de Méro, Caroline Otero, Liare de Pony, Emilienne d'Alençon, Polaire? Cómo ha encontrado el filtro de los filtros para seguir siendo joven a través de los tiempos, como los símbolos, como las divinidades?

—El trabajo—me responde—No recuerdo un solo día de mi vida que no haya trabajado. Aun en vacaciones. Aun de viaje. Aun enferma en la cama. Yo moriré trabajando.

Miss me confiesa que ama el maquinismo.

—Usted ve este fonógrafo?—me dice—Pues en mi propiedad de Bougival tengo dos más. En esta época de velocidad, de vuelo fuera de la tierra de máquinas tan perfeccionadas que parecen entes humanos, encuentro en todo ello una poesía vital que bien vale el tiempo de las serenatas al claro de luna y de los romanticismos de nuestra primera juventud. Ve usted, por ejemplo, cuando me toca cantar frente a un microfono, me emociono. Me parece que es un instrumento divino. Le tengo más miedo que a una sala llena de noche de debut o de gala.

Cuáles han sido, a lo largo de los días de varias generaciones parisenses, los éxitos de Mistinguett? Dios mío, valdría tanto como contar las arenillas de una gran playa. Desde 1926 que la conozco, le he oído cantar "vaencia", "Ja, cest paris", "La Java", "La Beauté", "Za, en ai marie", "Mon homme"...

—Las melodías americanas me encantaron.

—Yo no soy americano, Miss. Yo soy un indio de las montañas del sur. —No importa—sonríe—No se lo digo para agraviar los oídos. Es curioso; cuando no digo nada, quieren que hable; cuando hablo, no quieren oír mis canciones. Le aseguro que es una confesión espontánea. Me encantan Ted Lewis, Jack Smith, Al Joison.

Y como Mistinguett está de acuerdo con su época, pues claro que adora el cinematógrafo. ¿Teatro del porvenir? Teatro actual, o por lo menos, a punto de serlo! Hablamos de la decadencia del teatro.

—No hay decadencia del teatro, hay estabilidad de valores, y mientras una cosa permanece estacionaria, no avanza. Y cuando una cosa no avanza y no se renueva, pues hay otras que aprovechan

EL CRIMEN DEL

(Viene de la Pág. 16.)

(Inmediatamente me interesé, porque sabía que yá dice mucha usosa lápiz sino una pequeña pluma buena que siempre tenía una a la cadena del reloj.)

—Encantado—salveter metió la mano en uno de sus bolsillos y le alcanzó un lápiz amarillo y exagonal.

Vance lo cogió e hizo varias anotaciones en la libreta. Entonces, al tiempo de ir a devolver el lápiz, se detuvo y miró el nombre que tenía impreso.

—Ah, un Mongol numero 1, ¿verdad? —dijo, indiferentemente.—Son muy populares est.; Fabers-482... ¿Usted los usa siempre?

—No podría usar otros...

—Muchas gracias.—Vance devolvió el lápiz y deslizo la libreta en uno de sus bolsillos.—Y ahora, señor Salveter, le agradecería mucho que fuese a la sala y

ese retardo para alcanzarla y dejarla atrás. Una sola cosa no morirá; o mejor aún, dos; el music-hall y el circo. El primero porque es ligero y hondo, vario y sincero, coloreado y vivo, verdaderamente pesa diaria de la gracia. El segundo, porque es la poesía a horcajadas sobre el peligro. Music-hall y circo no se han comprometido, que yo sepa, en bonduras de sociología, de moral, de estética y de ética etiquetadas y otros problemas tan elásticos e inestables e ineficaces como el alma humana.

Me admira, este lenguaje analítico de Miss. Se cree generalmente que una artista de music-hall, así sea Reina, como Miss, debe necesariamente estar desprovista de cultura. Mostrar una cabezita de pájaro y un alma de cántaro.

—Pero mi casco de plumas, mis piernas aseguradas y mi risa canalla, que me han hecho reina del music-hall, también valen bien una misa.

Se refiere—nos referimos—en la charla, a la comparación que se ha hecho de Mistinguett. Se ha dicho que Miss es un elemento parisense como Notre-Dame, como La Torre Eiffel, como el Sena. Para mí siempre ha sido una síntesis de Montmartre. Decid "Moulin-Rouge" o decid "Mistinguett", no importa en qué latitud de la tierra y en el acto vendrá a la imaginación el ascua, cromática y el espíritu diabólico y lírico de la columna nocturna, ardiendo en canciones y sonrisas voluptuosas.

Una puerta que se abre, discreta. La hemos visto más con los oídos que con los ojos. Es Kidd.

—Pero si no hemos charlado nada! Miss ríe. Kidd sonríe. Miss es la prisionera. Kidd el carcelero, yo el periodista que haré la defensa de la acusada. No es una prisionera este magnífico apartamiento del bulevar de los Capuchinos? No es un carcelero este Kidd delirioso?

—Miss, me traído esta fotografía para que la dedique a mi periódico, ese periódico de América en el cual contaré...

—Lo que le dé la gana...

—Lo que me dé la gana, de acuerdo. Kidd apresta su estilografía. Miss apoya en la tapa del fonógrafo la fotografía, y escribe, con trazos energicos, la dedicatoria a BOHEMIA: "Pour BOHEMIA, ma sympathie—Mistinguett—1930."

—Y venga a verme otra vez, si Kidd lo deja pasar.

Desaparece. Risss... Risss...

Las pantuflas fantásticas... deslizándose sobre el tapiz de oro quemado. Salimos, Kidd y yo, al salicónico amarillo. Con una mirada displicente contemplo a diez, a doce señores de todas las edades y de todos los colores que esperan de Miss la audiencia ansiada. ¿Desde cuantos días? Y es con oídos pretenciosos que escucho la frase sacramental de Kidd:

—Messieurs, pas nous ajourd'hui...

Afuera comenzaban a caer las primeras nieves y París me parecía la única ciudad de la tierra diena de vivir.

ESCARABAJO AZUL

esperase allí por nosotros. Tendremos que interrogarle otra vez... No tema aburrirse... La señora Bliss esta allá, añadió, como quien no quiere la cosa.

—¿Ah, sí? ¿está allá? Gracias... Los espero en la sala.—Se dirigió a Bliss.—Siento mucho todo lo ocurrido, señor,—le dijo.—Comprendo lo que esto significa para usted... Iba a añadir algo, pero se contuvo. Después, se apresuro a dirigirse hacia la puerta del frente.

Estaría a la mitad de la escalera cuando Vance, que ahora estaba de pie contemplando la estatua de Sakmet en actitud meditativa, se volvió de repente y lo llamó.

—Hombre, señor Salveter. Hágame el favor de decirle a ese buen muchacho, a Hani, que necesitamos verlo otra vez.

(Continuará en el próximo número.)

RUJA... MEJORANA... PONASI...

(Viene de la Pág. 42.)

cológicos de uno de estos comerciantes de cuerpo enjuto, que espera con paciencia mongólica en las proximidades del Mercado Unico a que venga la "caserita" a comprarle un medio de toronjil o unas enfajas de tuba-tuba. Oigámosle hablar con enfasis proteccionista y pujos de nacionalizador.

—No vaya usted a cree señó, que son inventos del yerbero pa bucase la chaucha. Lo que pasa e que en ete paí toito lo áe fuera e mejó que lo de nosotros. Na ma tiene uté que vé que la calle de Sanja se la ban cogio, lo chino pa ello y que las negras más sabrososa prefieren un chino lavandero a un negro comerciante como yo. Ai onáe etá el Contri Clú conseguia yo toa la yerba que necesitaba bacá verte año—porque e bueno que uté sepá que llevo venticinco en el oficio.—Bueno, pues se lo ban cogio lo americano pa dase guto y pa bobia tirando peloticas por la yerba. Por eso e que le digo que en ete paí sono malo, yo protejemo la industria nasiuná. Habiendo yerba barata pa curá toíta la enfermedad no la sabemo apreciar y na má quereamo agüita chirri que dicen que son buena porque son prepará en París de Francia o en Nueva Yó.

En el fondo de este "speech" desconcertante, vemos que no le falta su poco de razón al comerciante yerbero, razón interesada, pero razón al fin. Habiendo en nuestro suelo super-abundancia de elementos botánicos, farmacéuticos competentes y droguitas millonarias, tenemos una producción casi nula de compuestos terapéuticos y medicinales. Y de los pocos que tenemos resulta que la mayoría son copias burdas de los más corrientes productos extranjeros. Parece una burla que hasta las aguas se importen. Habiendo en Cuba reputados manantiales de aguas termales es asombroso ver el consumo que se hace del líquido de Vichy, Mondariz, Cestona y hasta de Evian. Basta que un producto ostente la firma de Merck, Mulford, Parke-Davis o algún otro famoso droguista para que se le prefiera al mejor y más eficiente de los productos nacionales. Y no vaya a creerse que viene del pueblo un criterio semejante, es la clase médica que cree por en esas firmas honradez y exactitud tales como no piensa encontrarlas en los droguistas del país.

Pero pretendíamos exponer los conocimientos del yerbero. A tal fin encaminamos la pregunta:

—¿Tiene usted la certeza de que esas yerbas pueden curar?

—Si así no fuera señó, ya yo me hubiera mueto de hambre. Y má como etá la competencia, que en cada equina le sale a uté un yerbero pregonando a medio el paquete de ruda y a real la raíz de garro. Mire, juté vé esa viejita que va ahí? Hace veinte año que e marchante mía. Cuatro o cinco pese bá salvao la vida gracia a un hermano espiritua y a la yerba mía. Uté vé: boja de salvao. Eta sirve pa curá

el sire. Cuando uté coge una mala corriente maca una boja de salvao o se pone una vanda de boja en la cabeza o se hace un cocimiento poniendo dos bojas en cru en el fondo de la lata. Eta e izquierda, buena pa, la insolación. Cuando uté tiene que aguantá mucho sol pone boja de izquierda entre el sombrero para refrescá la cabeza. Eta otra e tuba-tuba. Mire: boja arrancá pa arriba y boja arrancá pa bajo. El sumo de tre boja arrancá pa arriba e vomitivo y el sumo de tre boja arrancá pa bajo, con aceite, e purgante. Eta e rebolla e a-ra-raco. Muy buena pa vomitivo. Aquel e raíz de garro pa quitá la calentura y dá fuerza a la sangre. Esa flore blanca son de rompe-saragüey que en cocimiento con romerillo sirve pa quitá la influenza. Ete otro e bueno e majá pa abri el apétito. ¡Yyyyyyy! Y si le sigo aplicando no acabo nunca... Ubi, cardo santo, flamboyán, mejorana, ponasi, guayaba, cucaracha, tomillo, marañón y yuglandina...

Ante la amenaza de tener que escuchar todos los renglones y hasta la terapéutica y dosificación de tan curioso codex, hemos interrumpido interrogando:

—Y ¿qué clase de marchantería es la suya?

—Ab, señó, ese e un secreto de la profesión, pero se lo voy a decl porque como no repito nombre... Aquí viene la caserita de solá, la mujer del trabajador y del comerciante, la gallega criá, la caserita y con máquina brillante del Vedao y ata mucho empleo. Casi siempre cuando viene algún marchante se conose lo que viene a bucá. La casera del Vedao casi nunca buca medicina. Esa buca flore blanca, ruda o altamisa que son buena para asegurá el marío que e un poco saltarin. Otras buscan coco nuevo pa toná berbe. Los hombres casi siempre me dan para de ref porque viene bucando carapácho de carey que nosotros no vendemo.

—¿Y cómo obtiene usted su mercancía?

—Al principio la encargaba a lo guajiro, pero después que tuve concimiento yo mismo me voy al Calvario o al Diemero y buco lo que hace falta. Ya uté vé que yo a la mano conoca toa la yerba y pa qué sirve.

—¿Y el negocio produce?

—Ya uté sabe que hoy too lo negocio etan mal, pero se va viviendo. La defensa de nosotros etá en lo barata que resulta la medicina.

Ahí le znés, lector. Es un tipo del catálogo ciudadano fichado bajo el nombre de yerbero y llamado a subsistir por largos años. Es uno de esos tipos tan indispensables a nuestro ambiente urbano, que difícilmente podrán borrar sus caracteres típicos y vigorosos el tiempo y la evolución científica. Mientras hayas hermanos espirituales y comadres que den recetas gratuitas escucharemos en las calles habaracas el pregón característico:

¡El yerbero, casera... Ruda... Mejorana... Ponasi!

¿Estrá usted orgullosa de su nene?



PARA que el nene sea el orgullo del hogar hay que verlo siempre sano, robusto, alegre. Lo principal es cuidar ese delicado organismo y dar al nene alimentos nutritivos, a la vez que fácilmente asimilables. La Maizena Durvea reúne ambas cualidades.

Por eso es que las madres cuidadosas del mundo entero han empleado la Maizena Durvea en la preparación de cremas, sopas, dulce de leche y demás platos nutritivos y fácilmente digeribles para el nene.

Infinidad de estos platos se describen en la sección especial del librito de recetas que se manda gratis a solicitud. Gustosos se lo enviaremos al recibir su nombre y dirección. Escribanos hoy mismo.

F. A. LAY
Apartado No. 695,
Habana.

MAIZENA DURVEA



GOTITAS DE ERUDICION

Los naturales de Hawaii ofrecen ciertos vivos a Pelé. La diosa de los volcanes.

Los elefantes utilizan como espanta moscas las ramas y hojas de palmera.

Mi Primer Beso

Canción Criolla

Letra y Música de: Rafael García Bárcena



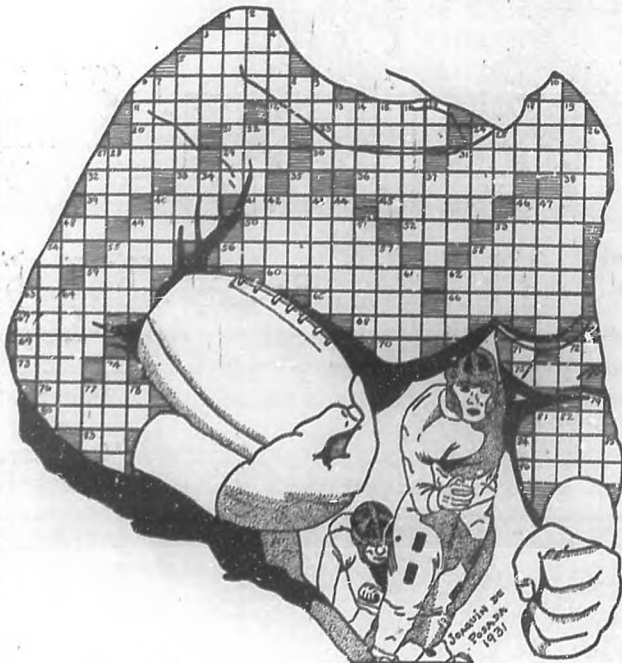
En u - ne no - che cla ray se
di - a de - jas de a
re na de lu - na lle - na
mar - me y ya a be - sar - me
te co - no - ci y en u - na
no vol - ras pe - ro si
che que do en ti pre - so
guar - das al - go en ti pre - so
por so - lo un be - so q - yo te
mi pri - mer be - so yo ol - vi - da.

di - ca - sion ras. Qui - zás ol -
vi - das la fie - bre lo - ca con q - ue
vi - da los sue - ños trun - ca qui - zás ma -
bo - ca se pa - ra en ti: pei - ro del
nun - ca me be - sa ras; pe - ro si
son - do de tu em - be - lo - so
guar - das al - go en ti pre - so
sur - gi - rá el be - so q - yo te
mi pri - mer be - so yo ol - vi - da.
di - Co - mo la ras.

Pasatiempos

Por Joaquín de Pazada

CRUCIGRAMA



HORIZONTALES

- 1.—Asociación Cubana (abr.)
- 3.—Querer, adorar.
- 5.—Nombre de varón
- 6.—Sujetos
- 11.—Acerté
- 12.—Dar color morado.
- 18.—Iniciales de un conocido club
- 20.—Epidermis
- 21.—Perro.
- 23.—Membrana sensible del ojo
- 24.—Idolatrar.
- 27.—Ciudad de Portugal
- 29.—Resonancia.
- 30.—Tiempo de verbo
- 31.—Notificará
- 32.—dehida.
- 33.—Donará
- 36.—Adorno que consiste en una figura labrada en relieve
- 38.—Contracción
- 39.—Preposición
- 40.—Número
- 41.—Festivo
- 45.—Del verbo rizar
- 46.—Cola
- 48.—Carta de la baraja
- 49.—Observa
- 50.—Región del Asia antigua.
- 52.—Fodavía
- 53.—Adeuda
- 54.—Artículo
- 55.—Pronombre
- 56.—Estrer, egrse.
- 58.—Muñacho que cuida los rebaños.
- 59.—Planta purgante de olor nauseabundo
- 60.—Sensaciones que producen los cuerpos en el paladar

- 62.—Templo indio.
- 63.—Cocine antiguo.
- 65.—Empecé a mostrar.
- 66.—Uno de los tres mosqueteros.
- 67.—Piedra que tiene la propiedad de atraer los metales.
- 68.—Avanzar manteniéndose sobre el agua o entre ella
- 69.—Ioven.
- 70.—Dios egipcio del sol.
- 72.—Virtud teologal
- 73.—Altar.
- 75.—Epoca.
- 76.—Adorno.
- 80.—Arbusto.
- 81.—Cerveza inglesa.
- 83.—Terminación de verbo.
- 84.—Porción indivisible.
- 86.—Nombre que recibe el diablo.

VERTICALES:

- 1.—Comenzar el día
- 2.—Juez árabe
- 3.—Pa abra con que finalizan casi todas las oraciones
- 4.—Río de Francia.
- 5.—El que atize
- 6.—Roedor
- 7.—Licor volátil
- 8.—Antes Meridiano (abr.)
- 9.—Bebida hecha de maíz usada en el Perú.
- 10.—Adjetivo.
- 13.—Cabeza de ganado.
- 14.—Escritor cubano (ins.)
- 15.—Arrojar.
- 16.—Enfermedad

(Pasa a la Pág. 69.)

CHARADA

"Prima-dos-tercia-cuarta"
"tres" cuatro-un-dos"
a "todo" le decía
mi amigo Amós
y al ir a abrazarla
"dos-una" por el suelo
sin alcanzarla.

ADIVINANZA

Planta soy y sin raíz
he nacido y he vivido,
tú siempre estás sobre mí
y yo sin embargo vivo.

COMPRESIDO



JEROGLIFICO



COMPRESIDO



SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR

- A las charadas:
CA-DE-RA
CAL-MA-DO
PO-BRE-TE
PAZ
- A la intercalada comprimida:
LACERADOS
- Al comprimido:
SEMESTRE
- A la Metátesis:
ACERA-ARECA
- Al Crucigrama:



PASATIEMPOS

(Viene de la Pág. 68.)

- 17.—Altza Real (abr e inv.)
- 18.—Pronombre.
- 19.—Embarcación (pl.)
- 22.—Obedecer.
- 24.—Nombre genérico de los animales de pluma (pl.)
- 25.—Del verbo dar.
- 26.—Lo que carece de densidad.
- 27.—Del verbo ser.
- 28.—Partícula nobiliaria alemana.
- 31.—Ansiedad.
- 34.—Agarradera.
- 35.—En el vientre
- 37.—Color.
- 40.—Parte del año.
- 42.—Nombre de letra (pl.)
- 43.—Instrumento para cernir.
- 44.—Organos colocados en la cabeza.
- 47.—Monasterio gobernado por un abad.
- 48.—Contracción.
- 49.—Lugar de donde se extraen minerales.
- 51.—Hermano mayor de Moisés y primer sacerdote de los hebreos.
- 53.—Arma blanca de dos filos.
- 54.—Hacer el amor.
- 55.—Parte del año.
- 57.—Bogar.
- 58.—Nombre que recibía el rey en Rusia.
- 59.—Río de Francia.
- 61.—Clase de tela.
- 62.—Número que es divisible en dos partes iguales.
- 63.—Parte superior de una montaña.
- 64.—Nombre de varón
- 71.—Infusión.
- 72.—Nota musical.
- 74.—Amarrará.
- 77.—Pronombre demostrativo
- 78.—Artículo.
- 79.—Proposición preliminar a la demostración de otra.
- 81.—Anuda.
- 82.—Personaje bíblico.
- 84.—En la baraja.
- 85.—Negación (inv.)

CONTESTACIONES

(Viene de la Pág. 55.)

Ibrahim.—Camaguey.
Aquí está la letra del tango:

MAMA... YO QUIERO UN NOVIO

Recitado: Cansada de los gominas.—los niños bien y fifi, —ayer oí que una piba— con bronca cantaba así:
Mama, yo quiero un novio.—que sea milonguero, guapo y compadrón.—que no se ponga gominá—ni fume tabaco inglés.— que pa hablar con una mina—sepa el chmuyo al revés.—Mamá, si encuentro ese novio—juro que me pianto aunque te enojés.

Ayer un mozo elegante—con pinta de distinguido—demostrando ser constante.— desde el taller me ha seguido.—Mas cuando estubo a mi lado—me habló como un caramelo—del sol, la luna y el cielo—y lo planté con razón.

Mama yo quiero un novio—que sea milonguero, guapo y compadrón.—de los del gacho ladeado—trecilla en el pantalón.— que no sea un almidonado—con perfil de medallón.—Mama, yo quiero un novio— que al aillar se arrugue—como un bandoneón.

Yo quiero un hombre sin pose—ni pinta de distinguido.—que no sea muy presumido.—pero que marque las doce.— Tanto me da que sea un pato—como que tenga dinero.—un hombre es lo que yo quiero—y esa será mi ilusión.

(Pasa a la Pág. 70.)

SIEMPRE FLORES
Nada hay que emocione tanto el espíritu como un regalo de flores.
El regalo de flores, sin ninguna especulación mental, va directo al corazón.
Nuestros cestos, cajas, ramos, etc., de frescas y bellísimas flores, son verdaderas obras de arte.
Confíense su orden, será servido correctamente y a precios económicos.

JARDIN "EL CLAVEL"
Armand y Hermano
MARIANO
TELS. F.O. 7238 F.O. 7029 F.O. 7937 F. 3587

"GEORGIA MILITARY ACADEMY"
(Colegio de Ira. y 2da. Enseñanza.)
Atlanta, Georgia, U. S. A.

Si tiene usted problema en la educación de su hijo, escríbame al Apartado 222.—Teléfonos 1-5285—FO-1859.

CORONEL EUGENIO SILVA
Representante en Cuba de "Georgia Military Academy" y de "Highland Lake Summer School"

PASCUAS--AÑO NUEVO

Cartas para felicitaciones, en inglés y español, el surtido mayor que hay en Cuba en las clases más finas y más nuevas.

ALMANAQUES, DIETARIOS
Cubiertas y marcadores para libros.—Papeles finos grabados

LA CASA WILSON

Agentes de las famosas hojas para ajetar **KIRBY**

OBISPO NUM. 52 **TELEFONO 4-2298**
HABANA

Mama, yo quiero un novio — que sea milonguero, guapo y compadrón.

Llelaví, Rosa Romántica.—La Habana. Muy sensata tu carta y muy ajustada a la realidad; pero, tú lo has dicho, chiquilla: "lo mejor es no tratar de analizar el comportamiento de los que nos rodean y seguir la vida lo mejor que se pueda."

Lirio Triste.—Guantánamo. ¡Qué encanto, amiga mía, sus pequeñuelos: dos capullos que perfuman el sendero de su vida... En el retrato que está usted contemplando al pequeño advierto la serena satisfacción del instante...

B. Barral.—Santiago de las Vegas. No tengo el tango "Mujer de la Calle". ¿Quién me lo manda para mi primita?

Olga C.—Jesús del Monte. Tienes el pelo negro y ondulado, negros los ojos y el cutis blanco; tienes recta la nariz, pero pequeña y la boca bien dibujada...

CARNITO (Tango)

Recitado: Muy triste y solita.—Solita y llorando.—La una pobre enferma.—Las calles cruzando.—Llega ante una puerta—y detiene el paso—y dice muy quedo:—casi balbuceando:—Carriño mío!—¡Por fin he llegado!—Y llama a un moctico—que, dentro bailando.—el día de Pascuas—está celebrando.—El mozo al oír la mira asombrado—y va hasta la puerta—casi vacilando.—Al verla caída—le tiende la mano.—Retira la suya—la pobre, exclamando:—¡Yo vengo del lado!—Soy flor de pecado!—Tan sólo he venido—tu calor buscado—y el triste recuerdo—de alejarte pasado.—No sé si soy digna—de aceptar

CONTESTACIONES

tu mano...—Y mirando al mozo—le dice muy bajo:

Al canto:—Perdóname que llegue hasta tu puerta—que vengo meada—mis penas a llorar.—Perdón para tu pobre muchachita — hoy mustia margarita—del triste lupanar.—Recuerda que al quererla yo era bonrada—y fui la flor preciosa—que aromas te brindó.—Recuerda que tú, ingrato, me engañaste—y sola me dejaste — por otra que llegó.—Y tus labios, tus labios besaron.—En sus brazos alegre te vi—y sus ojos tus ojos besaron.— los míos lloraron—y al jango cai.

¡Carriño!—¡Por qué así me abandonaste—y solita me dejaste—con mi pena y mi dolor!—¡Carriño!—Recuerda que me has querido—y dame abrigo en tu nido—que me falta tu calor.

¡Verme por el mundo abandonado.—solita y despreciada.—del hombre que adoré.—Al ver que tu cariño no era mío—con loco desvarío—al vicio me entregué.—Rodé por los inmundos lupanares—llorando mis pesares—sufriendo mi dolor.—Busqué de olvidarte, otros quereres—en medio de placeres—copas de licor.—Otros ojos mis ojos buscaron.—A otros brazos mis brazos entregué.—Otros labios, mis labios besaron.—Los meses pasaron—y no te olvidé.

Recitado: Y calla la pobre.—Y el mozo, llorando.—se abina de ella.—le tiende la mano.—Ella agradecida.—le dice muy bajo.—¡Gracias, carriño!—Ya todo ha acabado.—El mozo la mira—con respeto santo—y posa en su frente—un beso sagrado.—¡Un beso a la muerta.—que tiene en sus brazos!—

En tanto en la casa—alegres bailando.—el día de Pascuas—están celebrando.

Raisa.—X. Lo de Boira, fué un error de imprenta. El debut de los argentinos ha sido una demostración contundente de las simpatías que tienen en La Habana por sus canciones.

No creo que Juanita Zozaya cante por radio. No tiene voz para el micrófono. Maruja González es la estrella máxi-

ma del radio, cuando está en La Habana. Cuando no está, como ahora, lo es la Orellana, Hortensia Coalla y María Fant.

Gracias por su felicitación pascual, y que sean para usted todas las venturas de este año nuevo.

Sensitiva.—Manzanillo: Con que tiene mi retrato escondido en el escarpate y lo busca por momentos para contemplarlo? ¿Y puede hacer esto mucho rato sin accidentarse?

El marcardor de libros debe decir Don Galaor, puesto que es él quien está interesadísimo por tenerlo.

Y, gracias, en nombre de él.

Una Curiosa Malcriada.—Nuevitas: No tengo la letra del tango "Piedad". (quién me la manda para esta chiquita malcriada?)

"Buddy" Rogers: Paramount Famous-Lasky Studios, 5451 Marabout St. Hollywood, California.

¡Qué voy a llamarme Guaitisél! ¡Cualquier día sale mi retrato en BOHEMIA

Tahoser.—New York: No podía faltar tu tarjeta pascual. Gracias, amiga, y que este nuevo año sea colmado de éxitos para tí.

Princesa Diana.—La Habana: No estuve a las diez en San Juan de Letrán, aquel domingo. Fui antes para poder estar a esa hora en un con. rto. No vi "La Nota Rotaria", seguramente se perdió con tantísimo periódico que viene a esta casa de BOHEMIA. Espero la segunda parte de esta carta, que ha interrumpido usted en lo mejor.

Una Inconforme.—La Habana: Yo contesto lo que me preguntan; doy lo que piden y acepto lo que me mandan, siempre que me traten con cariño. Y como usted no se muestra todo lo cariñoso que yo necesito, no le acepto el rechazo el beso que me manda en esta carta. Ya lo sabe.

Home-Boy.—Vueltas: Antes que nada, gracias, por la letra del paso-doble "Currito de la Cruz". (Pasa a la Pág. 71.)

Juanita Zozaya está en Cuba, pero no sé su dirección actual. Si y'la lee esto y me la manda, tendrá mucho gusto en darsela desde aquí mismo.

Mándeme la carta de amor a su artista favorito, pero que no sea larga.

Rebeca.—La Habana: ¿Y por qué no? El Make-up, ya no es exclusivo de Hollywood. Ha salvado las fronteras y las distancias, y de los estudios cinematográficos ha saltado a los salones elegantes, a la calle y la playa.

En cierto modo cabele a Max Factor la gloria de haber mejorado, por así decirlo, el tipo de belleza femenina en las fiestas y reuniones del gran mundo. Todas las muchachitas que comienzan, todas las actrices de fama, sin excepción alguna son hoy en día devotas del Make-up, que es el amigo ante el cual se detienen cada mañana y cada tarde, antes de cualquier menester social o simplemente relacionado con su trabajo.

Bohemia de los Ojos Claros.—La Habana: ¿Quién es F...?

Es claro que no te equivocas. Yo nunca he exigido a mis gentiles comunicantes que sean bonitas, ri de exhuberante hermosura. Acepto la mano que se me tiende siempre que ésta sea leal: sea o bonita, joven o anciana; la persona que la tienda, en mí tendrá siempre un amigo.

Me llena de goce el saber que mi estilo te fascina, y que leyéndome sientes deseos rabiosos de conocerme, de saber si soy tan magnífico en el amar, como lo soy a través de mis escritos.

Yo bendigo tus veinte años, que se abren a la vida ansiosamente.

Hermanas Triana.—Teatro "Martí": La Habana: Emocionado con el recuerdo pascual que me enviaron. Que sea por todo el año la cordial acogida que les está dispensando el público nuestro, y que sean las do muy felices.

Sally.—La Habana: No me ha escrito usted nada con respecto a mi respuesta de su primera carta. Alguien usando su pseudónimo me contestó por usted. ¡Qué raro! Hecha, pues la aclaración, queda por preguntar: ¿Con qué objeto lo hizo la persona que respondió por usted? Que hable Sally, la apócrifa.

Juanita Zozaya.—Cienfuegos: Gracias, maravilla, por tu tarjeta pascual, y que seas muy feliz este año, y que tengas mucho éxitos.

Leopoldina.—San Antonio de los Baños. No. Tanto como destripador, no. ¡Qué horror! Raptor, sí. ¿Dónde está ese convento?

Lucy Stetson.—La Habana: Encantado con su saludo, que le agradezco con el corazón. Para usted, compañera gentilísima, quiero yo los mayores éxitos. Con ellos, será usted feliz. ¡Verda Lucy?

Nena.—La Habana: Siempre que estoy solo me sucede, que me quedo muy serio, muy metido en mis cavilaciones, pero sin tristeza ¿sabes? Hoy por hoy me siento feliz. No se de las Farnós, hace más de un año. ¿Qué será de ellas? "El Hombre Malo" lo protagoniza Antonio Moreno y "Del Mismo Barro", Juan Torená, con Mona Maris. Bueno: Ayúdame, Nena.

CONTESTACIONES

Teté Torres.—Morón. Que los Reyes Magos sean con usted también, amiga mía, y que le traigan el Principe Azul de sus sueños.

Mary.—La Habana. No creo que pueda ser motivo de enojo par. usted, la publicación de la carta de "Perla", de París. He querido en todos los debates ser imparcial y justo. Yo no sé si lo he sido con usted mi colaboradora y amiga, pero había prometido dar fin al asunto con lo que contestara "Perla" y lo he cumplido. No me pesa y quiero que no le pese a usted tampoco. Las dos se portaron enérgicas e hirientes, usted en lo que le dijo y ella en lo que le contestó.

¿Verdad que no se enoja usted conmigo? ¡Ojala que sea usted muy feliz este año! ¡Todo el año! Así, como me estoy imaginando que lo está siendo el principio.

F...—La Habana. ¿Quién es F...? Quién sea: sepa que le estoy agradecido por las letras de "Mañanitas de Montmartre", "Che Barto", "Bre Cieguita", "Adiós, Adiós" y "La Gayola".

Pedro Díaz.—Cerro. Gracias, compañero, por tu saludo pascual. Tú sabes que quiero para tí mucha suerte en este año que ya ha comenzado.

Ojos de Ensueño.—Vibora. Le doy las gracias por las canciones "Te Quiero" (letra y música de Efraín Leiva), "Bodas Negras" y "Entra sin miel de hermana."

¿No he de aceptarla con tan gentil presentación? ¡Con toda el alma!

Princesa Beriba.—Vejiado. Para tí también, quiero yo un año cargado de felicidad. Eres muy gentil y lo mereces.

El Chico de la Gardenia.—La Habana. Le acuso recibo de las letras de "Bodas Negras", "Te Quiero" y "Entra sin Miedo Hermana". Anteriormente había recibido de usted "Una Más" y "Currito de la Cruz", que tengo la seguridad de haberle agradecido. Los pases de mis contestaciones, no es que salgan equivocados, sino que cuando ya están hechos, si queda algún espacio disponible lo rellenan con ellas, ¡tengo tantísima correspondencia en la imprenta! Pida esa BOHEMIA de la boveda, a la administración. Felicidades, amigo.

Iris Ambarina.—Guayabaco. Muy bonita la postal y muy gentiles los versos. ¡Vamos a ser felices este año, Iris! ¿Por qué no?

Greta la Triste.—La Habana. No se afere a esa idea y sea la alegre de antes, yo quiero que sea usted muy feliz este año.

Justa Alfonso.—Vertientes. La paloma de tu tarjeta me ha traído tu recuerdo. Gracias, Justa y que tú también seas muy feliz. ¡Pero muy feliz!

Rebeca.—La Habana. Yo no quería que diera usted su brazo a torcer, sino que razonara con la inteligencia que sabe hacerlo y me tendiera la mano que yo retengo entre las mías, emocionado.

Leo Alvarez.—Vedado. Felicidades, Leo. Me emocionó su recuerdo.

Marietta.—Cárdenas. ¡Pero es imposible lo que me pide! ¡Ríguese que Bohr tiene más de 25 tangos escritos, ¿cómo me las voy a arreglar para servírselos todos?

Una cubanita de ascencia.—Alacranes. Tus deseos no pueden ser más dulces que se unan nuestro. labios este año. Sea: que se unan. Y, gracias anticipadas, chiquita.

Liri, Blanco.—La Habana. Soy tan soñador que sólo pienso en la caricia de tus manos liliadas para mis cabellos. Leyendo tu carta, ¡oh sortilegio maravilloso de tus palabras! he sentido el cosquilleo de tus dedos, como si fueras el coquillo de tus dedos, como si fueras el coquillo que estabas aquí, conmigo.

Sonia de Esmorlon.—La Habana. La campana de tu postal anuncia la buena nueva. No puede ser de otra forma. Yo te lo deseo de todo corazón.

El Caballero de Senigal.—La Habana. Dice usted bien, amigo, nada hay tan fácil como mantener un corriente de simpatía enter el escritor y el lector. Yo no tengo por qué enojarme. Soy como fui siempre y quiero triunfar en ste menester a fuerza de simpatía y de comprensión. Opino que la película "La Bodega", es una realización discreta de la novela de Blasco Ibañez, la más discreta de las obras de este autor. Si algún defecto tiene estriba éste, precisamente, en la fidelidad con que ha sido adaptado el film al libro. Por eso no pasa nada de particular en él.

Los intérpretes todos, sin excepción, se muestran exhibidos. Dan la sensación que cada gesto, cada movimiento que realizan obedecen a una orden. Nada es, en ellos, de espontáneo. "La Bodega" es una película de Amateurs, y como tal sí que está bien.

Rebeca.—La Habana. Gracias, Rebeca. Yo también quiero que sea usted muy feliz todo este año.

Mariño.—Central "Morón": Bueno, sí; siempre amigos. Si me mandan "Mística", del trio Garnica-Ascencia, la publico para tí. ¿Cómo supones que me llamo?

United Artists Corporation of Cuba S. A. Artistas Unidos, les desea felices Pascuas y Próspero Año Nuevo. Muchas gracias a Henry Weiner. Gerente de la casa de La Habana por su fina tarjeta. Sean con él y con los artistas que representa entre nosotros, los mayores éxitos.

Lirio Triste.—Guantánamo. Sea para usted muy venturoso este año de 1931. Está muy linda su postal.

Amador.—La Habana. Amplíame mi información a "Alma", del Central "Natividad" copiando este párrafo de su carta:

...en efecto, mi bautismo periodístico en La Habana, lo recibí en esa sección de "El Mundo" (Contestaciones, por Camela Nieto de Herrera), aunque también es cierto que ya hace como un año que no escribo para las niñas sentimentales que la leen, pues habiendo tenido conocimiento personal y hasta íntimo, con algunas de ellas, logré como resultado que me convencieran de la inutilidad del espíritu, y que me convirtieran en fervoroso adalante del materialismo, y me iniciaran en las sublimes perversidades con que se incrusta a la diosa Voluptuosidad, y me susurraron con la pagana sabiduría de los más sutiles refinamientos y me unguicaban con los óleos nada eucarísticos de las caricias seducidas y de los besos torturadores, y me desposeyeran, en fin, de la corona romántica de mi tímida provinciana...

BIOPHORINE GIRARD ESTIMULANTE DE ENERGIA BIOPHORINE GIRARD LA MEJOR KOLA GRANUJADA PARA LOS SPORTIVOS TALISMAN DEL VIGOR MUSCULAR

BOHEMIA

Acojida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de La Habana.

PRENSA ILUSTRADA DE CUBA, S. A.

Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1926 por Miguel A. Quevedo.

Director y Administrador:
MIGUEL A. QUEVEDO, Jr.

Director Artístico
PEDRO A. VALER.

Jefe de Redacción:
LUIS G. WANGUEMERT.

Dirección, Redacción, Administración
y Talleres:
AMERICA ARIAS, (antes Trocadero),
Núms. 89-91-93.

Cable y Telégrafo:
PRENCUBA.
Apartado de Correos Núm. 2169.
LA HABANA, CUBA.

Suscripción anual: En la República, \$5.00.
En el extranjero, \$6.00.
Número suelto: Diez centavos.
Número atrasado: Veinte centavos.

Representantes en los Estados Unidos:
M. D. BROMBERG
19 to 25 W. 4th St.
Berkeley Bldg.
NEW YORK CITY

IMPORTANTE.—No se devuelven originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los Desarreglos del Estómago se deben a la Acidez.

Este padecimiento puede dominarse con un tratamiento casero agradable y eficaz

Los desarreglos del estómago, como son: indigestión, dispepsia, gases, acidez, etc., son probablemente en nueve casos de cada diez, causados por exceso de acidez en el estómago que hace fermentar los alimentos y produce gases y da lugar a indigestión ácida.

Los gases distienden el estómago y causan opresión, flatulencia, acidez, mientras que el ácido irrita los delicados tejidos de las paredes del estómago. Flimínense los gases y el ácido y la indigestión no sobreviene.

Para detener o evitar la acidez y la acumulación de gases en el estómago, neutralizar la prematura fermentación de los alimentos, purificar el estómago y librarse de indigestión, tómese una cucharadita o cuatro pastillas de Magnesita Bisurada en un poco de agua siempre que se sienta flatulencia, dolor o acidez después de comer. La Magnesita Bisurada rápidamente purifica el estómago, neutraliza la acidez, hace desaparecer el dolor y produce bienestar.

La Magnesita Bisurada, en forma de polvo o tabletas puede obtenerse en cualquier botica, y tomándola diariamente se mantiene el estómago en perfecto estado permitiéndole desempeñar sus funciones sin la ayuda de dietéticos artificiales.

AMERICAN PHOTO STUDIOS
FOTOGRAFOS DEL GRAN MUNDO
HABANERO

Retratos artísticos, trabajos comerciales, trabajos para aficionados. Vistas. Ampliaciones y copias Photozinc.
Cámaras fotográficas de FILMO y CINE KODAK.
TELÉFONO A-2891.



NUESTRA PORTADA

"EN LAS CARRERAS"

POR AGUILAR

Nada tan identificado con el espíritu de la mujer como la emoción del Azar. Y aunque el deporte hípico no puede calificarse en todo como "aventura de la suerte", puesto que en su desenvolvimiento entran elementos como la habilidad, la estadística, la fisiología y las leyes de la física, para ella es simplemente una vibración intuitiva. Es escéptica ante las agitadas selecciones de los turfmen y no la seducen las mil probabilidades de los favoritos. En la pista de su pensamiento, en perenne concurso anhelantes de Derbys fantásticos, existe siempre uno de esos parias del racing, un electricista, el que van todos sus cálculos y sus boletos. Perder... para la mujer que juega tiene más emotividad y placer que la ventaja triunfadora de una o dos varices. Y el hombre que no se inmute ante la derrota, que no se agita en convulsiones desesperadas y serenamente acoge el fracaso de una escrupulosa selección, recibe siempre de las modernas Evas del Hipódromo la más clara y la más misteriosa de sus sonrisas.

Los tonos y las siluetas de La Moza son un elemento artístico de gran trascendencia en las pistas. La mujer sabe que las telas y los colores de sus atavíos guardan cierta relación con las velocidades y dedica muchas horas en prepararse para que se entrelacen a la par, en las sensaciones de los jugadores, las líneas puras, frágiles y vaporosas de sus formas con las evoluciones matemáticas de los preferidos en los que se ha puesto la fe y el dinero.

TIC-TAC

Haz bien a tus enemigos para que se conviertan en amigos. Esto te costará menos dinero que evitar que tus amigos se conviertan en enemigos.

Si fuéramos médicos, recomendaríamos a muchas personas un cambio de aires, aunque nada más fuera para quitárnoslas de encima.

CONTESTACIONES

(Viene de la Pág. 71.)

Mala Letra.—Remedios.
Muchas gracias, amiguita ¡Igualmente!

John.—Vueltas.
Efectivamente, no tengo las letras de "Serpentina Doble" y "Haragán", pero como me las mandarán las almas bondadosas que me leen, cuando usted vea que acuso recibo de ellas, pídamelas otra vez.

Nena Romay.—La Habana.
Gracias, amiga mía, por su felicitación de Pascuas y que no se haga esperar esa boda. Ya usted sabe que quiero ser el padrino de los tres primeros vástagos.

Husión.—La Habana.
Bien, chiquilla, bien, si yo no tengo tanto interés en que te guste Bickford, lo defendí como actor, pero nada más.
Ni Irusta, ni Fugazot ni Demars han dicho semejante cosa de las cubanas.
Que este año te traiga, a ti también, mucho dinero, mucho amor y ninguna trizaca.

Venza.—Central "Perseverancia".
Me deseas que tenga más de besos este año. No pudiste desearme cosa mejor, chiquilla. El comienzo ha sido ideal, porque los dos tuyos fueron los primeros.
Yo a ti te deseo que los tengas también por millares, y si pueden ser míos, mejor.

Erick.—Sagua la Grande.
Bien. Puesto que lo único que le interesa a usted es que no le niegue que soy un hipócrito, sea: ¡No niego nada!
¡Yo soy un hipócrito!

J. H. Méireles.—La Habana.
Ortiz de Zárate ya no está en La Habana. Si no le mandó la "foto" que usted le pide ha sido sencillamente porque no tenía. Hay artistas que olvidan ese detalle de las fotografías, por ahorro, más que por otra cosa.

Escribiste a Andrés de Seguro a "Paramount Famous Lasky Studios", 5451 Marathon St., Hollywood, California, pero mándele 25 centavos.
La "foto" de Don Galar, también vale 25 centavos.

Aida.—La Habana.
Me escribes para pedirme un consejo. Amas a dos hombres: tu novio y yo, y quieres que te diga por cuál de los dos te decides. Y esto, ¿por qué no se lo preguntas a tu novio? Yo estoy dispuesto a acatar lo que él diga.

Zaida París.—La Habana.
Hablaré siempre que haya oportunidad, de Irusta, Fugazot y Demare. Aunque debo advertirte que mi propaganda bien poco vale, comparada con la que, admiradoras tan entusiastas, como usted, hacen por ellos.

Muñeca.—Chaparra.
Oye Puchunguita. Yo no sé por dónde está Armando Mario ahora, pero creo que escribiéndole a su padre que está de director de escena en el teatro "Alhambra", La Habana. Podrías conseguir que el hijo te lo mandara.
De nada, lindona.

Honor y Lalla.—La Habana.
Dejo consignado el pedido de las canciones que canta José Mojica en "El Precio de un Beso".
¿Quién laz tiene y me las manda para Honor y Lalla?



BOHEMIA
publicará el día 1º de febrero un
NUMERO EXTRAORDINARIO
dedicado a
S. A. R. el PRINCIPE de GALES
y a su augusto hermano el
Principe JORGE de WINDSOR.

Doña Juanita en Femó Carril

por

Nadina Teffy



SOLO faltaban ocho minutos para la partida del tren. Gouslinsky se instaló cómodamente en un departamento de segunda; inspeccionó su rostró con la ayuda de un espejo de bolsillo y miró por la ventanilla.

Gouslinsky era viajante de comercio de oficio y con Juan por vocación. En tanto distribuía muestras de cristales ópticos por todas las ciudades de Rusia, no perseguía, en el fondo, más que un fin: trastornar al paso el mayor número de corazones femeninos. Para esto no ahorra tiempo ni trabajo, aun que frecuentemente no sacara de ello ningún provecho personal.

En las ciudades en que sólo se bajaba de tránsito, entre dos trenes, las mujeres se condenaban por él sin que siquiera tuviera que descender del vehículo en que viajaba. Guiñaba imperceptiblemente un ojo; reforzaba el lado derecho del bigote; apretaba los labios y lanzaba una mirada... Pero, qué mirada!... Cuando les ofrecía a los comerciantes sus muestras de cristales ópticos, les miraba de otro modo, ciertamente.

Las mujeres sobre las cuales fijábase aquella mirada, sufrían su extraña fascinación. Levantaban los ojos, asombradas al principio y asustadas después, y al cabo se cubrían la boca con una mano, sofocadas de risa, y empujaban con el codo a sus compañeros de viaje.

Pero Gouslinsky ni siquiera se volvía a examinar sus víctimas. —Lo que es ésta, no me olvidará.—pensaba.—Ni aquella! Las pobres! Mañana, cuando esté lejos, todavía pensarán en mí.

Gouslinsky ganaba cuando se le veía de cerca, que se unía a los encantos del físico los del corazón y del ingenio. El efecto era fulminante: tres veces se le casado (sin pasar por delante del sacerdote) y a veces le habían aplaudido con la ayuda de diversos instrumentos. En Lodz, con una horma de zapatos de Kiew, con un bastón; en Gitomir, con un cuchillo en Konotop, entre dos trenes, con un tubo de "sevar"; en Tcherimoff, con un zapato; en Minsk, con una escoba; en Vilna, con un estuche de violín; Varsovia, con una botella; en Kamalisch, con una pumadera, y en fin, en Moguileff, su Doña Juanita, era una mujer deportista, lo puso "knock-out" de puñetazo.

Ya instalado en el vagón, Gouslinsky miró por la ventanilla, a tiempo que una mujer, joven y hermosa, pasaba tan rápidamente por el andén, que no pudo hablar con la famosa, la irresistible mirada, y perdió la oportunidad de condenarse.

Gouslinsky sacó la cabeza por la ventanilla y dijo: —¡Hola! ¿Con qué ha tomado este tren? Entero es cosa hecha! Vamos a viajar juntos; hay esperanza. El destino de la joven estaba decretado. En ese momento el tren se puso en marcha, Gouslinsky volvió a mirar una inspección a su hermoso físico, se retorció el bigote y atravesó los vagones.

La joven viajaba en segunda, en unión de un muchachón de doce años, cadete de la Escuela Militar al parecer. No le prestó la menor atención a Gouslinsky, a pesar de la elegancia parisiense con que éste inclinó ante ella y silabó: "Perdón, señora".

En la primera parada, Gouslinsky bajó al andén, se colocó de perfil ante la ventanilla detrás de la que se hallaba sentada la joven. Pero ésta no parecía advertirlo, y sólo el cadete mofletudo, que mordisqueaba una manzana, le prestó atención.

Gouslinsky reflexionó: —Este es un caso especial. Mejor, un caso psicológico. Personalmente, no soy partidario de la manía, que echa a perder a la mujer; pero puesto que ésta quiere tanto a su vástago, hasta el extremo de atiborrarle de manzanas sin descanso, la maternidad me dará la llave de su corazón. Bastará con hacer amar del muchacho para que la madre caiga.

Y emprendió la tarea. En la parada siguiente, se presentó una manzana y se la ofreció al cadete por la ventanilla.

—¿Le gustan las frutas, muchacho? Ya lo he servado! Tómala, sin pena.

—¡Gracias!—gruñó el cadete, y sin añadir palabra, limpió la manzana con la manga del uniforme y se mordisqueó un trocito.

El tren echó a andar y Gouslinsky apenas tuvo tiempo de dar un paso a él. Pensó: —¡Diablo! Estoy obrando como un animal. ¿Qué ventaja me presenta para mí que el muchacho se haya comido la manzana? Voy a cambiar de lugar; es más sencillo.

Asió su maleta, y apenas el tren se detuvo, se inclinó ante la ventanilla y le dijo:

—Perdón, señora; pero bajé a tomar algo al andén y al regresar he advertido que me habían tomado el sitio. ¿Me permite usted? Me sentaré junto a este jovencito.

—Síntese si es su gusto, señor.

Y sacando un libro, se sumergió en la lectura.

—Bueno, jovencito; usted y yo vamos a ser buenos amigos. Dijo Gouslinsky al muchacho. —¿Vas muy lejos?

—A Petrakov, gruñó el cadete.

Gouslinsky tuvo un sobresalto: —¿Qué coincidencia! Yo también voy a Petrakov. Entonces, ¿seremos juntos la noche y parte del día.

El "humour" ruso tiene peculiaridades deliciosas que le hacen particularmente grato al gusto latino. Antón Cbejov, Averebenko, etc., se han ganado por ello una popularidad envidiable en España e Hispanoamérica. Ahora Nadina Teffy, la autora de este cuento, viene a sumarse al grupo egregio de los grandes humoristas eslavos.

El cadete acogió tranquilamente la famosa coincidencia y guardó silencio con obstinación. Gouslinsky prosiguió:

—¿Te gustan las aventuras, amiguito? Yo las adoro. Siempre me ocurren cosas inauditas. ¿Quieres que te cuente una?

El cadete no dijo palabra y la joven seguía leyendo. Gouslinsky pensó:

—No sé que necesidad tendría ella de echar al lado a ese gordiflón! ¡Vaya un aguafiestas! Evidentemente, le da vergüenza mirarme delante de ella. Pero ya veremos! El hijo me va a llevar a la madre.

Tosió y se lanzó a una improvisación fantástica.

—Aquí tienes lo que me ocurrió, amiguito. Una vez me enamoré de mí en Lodz, hasta el extremo que perdí la cabeza. Su marido fué a buscarlo al hotel gritando que me mataría. ¿Qué te parece amiguito?... Y lo peor del caso, es que yo así estaba comprometido con una joven de las más altas sociedades, propietaria de una tienda de paraguas. Ahora bien: como caballero que soy, no podía comprometer a nadie... ¿Qué hice? Salté a la ventana y fui a caer en la calle, bajo la mirada estupefacta del marido. ¿Te das cuenta del caso?... Yo, extendido en la acera, y arriba, en la ventana, el marido! ¿Qué habrías hecho en mi lugar, amiguito? No tenía otra solución: me levanté y llamé a un guardia...

La joven levantó la cabeza:

—No le cuente semejantes tonterías a un muchacho de esa edad.

Y tornó a sumergirse en la lectura. Gouslinsky triunfaba:

—¡Ho!—se dijo.—Ya me habla. La cosa marcha!

—Tengo hambre...—dijo el cadete.—¿Faltaría mucho para la otra parada?

—¡Ah! ¿Tienes apetito? Bravo, joven! En seguida paramos y te traeré emparedados. ¿Amas a mamá, verdad? Haces bien: ¡quérela mucho.

Cuando el tren se detuvo, el cadete, sin abandonar su aire sombrío, se trajo ocho emparedados. Luego, Gouslinsky lo llevó a beber. Más tarde, en una parada más larga, le condujo a cenar, siempre aconsejándole que quisiera mucho a su mamá.

—Es muy elegante mamá! Puede decirse a qué se debe, palabra!

El cadete le miraba sin decir palabra y devoraba por cuatros.

—Démonos prisa, amiguito. Mamá me está esperando.

Cuando regresaron al vagón la mamá dormía ya, con la cabeza cubierta por un paño.

—¡Diablo!—se dijo Gouslinsky.—¿Bueno: tanto peor. Nos queda el día de mañana. Como sabe que le ha confiado su hijo a un hombre honrado, duerme tranquilamente. Mañana desde luego, me testimoniará su reconocimiento. Pero este maldito gordiflón me ha hecho un gasto de tres rublos y 60 copecks.

Y en seguida, en alta voz:

—A dormir, amiguito! Pon tus piernas sobre las mías. No importa: ya limpiaré el pantalón con bencina. ¡Así! Bravo, muchacho!

El cadete se durmió profundamente. De cuando en cuando, al cambiar de posición, le daba un puntapié a Gouslinsky; pero éste soportaba todo sin decir palabra. Se durmió muy tarde, a su vez, y al despertarse al amanecer, advirtió que el tren se había detenido y que la joven mamá no se hallaba allí. Inquieto, se des-



embarazó de las piernas del cadete y miró por la ventanilla.

—¿Y su hijo?... Ha olvidado a su hijo, señora! Su hijo, señora!...

La joven le hizo con la mano un ademán contrariado y le volvió la espalda. Entonces, Gouslinsky agarró al cadete por los hombros y le sacudió.

—Tu mamá se ha ido. Bajó al andén! ¿Qué quiere decir esto?...

El cadete respondió lloriqueando:

—Me está haciendo daño! ¿Qué mamá? Mi mamá está en Petrakov.

Gouslinsky cayó de las nubes:

—¡Cómo! ¿Qué dices?... ¿Y esa señora? ¡No era tu mamá... o es que me estoy volviendo loco?...

—¡Ji, ji!—lloriqueaba el cadete.—Yo no sé. Yo creía que era la mamá de usted... Quiero más manzanas... tengo hambre...

Gouslinsky se enjugó la frente con el pañuelo; se levantó y agarró su maleta:

—Maldito gordiflón! ¡Bribonzuelo! Ya te veré acabar como estafador!

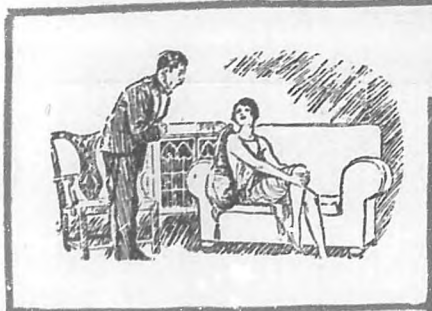
Y, furioso, bajó a toda prisa del tren en marcha.

(Versión de Andrés Núñez-Olano)



RIVERÓN

Humorismo



—¿Y si le pido la mano a tu papá?
—Puede ser que te dé el pié...
(De "The Humorist".—Londres.)



Perdón, señoras. Basta ya de ausinares...

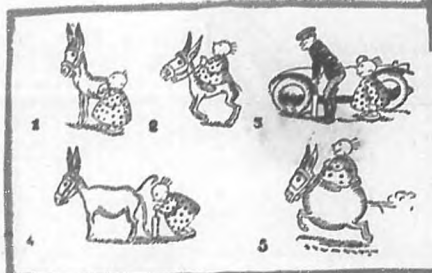
...o permitidnos que nos tregamos!

Si queréis hacernos pa-
dur, abraza d'nos...

...saladas de voluptuosidad...

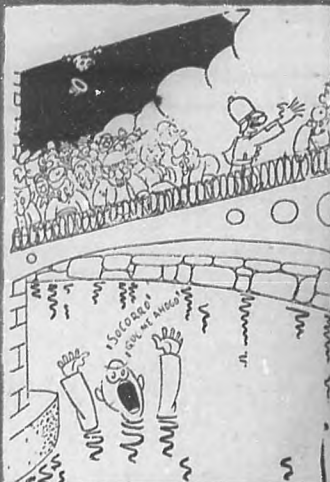
En ciertos casos, ma-
ladras por el ridículo

¡Si de todas maneras queréis
suprimirnos fuéramos, unad por
do meses armas paladas...



ESPIRITU DE IMITACION
(De "L'Esprit Francaise".—Paris.)

REGALOS DE
CHRISTMAS
—¡Eureka! ¡Con
esto despacho al
tío Jorge!
(De "New Yorker".
—N. Y.)



Las estadísticas cada año van al hospital 3.000 sastres por ha-
stragado alfileres. En consecuencia la As. Americana de Sas-
ta decidida equipar a todos sus miembros con un bultre
o amateirado. Cinco alfileres en la boca no significan peli-
gravia, pero póngase seis e inmediatamente el bultre proce-
retirar uno.



EL ESPIRITU DEL DESAR-
ME EN FRANCIA
No es extraño que estén in-
tranquilos en la Riviera te-
niendo semejante vecino con
ese anteojo.
(De "Kladderadatsch".—
Berlín.)



—Si no deja de
seguirme, llamo
al guardia.
—Imposible... ¡El
guardia soy yo!
(De "Il 420".—
Florencia.)



EL ESPAÑOL QUE
SE CAYO AL
TAMESIS
El guardia:—¡Ese ven-
ga un intérprete co-
rriendo a ver qué di-
ce ese hombre!
(De "Buen Humor".—
Madrid.)

—¡Cinco kilos de prepá-
ha bebido usted vino
roso!...
(De "Le Rire".—P.)

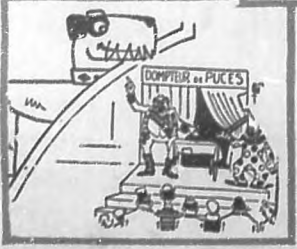


UN LLAMAMIENTO
A LA CLEBENCIA
FEMENINA
"Las mujeres están ma-
tando muchos hom-
bres desde hace al-
gún tiempo". —La
preesa.
(De "Le Soucin".—
Paris.)



La entrada del
campeón de garro-
cha en el Paraiso.
(De "London Opin-
ion".—Londres.)

EL DOMADOR
DE PULGAS. —
Mil francos a
quien se atreva a
penetrar en la jau-
jal
(De "Rie et Rac".
—Paris.)



El Mariscal Pilsudsky pre-
de una sesión del gabinete.
(De las "Izvestia".—Moscú.)



—¿Qué, ya estás listo?
—Enseguida; estoy poniéndome el traje a rayas.
(De "Le Rire".—Paris.)

—Marquesa, se pa-
rece usted al buen
vino. Cuanto más
años, más embria-
gadora...
(De "Le Rire".—
Paris.)



—¡Qué basta... elabé!
(De "Buen Humor".—Madrid.)

SOFIA era tan ordenada que nadie podía imaginarse despertándose por la mañana con los cabellos desrizados, los labios desteñidos, y torciéndose voluptuosamente sobre una almohada cálida y estrujada.

Era tan profundamente geométrica que parecía dibujada con tiza sobre un pizarrón nuevo.

Había llegado al punto en que la diligencia se hace agresiva; viéndola, todo el mundo se preguntaba si tenía un cuerpo, o si era una cortina que se movía.

Rígida, correcta, esmerada, le imprimía al más flexible crepé de China, un aspecto de cuello amidonado.

Sofía era rica y socialista. Recibía rancias considerables que provenían de unas minas, y las convertía en bellos montes de cibelina y en brazaletes de brillantes. Generalmente prefería el color negro para sus trajes, sin duda porque el color sombrío hacía resaltar su cabellera dorada y espesa, ondulada e impersonal como una peluca.

—¡Qué complicada es la vida! —dijo Sofía a su amiga Margarita.—Mi chofer tiene ya tres manchas de grasa en la pierna derecha de su uniforme nuevo.

—¡Qué atrocidad! —murmuró Margarita.

Y se levantó para dirigirse a la ventana.

Margarita era una rubia encantadora, indulgente hasta la crueldad. Daba la impresión de que estimulaba los errores, con el fin de divertirse.

Sofía miró por encima de su hombro y dejó escapar un débil grito.

—Está lavando el carro con una de sus camisas...

—Es bastante desordenado—corroboró Margarita.—Pero se parece a Apolo. Tu automóvil es el carro del Sol.

—Es de 200.000 francos—explicó Sofía.—El uniforme de Héctor me cuesta 1.250; el sol es gratuito... Apolo está desnudo, tus comparaciones carecen de exactitud.

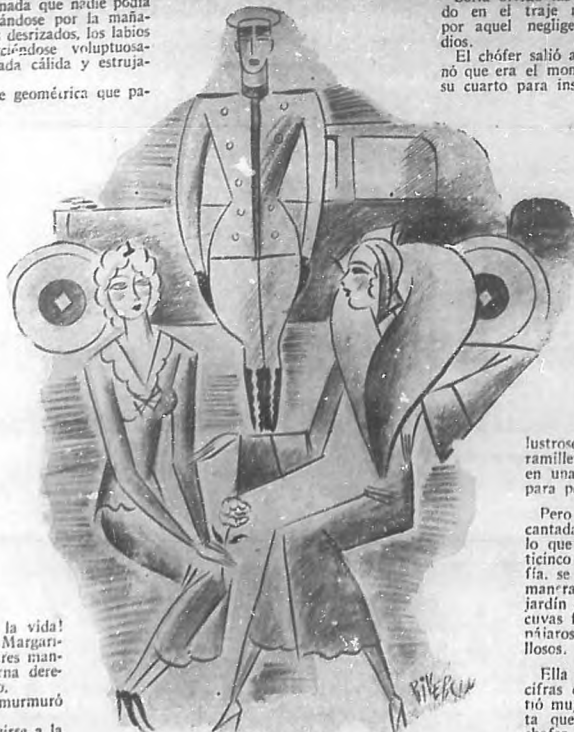
Margarita no respondió nada. Pensó que los ojos de Sofía, que veían los granos de polvo y las manchas de grasa, no se abrían más que para las fealdades y permanecían cerrados a la belleza.

Cuando Sofía estuvo sola, volvió a poner las sillas donde estaban, es decir, en el mismo lugar de siempre; y sacando un carnet de su reluciente bolsa, alineó meticulosamente algunas cifras.

Amaba las cifras por espíritu de familia, semejante ella misma a una aritmética bien encuadrada.

Hacia calor. Por la ventana entraba una brisa vivaracha y desordenada; las rosas que se abrían en un jarrón embalsamaban el aire locamente.

Toda la naturaleza conspiraba contra la glacial Sofía. Ella, pasó una mano por las ondas de sus cabellos; el céfiro había desarreglado una ondulación; las ideas locas re-introducían solapadamente bajo los cabellos en desorden.



El Séptimo Cielo

Genevieve de Gauthier, la autora de este cuento, tiene una habilidad especial para salpimentar de picardía sus relatos; sin traspasar por eso los límites que demarca la prudencia. Intencionada siempre, maestra en el manejo del idioma, señora de todos los matices, la admirable cuentista es una de las representantes más caracterizadas del 'esprit' francés.

ILUSTRACION
RIVERON

Sofía olvidó las rusas y el verano, pensando en el traje nuevo manchado de grasa por aquel negligente que se parecía a un dios.

El chófer salió a dar una vuelta. Sofía opinó que era el momento oportuno de ir hasta su cuarto para inspeccionar su escarpate.

Si el desorden es un atributo del arte, Héctor era un gran artista. Sus uniformes estaban tirados por todas partes, un cuello acariciaba el espejo, una corbata adornaba la chimenea, el jabón mojava la cómoda.

—¡Oh!—suspiró Sofía.

Y mecánicamente, arrastrada por sus costumbres habituales, se puso a arreglar todo aquello.

Al cabo de un cuarto de hora, todo estaba ordenado, limpio, lustroso. Sólo faltaba arreglar un ramillete de violetas que se bañaba en una palanquilla. Sofía los cogió para ponerlo en un búcaro.

Pero aquellas flores estaban encantadas seguramente, pues todo lo que dormía desde hacía treinta años en el corazón de Sofía, se despertó y se agitó de tal manera, que ella creyó tener un jardín dentro del pecho, un jardín cuyas flores embriagaban y cuyos ríos cantaban cantos maravillosos.

Ella no oía ya los mensajes de cifras de la aritmética, pero sintió muy bien el ruido de la puerta que se abrió, enmarcando al chofer estupefacto.

—¡Señora!
—¡Héctor!
—¿Me necesita la señora?

—Sí—suspiró una voz que parecía provenir de Sofía, pero que era la realidad de un jardín florecido.—He venido a ver sus uniformes.

Héctor estaba aturdido no por su belleza, sino por su prestigio.

Encontrar en su cuarto a una mujer que tiene 800.000 francos de renta, trajes de 20.000, zapatos de 600, un collar de un millón...

Las cifras, ellas también, tienen su elocuencia; hasta pueden ser excitantes.

El joven se acercó a Sofía; ella no retrocedió.

Sofía cerró los ojos...

El día siguiente, fué a ver a Margarita.

Era el mismo cuerpo geométrico, pero la cara era la de una Sofía nueva.

—Naturalmente, habrás despedido a tu chófer—dijo Margarita.

—Héctor es un hombre perfecto—protestó Sofía.—Tiene grandes cualidades. Yo trataré de enseñarle un poco de orden.

Margarita notó algo en el tono de voz de su amiga, y levantando sus adivinatorios ojos azules, dijo:

—Algebraica Sofía, has subido en el carro del Sol con Apolo, y Apolo te llevó hasta el séptimo cielo.

Genevieve de Gauthier

Los Concursos "Jabón CANDADO"

y "COLGATE-PALMOLIVE"

CAMPAMENTOS DE VERANO

Por el Cor. Eugenio Silva

LOS Campamentos de vacaciones semejantes al de "JABÓN CANDADO", (ubicado en Cuba en la Playa de Varadero en el pasado año) no han, después de todo, más que escueto valor de acción de alto valor educativo, así como en los EE. UU., país que presta gran atención a este fatto. Instrumento de preparación ciudadana, se tituló casi todos "Escuelas de Verano" y dejando poco a poco el primitivo nombre de "Campamentos". Aunque algunos siguen conservando este último nombre, suelen agregarse, entre parentesis "Summer School". En su casi totalidad tienen una organización militar por lo menos civico-militar. Los propios Boy Scouts Camps, tienen la organización usual de esta valiosa institución que alguien ha llamado el Ejército de la Paz. Todo ello, en aquel país de tan práctica organización en los manejos de hombres y masas de estos, obedece a un plan general, útil al individuo y a la comunidad o sea la Nación.

Por todas estas causas, se lleva a dichas escuelas de verano o Campamentos, una organización que más resultado ha dado en aquel país a las instituciones que no solo enseñan, sino que educan y preparan a las cuales los educandos hacen su hogar por vivir en ellas las 24 horas del día. De ahí la referida organización militar que se da a esos lugares de verano y que sirven también de valioso nexo entre los períodos escolares de la juventud. Es de tal importancia el preparar hombres capaces de manejar estas instituciones, que en un sin número de las principales Universidades y Colegios que confieren grados superiores, aceptan como factores que cuentan en los exámenes de la carrera que se estudie, varias útiles asignaturas que dan la enseñanza que podemos traducir como "MANEJO DE HOMBRES". Por lo general los auxiliares de los Summer Schools o Camps, se reclutan entre jóvenes estudiantes de centros universitarios que pagan el verano prestando servicios a sus hermanos menores, que los dirigen, los custodian y los enseñan en infinitas de ocupaciones sociales y que mucho le han de valer en su vida de hombre en el futuro.

Algunos ha dicho con sobra la razón y profundo pensamiento, que "DE TODOS LOS INSTRUMENTOS QUE LA CIUDADANÍA HA PUESTO EN LAS MANOS DEL HOMBRE MODERNO,

ES EL PROPIO HOMBRE EL INSTRUMENTO MÁS DELICADO, MÁS VALIOSO Y MÁS DIFÍCIL DE MANEJAR". ¿Podrá negarse esta profunda verdad? De que valdría a la humanidad y a la civilización el tener la más perfecta máquina automática si detrás de esta no está un cerebro que la cude y vigie y un corazón que la proteja, y de cierta manera tengan con ella una relación tan humana como fuera posible tenerse entre lo que tiene alma y lo que sin tenerla coopera y ayuda al hombre en su lucha por la vida?

Para poder explicar a satisfacción el "por qué" de dar a esos Camps o Escuelas de Verano una organización militar, habra de tener necesidad de transcribir en varios artículos en estas páginas, un

folleto que escribí en 1922 y que se titula "COLEGIOS ORGANIZADOS MILITARMENTE. SU NECESIDAD EN CUBA Y SU BENEFICIOSA INFLUENCIA EN EL CARÁCTER DEL HOMBRE DEL MAÑANA". Los que erróneamente crean que esto tiende a una militarización del país; los que creen así mismo que disciplina, orden, respeto a lo que signifique autoridad y responsabilidad de los DEBERES Y DEBERCHOS es medio más o menos disfrazado de cuartar los derechos del hombre o sujetarlo a las rutinas sociales del pasado e impedir que el mundo marche por los nuevos derroteros de libertad que se vislumbran en el mañana de la humanidad, están profundamente equivocados. El sistema necesario al mundo hoy como ayer y mañana como hoy, es aquel que mejor logre la preparación total del hombre para ser útil en todo lo que a su humanidad o a la humanidad pueda ocurrir. PREPARACIÓN ES LA PALABRA HOY DEL MUNDO. Desgraciado el individuo o colectividad que no lo esté, pues serán barridos.

Transcribamos algunas páginas del referido folleto:

"La instrucción militar estará dividida en dos partes: Una actuará en los educandos menores de 14 años y la otra en los que pasen de esa edad. (en el Campamento "JABÓN CANDADO" tenemos tres divisiones y en vez de titularlas Compañías las Femení Grupos y para distinguirlas a unos de otros, en relación a las edades. Las titulé: a los mayores Justias, a los medianos Huerones y Ratas a los más pequeños).

"La principal función de la instrucción militar en los preados, es el contrarrestar la natural inclinación de nuestros niños a la indisciplina, y hacerlos disciplinados y como consecuencia respetuosos a la autoridad". "Actuará conjuntamente el "sistema" en su ordenado desenvolvimiento físico y en irlos dotando de sentimientos de honor, propio respeto y noción del valor de la verdad. Con el desenvolvimiento de estas fundamentales cualidades, que pueden ser enseñadas más fácilmente por medio de un Sistema Militar, se le habrá dotado al alumno de una sólida formación para el futuro que no solo le será de provecho utilidad sino que será de positivo beneficio para la sociedad de la que ha de formar parte. (Continuará)



Los muchachos del Campamento "Jabón Candado", disfrutando de las delicias del mar en la Playa de Varadero. (FOTO SILVA)

LLENE ESTOS CUPONES, RECÓRTELLOS Y ENVÍELLOS A ESTA DIRECCIÓN: CONCURSO "JABÓN CANDADO", APARTADO 222, LA HABANA.

<p>Concurso "Jabón Candado" 600 NIROS SERAN PREMIADOS</p> <p>Este cupón vale cinco votos para ganar las vacaciones en el CAMPAMENTO DE VERANO "JABÓN CANDADO", PLAYA DE VARADERO (Cárdenas).</p> <p>DE JUNIO A SEPTIEMBRE DE 1931.</p> <p>Ponga aquí bien claro su nombre y apellido.</p> <p>Calle y Nº Pueblo.</p> <p style="text-align: center;">Término Municipal y Provincia.</p>	<p>Concurso "Colgates Palmolive" 200 NIROS SERAN PREMIADOS</p> <p>Este cupón vale cinco votos para ganar las vacaciones en el CAMPAMENTO DE VERANO "COLGATE-PALMOLIVE", PLAYA DE VARADERO (Cárdenas).</p> <p>DE JUNIO A SEPTIEMBRE DE 1931.</p> <p>Ponga aquí bien claro su nombre y apellido.</p> <p>Calle y Nº Pueblo.</p> <p style="text-align: center;">Término Municipal y Provincia.</p>
---	--

El radio oficialmente usado en el Campamento es el famoso "MAJESTIC"

3-1931
Bohemia

100



EL FOOTBALL SIGNIFICA UN
RUDO Y VIOLENTO EJERCICIO.

TODDY

MANTENDRÁ EL VIGOR Y LA ELASTI-
CIDAD DE SUS MUSCULOS Y LE DA-
RÁ NUEVA ENERGIA Y VITALIDAD.

*Tómese caliente como desayuno
y merienda. Frio como refresco.*

¡ MUCHO CUIDADO CON LAS IMITACIONES !

